

UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN
CENTRO DE ESTUDIO PARA LA FORMACIÓN LABORAL

**EL ANÁLISIS LITERARIO PARA FAVORECER LA CULTURA HISTÓRICA COMO DIMENSIÓN DE LA
CULTURA GENERAL INTEGRAL EN LA EDUCACIÓN PREUNIVERSITARIA**

Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas

JOSÉ ANTONIO RAMÍREZ BATISTA

Holguín

2017

UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN
CENTRO DE ESTUDIO PARA LA FORMACIÓN LABORAL

**EL ANÁLISIS LITERARIO PARA FAVORECER LA CULTURA HISTÓRICA COMO DIMENSIÓN DE LA
CULTURA GENERAL INTEGRAL EN LA EDUCACIÓN PREUNIVERSITARIA**

Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas

Autor: M.Sc JOSÉ ANTONIO RAMÍREZ BATISTA

Tutores: Profesor Titular, Lic. Elizabeth Caballero Velázquez, Dr.C

Profesor Auxiliar, Lic. Yudith Pupo Pupo, Dr.C

Holguín

2017

AGRADECIMIENTOS

Expreso mi gratitud a:

- La Educación cubana: sus próceres, sus maestros, por su legado y por el presente.
- A mi tutora Elizabeth Caballero Velázquez, por su solidaridad, su mano amiga, su impulso para llegar, su ayuda definitiva, su rescate...
- La Dra. Yudith, por su paciencia, su amor, su sabiduría, su ayuda.
- Mi esposa y nuestros hijos, por su comprensión y apoyo.
- Mi madre querida.
- Mi director Aurelio Batista Rodríguez.
- El Comité Académico del Doctorado Curricular Colaborativo, por el apoyo y la exigencia.
- Mis compañeros y amigos del Doctorado Curricular Colaborativo.

DEDICATORIA

- A mi madre, Aleyda. Y a papá Ari.
- A mi esposa, Damaris.
- A mis hijos: Josué Daniel y Elizabeth Daiana.

SÍNTESIS

La Educación Preuniversitaria exige la formación de estudiantes con una cultura general integral, para lo cual es vital el desarrollo de la cultura histórica, aunque lo logrado desde el análisis literario, en este sentido, aún es insuficiente. Por ello, esta investigación responde al problema científico: ¿Cómo favorecer el desarrollo de la cultura histórica en los estudiantes de la Educación Preuniversitaria? Se plantea como objetivo la elaboración de un método y su sistema de procedimientos metodológicos, sustentado en un modelo didáctico del desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral a partir del análisis literario. La contribución a la teoría consiste en un modelo didáctico en el que se contextualizan el principio del historicismo, las pautas didácticas, los objetivos y contenidos del análisis literario ajustados al desarrollo de la cultura histórica, y las posibilidades de sistematización de esta a partir de los niveles de la lectura literaria y la proyección de la valoración histórico-literaria, todo lo cual se concreta en el método de desarrollo de la cultura histórica. El aporte práctico lo constituye el sistema de procedimientos que hace viable el método referido. La aplicación de la propuesta produjo resultados positivos en docentes y estudiantes.

	ÍNDICE	Pág.
Introducción		1
CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL ANÁLISIS LITERARIO PARA FAVORECER LA CULTURA HISTÓRICA COMO DIMENSIÓN DE LA CULTURA GENERAL INTEGRAL		12
1.1 El proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario como componente de la asignatura Español-Literatura en la Educación Preuniversitaria		12
1.1.1 Los métodos en la enseñanza-aprendizaje del análisis literario		21
1.2 La cultura general integral desde un enfoque ético, axiológico y humanista		25
1.2.1 El desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral, a partir del análisis literario		34
1.3 Diagnóstico del desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral, a partir del análisis literario, en la Educación Preuniversitaria		40
CAPÍTULO II. MODELO DIDÁCTICO DEL DESARROLLO DE LA CULTURA HISTÓRICA COMO DIMENSIÓN DE LA CULTURA GENERAL INTEGRAL, A PARTIR DEL ANÁLISIS LITERARIO		47
2.1 Fundamentación teórica del modelo didáctico del desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral, a partir del análisis literario		47

2.2 Método de desarrollo de la cultura histórica	75
2.3 Sistema de procedimientos del método de desarrollo de la cultura histórica	82
CAPÍTULO III. VALORACIÓN DE LA APLICACIÓN DE LA PROPUESTA ELABORADA PARA FAVORECER LA CULTURA HISTÓRICA COMO DIMENSIÓN DE LA CULTURA GENERAL INTEGRAL A PARTIR DEL ANÁLISIS LITERARIO EN LA EDUCACIÓN PREUNIVERSITARIA	95
3.1 Criterios valorativos obtenidos de la aplicación del criterio de expertos	95
3.2 Criterios valorativos obtenidos de la aplicación de los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva	101
3.3 Criterios valorativos obtenidos de la aplicación parcial del sistema de procedimientos de desarrollo de la cultura histórica	105
CONCLUSIONES	119
RECOMENDACIONES	120
BIBLIOGRAFÍA	121
ANEXOS	136

Introducción

La cultura general integral aúna desde una perspectiva axiológica diferentes campos del saber humano. En su concepción es prioritaria la adquisición del conocimiento en vínculo indisoluble con la formación moral del individuo.

El logro de una cultura general integral se ha constituido en prioridad social y educacional en Cuba. Lo anterior se evidencia en investigaciones de carácter institucional como el Proyecto de “Modelo de Preuniversitario”, dirigido por el entonces Instituto Superior Pedagógico “Frank País”, de Santiago de Cuba (Jardinot, Rosell, Agüero, Vinent, Pérez, Adánez,...Álvarez, 2003). En este proyecto, se proponen dimensiones claves para la formación del bachiller cubano: formación patriótica e internacionalista; laboral, politécnica y económica; científico-investigativa; así como formación comunicativa, jurídica, higiénico-sanitaria, ambientalista, estética. Los contenidos de cada una de ellas se proyectan desde los conocimientos, habilidades, valores, sentimientos y actitudes, lo que demuestra el interés por la formación integral del estudiante.

Otro proyecto de importancia es el dirigido por la Universidad de Holguín (Palomo y Sánchez, 2005). En él se atiende a la formación humanística del profesional pedagógico de la Educación Media Superior, en función del desarrollo de esta cultura. Se constata, entonces, la necesidad de incidir en la formación cultural de los estudiantes y de los futuros profesionales, en este caso, de la Educación Preuniversitaria.

Algunas fuentes como Rioseco-López (2005), consideran de manera explícita el contenido de dimensiones como la cultura artístico-literaria, la cultura histórica y la cultura axiológica. Otros, como Mendoza (2008), son más inclusivos y se refieren a un alcance más amplio de las esferas de acción de la cultura general integral, entre las que incluyen la cultura física, psicológica, del trato, culinaria, del vestir. Estos elementos denotan la complejidad del proceso de formación de la cultura general integral.

Por ello, existe acuerdo en la necesidad de determinar, según las condiciones concretas del proceso

educativo, cuáles dimensiones de la cultura general integral requieren mayor prioridad, lo que no significa desestimar el contenido de las demás dimensiones. Se presenta consenso, además, en lograr la formación multilateral del individuo para su mejor desempeño en los diferentes contextos de actuación. La política educacional diseñada para el país, se concreta en acciones específicas en los territorios, las que se proyectan hacia la formación de la cultura general integral de acuerdo con sus condiciones y particularidades. Por ello, en el municipio Calixto García, en la provincia de Holguín, se cuenta con un diagnóstico sobre la cultura general integral de los estudiantes de la Educación Preuniversitaria, donde se describe el estado en que estos se encuentran y su accionar en las diferentes dimensiones. Esta es una de las principales experiencias del autor respecto de la temática abordada.

En ese diagnóstico general sobresalen dificultades en el área de las humanidades que afectan el desempeño de estudiantes y profesores. Se constata que no son del todo favorables los resultados alcanzados en el tratamiento de los contenidos históricos, tanto en las asignaturas dirigidas a su enseñanza como en otras del currículo, lo que incluye la asignatura Español-Literatura y su componente lector, el análisis literario. Lo anterior se manifiesta en la praxis del investigador como profesor de Español-Literatura, Metodólogo municipal y Jefe del Departamento de Humanidades. A través de despachos, visitas a clases y análisis de documentos oficiales se identifican insuficiencias.

En los estudiantes:

- Limitado razonamiento y conocimiento histórico de hechos y personalidades, aspectos que afectan los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados durante el estudio de la obra literaria.
- Falta de interés por el conocimiento histórico que aporta la obra literaria y de reconocimiento del valor de la historia para la comprensión y la valoración final de la obra durante su análisis.
- Limitado desarrollo de habilidades para el establecimiento de relaciones causales y espacio-temporales y de valoración, lo que incide negativamente en la relación literatura-historia.

En los profesores:

- En ocasiones presentan dificultades de orden científico-metodológico para un diagnóstico acertado, la correcta derivación de objetivos y selección de contenidos y procedimientos que les permitan el adecuado vínculo literatura-historia en las clases de análisis literario, de forma organizada, planificada y consciente.
- No todos poseen un amplio conocimiento histórico que les permita un mayor vínculo con la historicidad precedente desde la clase de panorama histórico-literario, de manera que, generalmente, los contenidos históricos son abordados sin proponerse la experimentación de una vivencia afectiva placentera, lo que en ocasiones provoca que se emitan criterios desfavorables sobre la literatura y la historia.

Los aspectos anteriores inciden en el bajo nivel cultural, que, en relación con la temática, prevalece en los estudiantes de la Educación Preuniversitaria del municipio Calixto García, donde se desarrolla la investigación. Se considera oportuno investigar en la problemática planteada sobre la dimensión histórica. Por ello, se consultan, entre otras, las siguientes fuentes: Jardinot et al. (2003), Palomo y Sánchez (2005), Acosta (2009), Leal (2010), Chacón (2013), López (2014), Reyes, Jevey, López y Rojas (2015).

Los referentes teóricos consultados evidencian que la cultura general integral ha sido abordada desde una perspectiva axiológica y didáctica, y puntualizan el valor que adquiere lo formativo y lo actitudinal en la formación del hombre culto del presente. Estos autores insisten en que cuando se tiene como fin la formación de una cultura general integral, el tratamiento a la dimensión histórica es recurrente.

En este sentido, Palomo (2007) refiere que la historia tiene profunda implicación en el proceso de formación de la cultura general integral y que es sustento teórico para la comprensión de hechos, procesos y fenómenos del desarrollo social. A pesar del valor que se le otorga a la dimensión histórica, se debe aclarar que en los referentes consultados se muestran insatisfacciones. Reyes, Palomo y Romero (2007) plantean que los principales problemas teóricos en el tratamiento de la historia se reflejan en la manera de enseñar, y que esto tiene su explicación desde la relación ciencia-asignatura.

Por otra parte, Gómez-Aguado (2010) refiere que el mayor reto al que se enfrenta quien enseña historia en la época actual, es lograr que los estudiantes se interesen por temas que pueden ser calificados como aburridos, poco interesantes e inútiles. Para ello, los métodos que se empleen (Reyes, 2013) deben seleccionarse de acuerdo con los contenidos históricos a formar y en correspondencia con los objetivos; deben hacer pensar y reflexionar a los aprendices, acercarlos a la lógica de la ciencia histórica y propiciar su inserción en la vida social, aunque todavía persisten insuficiencias en su aplicación.

El tratamiento de los contenidos de la dimensión histórica desde la asignatura Español-Literatura y, en específico, desde su componente lector, el análisis literario, permite profundizar en la problemática que se investiga. Para ello, se consultan, entre otras, las siguientes fuentes: Mañalich, Roméu, Viñalet y García (1980), Pérez y García (2007), Herrera (2007), Fierro (2008), Pupo (2010), René (2011), Hernández, Díaz y García (2011), Marrero (2012), Montaña y Abello (2015), Sales (2015).

Los autores mencionados, han aportado métodos, principios, estrategias, metodologías, concepciones que enriquecen las aristas del análisis literario. Se revela validez en sus aportes para favorecer la formación histórica, a partir de propiciar un conocimiento general sobre el origen, esencia y desarrollo histórico del arte y la literatura; de la asimilación de la historia, la crítica y la teoría literarias; así como de la capacidad para crear, comprender y disfrutar las obras literarias en cualquiera de sus manifestaciones.

Marcelo (2001), reflexiona sobre la posibilidad de asumir la obra literaria para aprehender las zonas del conocimiento histórico que le son inherentes. Este es un criterio que alude a la literatura como reflejo histórico social, aunque no establece este vínculo desde su función estética.

Montaña (2006) precisa que la literatura tiene la potencialidad de establecer conexiones con saberes como la historia, la geografía, la filosofía, el arte; o con temas como el amor, la muerte, la amistad, el heroísmo, la sexualidad, la naturaleza. Estos elementos revelan las potencialidades que presentan las obras literarias para favorecer la formación cultural desde múltiples aristas. Se debe puntualizar que la

obra literaria no debe ser despojada del placer estético y de la valoración como momento clave, sino que se han de integrar sus elementos para alcanzar los objetivos propuestos.

La consulta de las fuentes referidas condujo al examen de los momentos que el análisis literario comprende, para precisar cómo se favorece desde ellos el tratamiento de la dimensión histórica de la cultura general integral. Se revela que en la ciencia literaria marxista se establecen dos momentos previos del procedimiento de análisis (la descripción desde el punto de vista de la totalidad y los detalles de la obra, el análisis de la estructura) y un momento clave, final, de cierre: la valoración del autor y su obra. En este, se ahonda en la visión del mundo del escritor, se enjuician sus aportes, se analiza la conexión del tema y de la idea con la realidad. Para ello, se tiene en cuenta el valor histórico-genético de la obra, su valor evolutivo y su valor actual, así como el punto de vista progresista de la época en que esta surge y de la época actual.

En cuanto a los métodos que se emplean en la enseñanza-aprendizaje del análisis literario, destacan los propuestos por Szabolcsi (1986), quien en su estudio parte de los lingüísticos y estilísticos, que se centran en la descripción y disección lingüística del texto de las obras. Estos poseen como limitante que el aspecto extrínseco de la obra ocupa un plano secundario, con lo que se afecta el análisis lingüístico desde las particularidades del contexto en que vive el autor y que influyen en su estilo.

El autor referido propone, además, el método de análisis histórico. Este método posibilita un examen de la obra literaria como hecho histórico; sin embargo, en él no se explicita la integración de elementos de la ciencia literaria como la función estética de la literatura, y de elementos de la ciencia histórica como su modo de razonar, el aspecto externo y el interno del hecho histórico, las exigencias para la valoración.

Otro investigador del tema, Montaña (2006), hace referencia a los métodos de análisis sociológico, psicológico, semiológico, dimensional, actancial. Estos métodos brindan perspectivas de análisis literario y tienen en cuenta el momento clave de la valoración. Sin embargo, en ellos no se estructura esta

valoración ni se indica cómo establecer la integración de los aspectos histórico-literarios, por lo que son insuficientes para el tratamiento de la historicidad y para favorecer el desarrollo del pensamiento histórico. Independientemente de la amplia y actualizada teoría con que se cuenta, al ajustarla a las particularidades de la investigación, se determinan las siguientes inconsistencias teóricas:

- Las concepciones teóricas del desarrollo de la cultura general integral hacen mayor énfasis en la delimitación de indicadores, contenidos, objetivos, fundamentados desde la ciencia en cuestión a que se ajusta cada una de sus dimensiones; sin embargo, a pesar de que se pondera el valor de la dimensión histórica como sustento teórico para la comprensión de hechos, procesos y fenómenos que ocurren en las diferentes esferas del desarrollo social, aún es insuficiente en función de precisar los contenidos y procedimientos para su tratamiento no solo desde la historia, sino desde otras ciencias concomitantes.
- Desde la didáctica de la literatura se propone el principio del historicismo, pero en este no se explicitan con suficiencia las regulaciones específicas que rijan el análisis de la obra literaria como hecho histórico contextualizado; en los objetivos y contenidos del análisis literario no se determinan, con la precisión necesaria, los aspectos integradores de la historia y la literatura como parte del sistema de conocimientos.
- El sistema de métodos y procedimientos de la enseñanza de la literatura aún no se proyecta de manera suficiente hacia el tránsito por diferentes niveles de desarrollo cultural, a partir de reconocer la relación que se establece entre los contenidos históricos y literarios.

A partir del estudio realizado por el investigador, se fundamenta la existencia del problema que adquiere carácter científico una vez constatadas las inconsistencias teóricas. En consecuencia, se formula como **problema científico** de investigación: ¿Cómo favorecer el desarrollo de la cultura histórica en los estudiantes de la Educación Preuniversitaria?

Se requiere concretar elementos y relaciones que permitan dar solución al problema planteado; por ello, se precisa como **objeto de la investigación**: el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario.

La formación de la cultura general integral se constituye en una prioridad social y educacional, por lo que resulta necesario darle solución al problema que radica dentro del proceso que se desarrolla en la Educación Preuniversitaria. En consecuencia, se deriva como **objetivo** de la investigación: la elaboración de un método y su sistema de procedimientos metodológicos, sustentado en un modelo didáctico del desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral a partir del análisis literario.

Por tanto, se delimita como **campo de acción**: el desarrollo de la cultura histórica desde el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario en la Educación Preuniversitaria.

Como interpretación sintética del campo de acción, se declara la **idea científica** siguiente: se puede contribuir a reducir las limitaciones en el desarrollo de la cultura histórica, a partir de un sistema de procedimientos metodológicos sustentado en una concepción didáctica que tenga en cuenta las relaciones entre la orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario y la sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario.

Para lograr el objetivo propuesto se desarrollan las tareas investigativas siguientes:

1. Determinar los fundamentos teórico-metodológicos del proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario en la Educación Preuniversitaria.
2. Precisar los fundamentos teóricos del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario.
3. Diagnosticar el estado del proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario y su incidencia en el desarrollo de la cultura histórica del estudiante de la Educación Preuniversitaria.
4. Elaborar un modelo didáctico del desarrollo de la cultura histórica a partir del análisis literario, en la Educación Preuniversitaria.
5. Diseñar un sistema de procedimientos de desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario en la Educación Preuniversitaria, sustentado en el modelo didáctico elaborado.
6. Valorar científicamente los principales resultados de la investigación.

Los métodos del nivel empírico que se utilizan son:

- La observación científica: para precisar aspectos de la problemática investigada en la praxis educativa y para el seguimiento del diagnóstico.
- La prueba pedagógica a estudiantes del grupo seleccionado: con el propósito de comparar la evolución de los estudiantes y establecer conclusiones al respecto.
- La entrevista a profesores y directivos de la asignatura Español-Literatura en la Educación Preuniversitaria: tiene como fin profundizar en las causas que originan las insuficiencias detectadas en la praxis educativa sobre la problemática que se investiga.
- El análisis de documentos oficiales (los programas de la asignatura, informes emitidos por el Departamento de Humanidades, informes de claustros y de resultados de las inspecciones): aportan información acerca del tratamiento dado a la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral desde el análisis literario en la Educación Preuniversitaria.
- El criterio de expertos: permite obtener criterios sobre la temática investigada a partir de las valoraciones que realicen.
- Los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva: para alcanzar un saber más elaborado sobre la realidad que se estudia, desde los conocimientos y experiencias de los participantes.
- El pre-experimento: se emplea como variante para la aplicación parcial del sistema de procedimientos que permita obtener otras evidencias empíricas, sobre los principales resultados de la investigación.

Los métodos del nivel teórico que se aplican son:

- Análisis-síntesis: para determinar los fundamentos teóricos del análisis literario que inciden en el desarrollo de la cultura histórica, que sustentan el modelo didáctico, así como sus principios fundamentales y características.
- De lo abstracto a lo concreto: para la realización de las abstracciones necesarias durante el proceso de construcción y concreción de las propuestas teóricas y prácticas.

- Histórico-lógico: para el abordaje histórico del desarrollo de la cultura histórica, en particular durante el recorrido epistemológico en la fase facto-perceptual.
- Hipotético-deductivo: en la elaboración de la idea que se defiende, su formulación científica se explica y conforma a partir del modelo didáctico elaborado; y la confirmación alcanzada en la aplicación del sistema de procedimientos metodológicos.
- Enfoque de sistema: para la determinación de los componentes del modelo didáctico, el establecimiento de las relaciones que tienen lugar en él y la dinámica de este.
- Modelación: para la elaboración del modelo didáctico y del sistema de procedimientos.

Del nivel matemático-estadístico se emplea la Estadística descriptiva para procesar datos obtenidos. Como recurso metodológico se utiliza la triangulación de métodos para valorar científicamente los principales resultados de la investigación.

La **contribución a la teoría** en esta investigación consiste en un modelo didáctico en el que se contextualizan el principio del historicismo, las pautas didácticas, los objetivos y contenidos del análisis literario ajustados al desarrollo de la cultura histórica y las posibilidades de sistematización de esta a partir de los niveles de la lectura literaria y la proyección de la valoración histórico-literaria, todo lo cual se concreta en el método de desarrollo de la cultura histórica.

El **aporte práctico** lo constituye el sistema de procedimientos que hace viable el método de desarrollo de la cultura histórica, para contribuir a la transformación de la enseñanza de la literatura en la Educación Preuniversitaria, de manera que se reduzcan las insuficiencias en el desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral.

El **impacto social** radica en contribuir a potenciar el proceso de desarrollo de la cultura histórica a través del estudio de la literatura, de forma tal que permita el intercambio cultural de los estudiantes de la Educación Preuniversitaria desde un mayor nivel de autonomía y que favorezca la percepción estética y

el modo de razonar histórico en los diferentes contextos socioculturales en los que interactúa: escuela, familia, comunidad y sociedad en general.

La **novedad científica** está en revelar la lógica didáctica del desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral desde el análisis literario, al ser expresión del sistema de relaciones entre la orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario y la sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario.

La tesis cuenta con introducción, tres capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. En el capítulo I se presentan los fundamentos teórico-metodológicos del análisis literario en la Educación Preuniversitaria y del desarrollo de la cultura histórica, así como los resultados del diagnóstico inicial. En el capítulo II se exponen los fundamentos teóricos del modelo didáctico, su estructura y funcionamiento, así como el sistema de procedimientos metodológicos. El capítulo III contiene los resultados de la validación de la propuesta en la práctica educativa, a través del criterio de expertos, los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva, y la aplicación parcial del sistema de procedimientos.

CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL ANÁLISIS LITERARIO PARA FAVORECER LA
CULTURA HISTÓRICA COMO DIMENSIÓN DE LA CULTURA GENERAL INTEGRAL

CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL ANÁLISIS LITERARIO PARA FAVORECER LA CULTURA HISTÓRICA COMO DIMENSIÓN DE LA CULTURA GENERAL INTEGRAL

En este capítulo se presentan los fundamentos teóricos que se determinan sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario como componente de la asignatura Español-Literatura en la Educación Preuniversitaria, para favorecer la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral. Además, se muestran los resultados del diagnóstico inicial aplicado.

1.1 El proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario como componente de la asignatura Español-Literatura en la Educación Preuniversitaria

La asignatura Español-Literatura en la Educación Preuniversitaria tiene como fin contribuir al desarrollo integral del estudiante. Desde este propósito, se concibe la formación cultural como proceso que incluye diversos aspectos del saber humano. Por ello, de acuerdo con el Programa (Ministerio de educación, 2010) la asignatura se proyecta el conocimiento y valoración de obras cumbres de la literatura universal y el desarrollo de la competencia cognitivo-comunicativa, literaria y sociocultural del estudiante. (p.181). Para el estudio de estas obras, la clase de Español-Literatura se auxilia de tres componentes funcionales: comprensión, análisis y construcción de textos; y de los componentes de la asignatura: ortografía, redacción, gramática, expresión oral, análisis literario.

El análisis literario es el componente rector de la asignatura Español-Literatura. Desde este se estudian los diferentes aspectos de la literatura, es decir, de las obras que además de portar un mensaje, encierran una belleza particular. De acuerdo con la posición asumida, literatura es la manifestación artística que emplea como medio de expresión la palabra estructurada en imágenes estéticas.

El análisis literario ha sido definido por diferentes autores: Rivera (2005), Montaña (2006), Mañalich (2007), Sales (2015). Entre sus rasgos de interés, se encuentran:

- Comprende un área compleja en la que se establecen los conceptos, objetivos, destinos y recursos literarios utilizados con el propósito de descubrir la esencia del texto.
- Consiste en estudiar el fondo y la forma de la organización de enunciados literarios.
- Conjunto o sistema de procedimientos practicables desde muchos puntos de vista.
- Organización del texto literario como un todo, en sus elementos constitutivos, con actitud descriptiva y crítica que intenta esclarecer las relaciones que se establecen entre las distintas partes.

Desde la interpretación de la esencia de estos rasgos, en esta investigación se asume el análisis literario (Rivera, 2005) como: “El estudio de elementos constituyentes de un texto literario sobre la base del conocimiento, teorías y experiencias intelectuales de la persona que lo realiza, para llegar a conocer cómo funcionan y se relacionan entre sí” (p.7). Desde esta definición, se aprecia la necesidad de identificar los elementos que conforman la obra literaria para luego estudiarlos desde ciertas perspectivas y descifrar sus relaciones. También se muestra que el análisis literario se sustenta en la formación cultural que posee la persona que lo realiza, lo que incluye, en este caso, su formación literaria, ética, histórica y sus experiencias afectivas, aunque aún no se profundiza suficientemente, al menos de forma explícita, en las especificidades del análisis literario para la consecución de la referida formación histórica.

El análisis literario, como proceso, transita por diferentes momentos. Existe consenso entre estudiosos del tema (García, 2007; Pupo, 2010; Hernández et al., 2011; Marrero, 2012; Montaña y Abello, 2015), en que los tres grandes momentos a considerar en el estudio de la literatura son: la descripción desde el punto de vista de la totalidad y los detalles de la obra, el análisis de la estructura y la valoración. Concuerdan en que la valoración es la cuestión clave en el modo de ver la literatura y en toda investigación literaria.

Para conducir a una adecuada valoración literaria, cada uno de los momentos precedentes es

significativo. La fase descriptiva y la fase analítica de establecimiento de relaciones entre las partes y el todo y viceversa, preparan las condiciones para efectuar la fase valorativa. La visualización de la obra como un todo y del lugar que ocupan sus partes constituyentes, permite revelar las características generales y particulares de la obra literaria, precisar sus elementos esenciales, comprender cómo se estructura la unidad entre contenido y forma, lo que favorece el establecimiento de conclusiones parciales y las condiciones para la valoración integral del autor y su obra.

La valoración del autor y su obra como momento clave del análisis literario, se sustenta en la percepción dual de la literatura: como hecho histórico y como reflejo ficticio de la realidad. Este aspecto puntualiza el valor que adquiere el análisis histórico y el descubrimiento de los significados de la obra literaria desde este análisis, lo que favorece la crítica justa al tener en cuenta el momento histórico en que esta surge.

La profundización teórica en el tema que se investiga, permite precisar que la valoración de la obra literaria se realiza en vínculo con dos categorías esenciales y comunes a la ciencia literaria y a la ciencia histórica: el tiempo y el espacio. La ciencia histórica aporta el fundamento teórico desde una posición en que interesa más el orden cronológico de los acontecimientos, la exactitud en la ubicación espacial, las condiciones concretas de la formación económico-social en que se crea la obra; mientras que en la ciencia literaria, sin perder de vista lo anterior, se estudia la ficción, la dislocación temporal, la creación de espacios imaginarios. Sin embargo, desde el sistema de contenidos del análisis literario aún no se explicita, con la claridad que se requiere, una pauta, un requisito o un proceder didáctico que viabilice la adquisición del conocimiento histórico mediante el estudio de la obra.

Por el significado que adquiere la valoración como momento clave del análisis literario, se considera válido puntualizar que en las categorías tiempo y espacio se incluyen otras que también son importantes (Quintana, De la Rosa, López y Sallés, 2011): del tiempo histórico están cronología, duración, frecuencia, sucesión, continuidad, cambio, periodización, simultaneidad, momento de inicio y terminación, ritmo y

ámbito; del espacio histórico, se pueden analizar escenario, itinerario, ruta, distancia, origen-destino y accesibilidad, entre otras. (p.4). Cada una de ellas puede ser abordada en el estudio de la literatura, lo que amplía las posibilidades para influir en la formación cultural del estudiante.

La literatura es un hecho histórico; por ello, es oportuno atender a las exigencias que desde la ciencia histórica se han establecido para la valoración de personalidades, hechos, procesos sociales. Se es del criterio de que la aplicación de estas exigencias con arreglo didáctico desde el análisis literario, tendría repercusión positiva en la formación cultural del estudiante. Estas exigencias son (Leal, 2010):

- Identificar los objetos, fenómenos, hechos, procesos y personalidades a valorar.
- Buscar las características particulares, generales y esenciales de lo que se valora. Integración de los elementos que lo caracterizan, teniendo en cuenta su origen, desarrollo y trascendencia.
- Propiciar la identificación del valor y formar un juicio crítico.
- Expresar las posiciones valorativas en forma oral o escrita.
- Confrontar de forma colectiva los juicios elaborados.
- Apreciar el carácter relativo de los juicios valorativos según las condiciones histórico-sociales. (p.49)

Se coincide, como se ha expresado, en el valor metodológico de estas exigencias establecidas desde la ciencia histórica; sin embargo, en las fuentes consultadas se aprecia que aún no han sido suficientemente contextualizadas al análisis literario, de forma tal que estas se integren en el estudio de la literatura atendiendo a las particularidades del texto literario. De esta manera no se aprovechan al máximo las potencialidades de la literatura para favorecer a plenitud procesos como el razonamiento histórico, la imaginación creadora, el desarrollo de la memoria emocional y las vivencias estéticas.

El análisis literario como componente de la asignatura Español-Literatura se orienta y se aplica a partir de principios que regulan este proceso. La ciencia literaria marxista (Mañalich et al., 1980) establece los siguientes (p.64):

1. Principio del historicismo: se realiza en el análisis histórico y socioclasista de la obra y de la concepción

del mundo del autor. Para su aplicación eficaz, se debe caracterizar la época de los hechos presentados y aquella en que fue creada la obra, y relacionarla con el reflejo de la época en que se vive.

Se ha contado con experiencias integradoras positivas al aplicarlo, aunque no siempre se ha procedido con criterios científicos. Entre los problemas más frecuentes (Marcelo, 2001), están el poco conocimiento por parte de profesores y estudiantes sobre los vínculos entre la historia y la literatura; la concepción de esta última como reflejo de la realidad de acuerdo con determinados criterios preconcebidos; la subvaloración del carácter creador de la literatura y el empleo distorsionado o nulo de categorías literarias indispensables para proceder a un análisis cognitivo. (p.43). El principio del historicismo se describe y explica en la literatura consultada, pero todavía falta determinado nivel de precisión en relación con el accionar didáctico para el análisis del contenido histórico de la obra literaria.

2. Principio del carácter partidista de la enseñanza de la literatura: hace énfasis en aquellos aspectos formativos que influyen en el hombre.

3. Principio de integridad: la obra literaria es una unidad estructural, un todo con sentido completo, pero conformado por diferentes partes que aportan a la comprensión del significado global que transmite.

4. Principio de la unidad de forma y contenido en el análisis: al igual que el principio anterior, parte del concepto de que la obra literaria es una unidad estructural. Se tiene en cuenta que en la comunicación literaria, la forma es relevante; importa lo que se dice y la manera en que se hace.

Los principios anteriores alcanzan su concreción a través de los tres principios metodológicos del análisis literario. El principio de la selectividad determina los aspectos imprescindibles que se deben escoger para desarrollar el análisis de la obra literaria. El principio de la orientación del análisis hacia objetivos determinados expresa qué se desea lograr en cada obra, se orienta hacia el logro de los objetivos planteados por el Programa. Por último, el principio de la enseñanza del análisis se relaciona con la necesidad de enseñar al estudiante a realizar análisis literarios.

Los principios mencionados actúan como punto de partida, sirven de instrumento lógico para organizar y fundamentar la búsqueda de conocimientos que fomenten el carácter formativo de la literatura. Ellos rigen el análisis literario y sus objetivos; sin embargo, por el vínculo que presenta la literatura con la historia y por sus particularidades como hecho histórico, se considera el examen del principio (Álvarez y Díaz, 1981): el apoyo en las nociones históricas que poseen los estudiantes, de la enseñanza de la historia. (p.53)

Las nociones históricas son imágenes externas e inmediatas, que se constituyen en la base para la formación de una imagen íntegra del hecho histórico, lo que considera su estudio desde la apariencia a la esencia y de la esencia menos profunda a la más profunda. Se considera que es un aspecto de valor también desde el análisis literario, aunque ha sido insuficientemente abordado por los autores que estudian el tema, lo que incide en el desarrollo del pensamiento histórico del estudiante.

El análisis literario en la Educación Preuniversitaria se rige por objetivos. En la asignatura Español-Literatura, el componente análisis literario favorece en esencia el cumplimiento de los siguientes:

- Caracterizar las obras fundamentales de la literatura universal a partir de su análisis integral, teniendo en cuenta los valores que las han hecho trascender en el tiempo.
- Valorar críticamente, con independencia gradual, la belleza de las obras estudiadas teniendo en cuenta la unidad de contenido y forma.
- Comentar las ideas y sentimientos presentes en las obras estudiadas, así como las actitudes y cualidades morales de los personajes.
- Valorar la importancia del cuidado y cultivo del idioma, a través del estudio de textos seleccionados, a fin de contribuir al desarrollo de valores y sentimientos.

Los objetivos anteriores evidencian que el análisis literario en la Educación Preuniversitaria hace particular énfasis en el desarrollo de la cultura del estudiante a partir de tres dimensiones: la estética, la comunicativa y la histórica. El contenido de estas se proyecta de forma ineludible desde la propia relación

que el estudiante establece con la literatura. Su importancia se acentúa a partir de los siguientes objetivos formativos:

- Continuar formándose una concepción científica del mundo, mediante la adquisición de un sistema de conocimientos, habilidades, capacidades y convicciones en relación con la literatura y el arte.
- Continuar enriqueciendo su sistema de valores y cualidades morales, al percibir y valorar las ideas, sentimientos y actitudes de los personajes de las obras objeto de estudio.
- Continuar desarrollando la sensibilidad y el gusto estético al apreciar la belleza de las obras estudiadas y los motivos de emoción y goce que produce.

Los objetivos mencionados orientan la enseñanza del análisis literario desde una perspectiva formativa, en la que se constata la primacía de lo estético, lo axiológico y lo histórico. Por ello, su cumplimiento requiere de vías que faciliten el acercamiento al mundo afectivo y moral del estudiante en relación con el aprendizaje de los contenidos histórico-literarios que porta la literatura.

El proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario en la Educación Preuniversitaria incluye, dentro de su contenido, los planos de la obra literaria, sus géneros y categorías. El plano lingüístico se refiere al texto lingüístico; el de composición propicia la organización de los elementos lingüísticos y temáticos en el conjunto de la obra. El plano temático es la representación por medio de la lengua de las imágenes artísticas a través de las cuales se expresan fenómenos diversos.

Se identifican como géneros literarios: el épico, el lírico y el dramático, los que se corresponden con la producción literaria de las diferentes épocas. De acuerdo con Marrero (2012), el género épico es un género narrativo que se centraliza en los sucesos que condicionan la historia del hombre, sus acciones y relaciones; el género lírico refleja el mundo interior, subjetivo, del artista y de los personajes. Asimismo, el género dramático se basa en la acción y los textos carecen de narración directa; en ellos, los personajes actúan en escena con independencia y el lector es también espectador. (p.31)

Existen categorías por las que se orienta el análisis literario que son comunes a todos los géneros: título, estructura, tema e idea, recursos literarios. Algunas categorías como el tipo de composición poética, medida y denominación de los versos, la rima, son analizadas en esencia en el género lírico; el ambiente, los personajes, el argumento o trama, se aplican en el género épico y en el dramático, y permiten el análisis de relaciones causales y espacio-temporales, además de la comprensión y la emisión de juicios sobre los hechos y actuaciones, lo que favorece el tratamiento de lo histórico desde el análisis literario.

Un aspecto vital a discurrir en el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario, es el rol de la lectura en su aplicación. La lectura se expresa en el proceso de intercambio texto-lector (objeto-sujeto), y del lector con otros lectores, en el que estos se enriquecen a partir de la negociación de significados.

Según Quesada (2007), en la actualidad han surgido tres modelos que explican los procedimientos implicados en la lectura: procesamiento ascendente, procesamiento descendente y modelo interactivo. Los tres consideran la lectura como proceso que tiene lugar en varios niveles. (p.158). El modelo interactivo integra los dos modelos anteriores y considera la comprensión lectora un producto de la interacción simultánea texto-lector desde las actividades que se realizan durante la lectura.

Varios autores destacan el valor de la lectura y, en específico, la lectura de las obras literarias en la formación de la personalidad. Mañalich (2007) precisa que se requiere preparar a los estudiantes para ese tipo de lectura donde fluye lo semántico motivacional, lo polisémico, lo impredecible, de forma tal que sea un lector capaz de comprender la lógica del texto y de transgredirla desde la subjetividad. (p.26)

Hernández (2007) alude a la función de la lectura literaria en la formación del sujeto cognoscente, que reflexiona, crea, comunica. (p.145). Se coincide con este autor en que la lectura literaria se dimensiona como un proceso dialéctico, dialógico, multilateral.

Asimismo, se está de acuerdo con Montaña (2009), quien se refiere a la lectura como aprendizajes formativos necesarios y básicos, desde los cuales se forma un lector activo, reflexivo y crítico. (p.5).

Plantea con acierto este autor que la lectura debe ser valorada desde una posición plural: lectura convivencial, lectura ética, lectura estética, lectura imaginativa y creadora.

Otro elemento necesario vinculado con la lectura, es el proceso de captación de los significados del texto: literal o explícito, intencional o implícito y complementario o cultural. Desde ellos se logra el nivel de lectura inteligente, el nivel de lectura crítica o de interpretación, y el nivel de lectura creadora o de extrapolación. Estos niveles de la lectura (Quesada, 2007), se corresponden con los niveles de comprensión inteligente, crítica y creadora. (pp.160-162)

Desde la Didáctica de las lenguas extranjeras y segundas lenguas, se consideran fases de la comprensión vinculadas a la lectura. Estas fases son las de sensibilización, elaboración, redefinición y generalización. En ellas se reafirma la importancia de que la lectura se vincule con la comprensión y transite por diferentes niveles o fases que impliquen decodificación, reflexión, crítica, vínculo con la vida, aplicación y transferencia a nuevas realidades o contextos.

Los elementos anteriores sobre la lectura puntualizan su importancia en la formación de un lector inteligente, sensible, crítico, reflexivo. De lo anterior se comprende también que cualquier acercamiento al análisis de las obras literarias requiere de una lectura que decodifique, interprete, extrapole o generalice los significados del texto, desde la postura de un lector activo e interesado, que esté dispuesto a satisfacer sus necesidades culturales.

Los resultados alcanzados en el análisis teórico, resaltan la significación que adquiere el vínculo literatura-historia. Este aspecto se revela en el análisis de la literatura como hecho histórico, en la valoración como momento clave del análisis literario, en los principios científicos que lo rigen, en los planos de la obra literaria. Sin embargo, aún en los principios, así como en los objetivos y el sistema de contenidos del análisis literario no se explicitan sus finalidades y conceptos o categorías específicas enfocadas, centralizadas o contextualizadas en el análisis de la obra literaria como hecho histórico.

1.1.1 Los métodos en la enseñanza-aprendizaje del análisis literario

Para el análisis de los métodos de enseñanza del análisis literario, se parte de los rasgos que los caracterizan y los planos hacia los que se dirigen. Se precisa su rol en la formación cultural del estudiante de la Educación Preuniversitaria.

El método es la vía, el camino a seguir. Ha sido concebido como orden, secuencia, organización interna durante la ejecución del proceso docente-educativo. Constituye el sistema de acciones de profesores y estudiantes, que posibilitan la enseñanza y el aprendizaje.

Para formar integralmente a los estudiantes, los métodos (Leal, 2010), deben estar dirigidos a tres planos: la conciencia, la actividad y la valoración. (p.32). Estos planos destacan la necesidad de que el estudiante identifique los modelos del deber ser, las formas correctas de actuar, la valoración del contenido que aprende, de la actividad individual y de la colectiva.

Se coincide en que los métodos de enseñanza (Barreras, 2011) deben reunir los siguientes requisitos, válidos también en la enseñanza de la literatura:

- Garantizar la participación interesada de los estudiantes.
- Permitir el aprendizaje grupal, individual, reflexivo-racional y vivencial-afectivo.
- Potenciar la actividad cognoscitiva, práctica y valorativa. (p.117)

Dentro de los grupos o sistemas de métodos están aquellos propios de la enseñanza. Estos guían la adquisición del conocimiento y se emplean en las clases de las diferentes asignaturas. Se asume la clasificación binaria hecha por Roméu (2013), la que considera el aspecto externo (grado de participación y protagonismo de los sujetos en el proceso docente-educativo), y el aspecto interno (nivel de desarrollo de la actividad cognoscitiva de los estudiantes).

Por su aspecto externo, se tienen en cuenta tres modelos de interacción: el expositivo-explicativo, que implica mayor accionar del docente; el conversacional o propiamente interactivo, donde los docentes y

estudiantes asumen alternativamente los roles de emisor y receptor; el basado en el trabajo independiente de los estudiantes, el cual les atribuye a estos el protagonismo. Por su aspecto interno, se clasifican en reproductivos (posibilitan recordar lo estudiado, establecer el nexo con lo conocido y consolidar lo aprendido) y productivos: los heurísticos, problémicos e investigativos (garantizan la adquisición de conocimientos nuevos, a partir de los diferentes niveles de la actividad cognoscitiva). (p.86)

La selección y uso de los métodos en las clases de literatura en la Educación Preuniversitaria debe conducir a que se logre una mayor independencia de los estudiantes, una participación más espontánea, un aprendizaje significativo, que permita resolver problemas o elaborar conocimientos en conjunto, en correspondencia con sus experiencias e intereses. Por ello, en estas clases, según Lissy (1980) "(...) los métodos deben estimular el razonamiento estético y el científico, influir sobre la cultura de la percepción estética, de los sentimientos estéticos y en la imaginación del estudiante" (p.19).

El estudio de los métodos, conduce, además, al examen de aquellos propios de la didáctica de la literatura y dentro de estos, los de la ciencia literaria, para constatar el tratamiento de lo literario y lo histórico para la formación cultural del estudiante. Mañalich et al. (1980) se refiere al método de lectura y actividades creadoras, como conjunto de actividades o formas de proceder que conducen a la percepción completa y profunda de la obra literaria, a través de su lectura y análisis global. Emplea como procedimientos, entre otros, la lectura modelo, la expresiva, la comentada; los relatos, descripciones y narraciones; la redacción de composiciones, descripciones y otros trabajos escritos.

Es un método que tiene como fin provocar satisfacción y desarrollar la expresividad en la lectura, la capacidad de creación, la imaginación y el lenguaje. Desde sus procedimientos, se favorece la experimentación de vivencias estéticas placenteras, aunque estos no han sido suficientemente estructurados desde la motivación, el placer, la necesidad y el ideal estético que la obra literaria propicia o transmite, en el vínculo pasado presente futuro.

Szabolcsi (1986) se refiere a varios tipos de métodos. (pp.21-42). Parte de los lingüísticos y estilísticos, que se centran en la descripción y disección lingüística del texto de las obras. Estos priorizan dos de los estratos que conforman la obra literaria: el fónico-lingüístico y el de las unidades de significación. Poseen como limitante que el aspecto extrínseco de la obra ocupa un plano secundario, por lo que se desatienden las particularidades del momento en que vive el autor y las influencias de este en su estilo.

Asimismo, este autor propone el método del análisis con arreglo a la estructura imaginal: se basa en las imágenes que el receptor se forma de diversas situaciones desde el punto de vista lingüístico o psicológico. Independientemente del valor de este método, en él no se ha precisado con suficiencia la función de esas imágenes en la formación de la estructura valorativa del receptor.

Otro de los métodos abordados por Szabolcsi (1986) es el de las series de análisis de la técnica de representación. Se analizan los planos temporales, las variedades del tiempo, las relaciones espaciales y las personas actuantes. Este método propicia el tratamiento de las categorías tiempo y espacio, pero se necesita establecer procedimientos que guíen la valoración de las personas actuantes desde las relaciones causales que conducen al surgimiento del hecho literario.

El autor referido propone, además, el método de análisis histórico. A través de este, se examina el nexo de la obra con el proceso literario e histórico-social que la precede en el tiempo; que la determina causalmente; y que, después, la sigue en el tiempo. Este método favorece el vínculo literatura-historia; sin embargo, en él no se explicita este vínculo desde la integración de elementos de la ciencia literaria como la función estética de la literatura, y de elementos de la ciencia histórica como su modo de razonar, el aspecto externo y el interno del hecho histórico, las nociones y representaciones.

Szabolcsi (1986) se refiere también al método de análisis ideológico, el cual parte del análisis de la obra en su relación con la realidad. Se comprende su valor en la interpretación de la ideología que se refleja en la obra y en la asunción o rechazo de sus postulados. Aunque es un método específico, se considera que

debe aplicarse en unidad con el método de análisis histórico, para evitar un examen superficial de la cosmovisión del autor y de las problemáticas sociales que plantea.

Otro autor, Montaña (2006) tiene en cuenta los métodos de análisis sociológico, psicológico, semiológico y dimensional, entre otros. (pp.210-213). Desde sus ángulos de estudio, consideran en común aspectos como la biografía del autor, el marco en que vive o su contexto, su visión del mundo, códigos sociales de la obra, su vigencia, mensaje y conclusiones (juicios de valor). Los métodos referidos por Montaña precisan aspectos importantes a considerar en el análisis literario, aunque falta puntualizar los niveles de desarrollo que se pueden alcanzar en los estudiantes, a partir de su estructuración.

Otro de los métodos empleados por la ciencia literaria es el método de la literatura comparada (García, 2007). Este se nutre de otros métodos y procedimientos según el objeto y la finalidad de la comparación. (p.73). Se comparan obras literarias individuales, conjuntos de obras literarias, o sus partes. Por su nivel de complejidad, la aplicación del método referido requiere de una preparación integral previa y del dominio de los fundamentos generales de la teoría, la crítica y la historia literaria.

Un método de interés lo constituye el lúdico-genético de análisis de las obras literarias (Montaña, 2007). Se sustenta en una lectura histórica, genética, recreadora y lúdica de la obra, para descubrir los aspectos que le dieron origen. (p.88). Este método es útil para develar la historia de la gestación de la obra, pero no establece la jerarquía y el orden de los elementos que se tendrán en cuenta, como la cronología, la formación económico-social en que surge, las relaciones causales y espacio-temporales.

Uno de los métodos actuales aportados desde la didáctica de la literatura, es el Estético-literario (Pupo, 2010). Este método cuenta con una estructura interna, expresada en tres etapas: perceptivo-estética, analítico-estética y valorativo-estética. (p.61). Posee valor metodológico al conducir el desarrollo del gusto estético como proceso organizado, dirigido y planificado, aunque por sus propósitos específicos no explicita ni refuerza la percepción, el análisis y la valoración del elemento histórico.

Se considera de valor el aporte de los métodos referidos, los cuales ofrecen diversas perspectivas de análisis literario. Desde estas, todos favorecen la valoración de la obra literaria y de sus partes constituyentes; sin embargo, presentan limitaciones al no revelar pasos o procedimientos que conduzcan esta valoración y señalen la lógica a seguir desde su integración con lo histórico y lo literario.

Una de las exigencias y a la vez objetivo de la Educación Preuniversitaria es la formación de la cultura general integral de los estudiantes, lo que incluye su formación histórica y, en este sentido, se insiste en el valor de la enseñanza de la literatura. En estos aspectos se profundiza en el siguiente epígrafe.

1.2 La cultura general integral desde un enfoque ético, axiológico y humanista

En este epígrafe, se parte del análisis del término cultura y del enfoque que se asume. Lo anterior permite precisar el vínculo cultura-literatura y las directrices que se adoptan para profundizar en su estudio, a partir de explicar el nexo entre la cultura y la cultura general integral.

Abundantes son las definiciones dadas sobre el concepto cultura, en conformidad con los diferentes ángulos del saber humano que se hayan seleccionado para examinarla. Esto se ha podido precisar mediante el análisis de las siguientes fuentes: Morin (1999), Ricardo (2006), Acosta (2009), Machado (2009), López (2014), Adánez (2015), entre otros.

El análisis de las fuentes referidas permite el balance de los resultados alcanzados en el estudio de la cultura y asumir diferentes rasgos que ponen de manifiesto su complejidad y riqueza. La cultura:

- Es el conjunto de formas y resultados de la actividad consciente humana. Tiene un carácter histórico social. Es guardada, conservada y, al mismo tiempo, refractada y reflejada en la realidad.
- Empieza donde termina la naturaleza, pero no existe fuera de esta. Abarca dentro de sí a su propio creador y consumidor, el hombre, con sus capacidades, posibilidades y funciones físicas y psíquicas.
- Se extiende al terreno de la producción y la organización de la vida social, y a todos los géneros de la creación intelectual y estética, o sea, es expresión de valores materiales y espirituales creados.

- Es singular y por ello, caracteriza la vida de una sociedad, pueblo, clase social, en un momento histórico concreto. Aunque es singular, existe a través de otras culturas.
- Sus resultados son difundidos a través de la educación, como herencia social, de acuerdo con las necesidades y aspiraciones de la práctica social; estos provienen de la tradición, la imitación, el aprendizaje y la realización de modelos comunes.
- Requiere de procesos educativos específicos para su desarrollo. Es necesario clasificarla y subdividirla en diferentes tipos para dar prioridad a aquellos que lo requieran.
- Debe posibilitar la armonía creciente de las relaciones entre la naturaleza y la sociedad.

Las cualidades del concepto cultura devienen expresión concentrada de los conocimientos alcanzados al respecto; en estas, se constata la relación viva de la cultura con el hombre, su educación y su existencia en sociedad. Al precisarse estas cualidades desde la óptica de la investigación, se asume la cultura (Hernández et al., 2011) como "(...) proceso y resultado de la actividad espiritual y material del hombre que se construye, conserva y transmite mediante complejos sistemas de textos que confieren significaciones socialmente positivas a la naturaleza exterior e interior del hombre en función de dominar gradualmente su contexto histórico, para obtener progresivamente mayor provecho social" (p.17).

Los aspectos señalados sobre la cultura en la definición anterior, reflejan su esencia concreta desde el modo en que esta se construye, conserva y transmite: por medio de sistemas de textos complejos. Dentro de estos sistemas, se incluye la literatura como texto estético complejo que refleja la realidad de manera particular. Este primer acercamiento apunta hacia la profundización del vínculo cultura-literatura, para lo cual se hace necesario precisar la perspectiva que se asumirá.

Teniendo en cuenta las particularidades del estudio de la literatura en la Educación Preuniversitaria, lo que incluye sus objetivos formativos, generales y los de las unidades del Programa de Español-Literatura, así como la multitud de posibles acercamientos a la cultura, se asume como directriz general

para el estudio de la cultura, la de adoptar un enfoque que visualice su carácter formativo y aporte criterios para incidir en la formación de la cultura del estudiante de la Educación Preuniversitaria. De acuerdo con las fuentes consultadas (Chacón, 2013), se asume un enfoque ético, axiológico y humanista desde el cual se pueden establecer aproximaciones que revelen la trascendencia de las virtudes, los valores y el deber ser en el hombre. (p.51).

El estudio de la cultura en sus orígenes, remite a la sociedad primitiva. En esta aparecen las primeras ideas sobre cómo debía ser el hombre, las que se conforman gradualmente en la medida en que este interactúa con otros y con la naturaleza. Estas ideas se muestran en las manifestaciones de cultura como las canciones de trabajo, las pinturas rupestres, el uso del fuego y del hacha de piedra. En esta etapa, la visión sobre la educación del hombre transita desde una perspectiva unilateral en la que se prioriza el desarrollo de la capacidad para el trabajo, hasta los primeros gérmenes de una preparación más abarcadora, aunque en defensa de los intereses de los gobernantes.

Ya en la sociedad esclavista se reflejan otras concepciones sobre el hombre y su cultura. Resulta ilustrativa la Grecia Antigua, en la que se aspira a la educación intelectual, moral, estética, física, por medio del conocimiento sobre multiplicidad de saberes relacionados con la naturaleza, la historia, el arte y la literatura. Estos elementos se han podido constatar a través de escritos histórico-literarios, en los que la *Iliada* y la *Odisea* trascienden como expresión de las concepciones de los antiguos griegos.

La sociedad feudal, los inicios y desarrollo de la formación económica capitalista, constituyen un amplio período de enriquecimiento de los postulados sobre la formación cultural del hombre. La cultura se considera como instrumento de renovación de la vida social e individual. Una aproximación a la cultura de este período no debe ignorar los criterios de pensadores como Juan Jacobo Rousseau (Suiza), Juan Enrique Pestalozzi (Suiza), Juan Federico Herbart (Alemania), Robert Owen (Gran Bretaña), Federico Diesterweg (Alemania), Emilio Durkheim (Francia). Son de interés sus criterios sobre la formación cultural

del hombre, a partir de sus concepciones sobre la educación. Para este estudio se consultaron las siguientes fuentes, entre otras: Barreras (2011), Chacón (2013), Chávez y Deler (2013), González (2013).

Las ideas de Rousseau en el siglo XVIII sobre la formación del ser humano, revelan el valor práctico que le atribuía a la educación, la que debía tener por objeto la formación de ciudadanos activos y laboriosos. Insistía, además, en que el aprendizaje se estructurara sobre la experiencia personal del niño. Se debe puntualizar que para Rousseau los conocimientos provenían de las sensaciones, visión limitada que excluye la transmisión de la cultura anterior acumulada en la práctica histórico-social.

Pestalozzi insiste en la adquisición del conocimiento cimentada en un fundamento moral como base para formar una sociedad culta y para cambiar la vida del hombre. Se aprecia como limitante que Pestalozzi se ceñía a ver la causa de los males sociales en la carencia de la educación, sin comprender que la desigualdad era el resultado de las relaciones sociales y de las condiciones de la sociedad de su tiempo.

También Herbart sostuvo la necesidad de formar un hombre virtuoso a través de la educación, pero esta virtud estaba fundamentada en educar a las personas de modo que pudieran adaptarse a las relaciones existentes, que respetasen el orden establecido y que se subordinaran a él. Sustentaba la educación moral en sentimientos de conformidad, de sometimiento y de aceptación pasiva de las condiciones del medio, con lo que restringía las esferas de actuación y crecimiento del hombre.

Las ideas de Owen en la primera mitad del siglo XIX, son más reveladoras, pues además de destacar la necesidad de un hombre virtuoso y multifacético, plantea crear una sociedad nueva donde el hombre pueda alcanzar su desarrollo pleno. Se debe puntualizar que no fue capaz de percibir la necesidad de eliminar las sociedades divididas en clases para el logro de la sociedad culta y virtuosa a la que aspiraba.

De interés son las ideas de Diesterweg, quien consideraba que el carácter de la educación debía estar en correspondencia con el de la cultura. Este hubiera sido un aporte de considerable trascendencia, si no fuera por las limitaciones en su forma de concebir la cultura y su relación con la educación. En

Diesterweg, la cultura se restringe a lo contemporáneo, es decir, a las condiciones presentes del lugar y del tiempo en que vive el hombre, sin tener en cuenta lo precedente, el legado de la humanidad y el rol de la educación en su transmisión y enriquecimiento. Los criterios de Durkheim sobre la cultura, en este sentido, son más precisos que los sostenidos por Diesterweg. Si en este último lo contemporáneo es lo significativo, para Durkheim lo es, además, la cultura anterior.

Para Durkheim, el presente es entendible y realizable en su relación con el pasado, visión integradora muy acertada de la cultura que es necesario atender en cualquier acercamiento a esta. Sin embargo, se debe señalar que en sus criterios se asume una posición en la que se limita el desarrollo de la individualidad en aras de someterse al bien de la colectividad, lo que restringe el rol y los aportes de las personalidades históricas en la conducción del progreso social.

El desarrollo alcanzado en los estudios sobre la cultura, permiten en la actualidad visualizar los elementos anteriores desde la relación educación sociedad. Los sociólogos consideran diversos enfoques, en los que se sintetizan y se enriquecen los aportes del hombre en su evolución cultural. El enfoque de la sociología marxista, que se asume en esta investigación, le concede un alto valor a la afirmación de que el hombre es producto de las circunstancias y de la educación, revela la esencia de esta como fenómeno social y su papel activo en el desarrollo social en diferentes formaciones históricas. Se aborda la relación educación-sociedad desde una visión en la que se destaca el rol del hombre como ser social, ente activo en la producción, asimilación y preservación de la cultura, protagonista de su desarrollo, que se proyecta desde la relación pasado presente futuro.

Los antecedentes referidos *grosso modo* denotan cómo las concepciones sobre la formación cultural del hombre estuvieron mediadas por la virtud y por las aspiraciones sociales; estas se fueron sistematizando y enriqueciendo a lo largo de la historia. Se coteja una evolución del pensamiento de la humanidad y el perfeccionamiento del hombre en su medio social y en su cultura.

Las concepciones sobre la cultura en Cuba en su relación con el aprendizaje y la moral, tienen antecedentes propios de suma importancia. Síntesis cultural del legado de los siglos XIX y XX, lo constituye el ideario de numerosos pedagogos como Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Enrique José Varona, José Martí, Alfredo Aguayo, Herminio Almendros, Juan Marinello, entre otros.

De acuerdo con Barreras (2011), sus criterios sobre la formación del hombre destacan la importancia que le atribuyen a la educación y a la cultura para alcanzar la libertad individual y social, mediada por la virtud, lo que conduce al bienestar y al desarrollo de la sociedad. (p.102). Sobresalen sus postulados sobre la necesidad de la literatura y de la historia para comprender el presente y proyectarse hacia el futuro. La preparación del hombre para la vida constituye una constante en el pensamiento educativo cubano.

En relación con estos elementos, vale destacar por su trascendencia el ideal moral de José Martí. Su axiología y su concepción cultural, según Mendoza (2003), "(...) no sólo causa asombro por su carácter anticipador y fundacional siendo exponente de lo mejor de la creación latinoamericana; sino por la universalidad alcanzada, todo lo cual le ha otorgado real trascendencia y excepcional vigencia frente al nuevo siglo" (p.113).

Esta axiología y las tradiciones pedagógicas de avanzada, se han constituido en guía del pensamiento cubano progresista hasta la actualidad. Por ello, tras el triunfo de la Revolución cubana en la segunda mitad del siglo XX se revitalizan los ideales de estos pensadores y consecuente con estos y con los postulados marxistas, se esboza la política educacional y cultural para el país. Se comprende, entonces, que en el siglo XXI el fundamento de la cultura en Cuba se sustente en los presupuestos sobre la cultura referidos, aunque en su evolución se concrete en la concepción de una cultura general integral. En esta, continúa siendo medular lo formativo, lo axiológico, aparejado a la obtención del conocimiento.

Sobre esta base, se destaca la unidad indisoluble axiología-cultura. Por ello, se coincide con Tejeda (2001), quien considera que: "La persona culta no es la que acumula de forma acrítica informaciones de

todo tipo, ni la que es erudita en una sola vertiente del conocimiento sino aquella educada en una sensibilidad especial ante los problemas de la naturaleza, de la sociedad o de sí mismo” (p. 55). A partir de lo referido, se entiende que el hombre culto es quien tiene un conocimiento amplio y diverso, pero que le sirve para asumir una posición activa y correcta ante el mundo; es el que no puede ser indiferente ante la realidad, sino que la comprende, la siente y hace lo posible para transformarla.

En conformidad con lo anterior, los calificativos de general e integral dados a la cultura no solo aúnan en esta diferentes campos del saber humano, sino que, además, estos interactúan desde una perspectiva formativa en la que la actitud del hombre ante la vida es esencial. Según Castro (2005), se trata de: “Una cultura no solo artística, sino también histórica, científica, económica, geográfica, ambiental y en los más diversos campos del conocimiento, con profundo sentido humanista”.

El fundamento ético, axiológico y humanista de la cultura general integral se ha evidenciado de manera más concreta en el contexto escolar. Esta ha sido definida por Palomo y Sánchez (2005) como “(...) el proceso de creación, apropiación y disfrute de los bienes generados en los ámbitos de la vida espiritual, referidos a lo político, lo económico, lo jurídico, lo estético, lo religioso, lo científico y lo filosófico” (p.6). Esta perspectiva didáctica permite resolver insuficiencias en los planos cognitivos y formativos, pues en ella se integran y se enriquecen mutuamente los saberes y la formación espiritual.

Una definición más amplia de la cultura general integral la ofrece Altavaz (2008), al concebirla como “(...) el sentido de la vida que orienta la actuación del hombre hacia el bien y que tiene por fundamento la unidad entre ser, pensar y actuar, una concepción global de la realidad que como síntesis cultural universal propicia el desarrollo de la imaginación creadora, el autoperfeccionamiento constante y la independencia. Supone, además, la adopción de una posición política y moral en defensa de los intereses del pueblo trabajador y por el logro de la justicia social” (p. 115). En la presente investigación se asume esta definición por su claridad al plantear el fundamento ético, axiológico y humanista en el que se

sustenta. Destaca la importancia de la orientación valorativa del individuo y puntualiza la coherencia que debe existir entre lo que la persona es, piensa, expresa y hace en diferentes contextos. Además, se hace énfasis en la integración de saberes y en la asimilación de lo propio y lo universal en la cultura, lo que señala la necesidad de profundizar en el estudio de esta desde una perspectiva didáctica.

La formación de la cultura general integral incluye múltiples saberes que se designan a través de diferentes términos. Entre los más extendidos están temas transversales (Jardinot et al., 2003), dimensiones (Palomo y Sánchez, 2005) y sistema de culturas (Rioseco-López, 2005).

Jardinot et al. (2003) propone ocho dimensiones para la formación del bachiller cubano. Estas son: formación patriótica e internacionalista; laboral, politécnica y económica; científico-investigativa; así como formación comunicativa, jurídica, higiénico-sanitaria, ambientalista, estética.

Palomo y Sánchez (2005) coinciden en parte con el autor citado; refieren que la estructura de la cultura general integral está constituida a partir de las formas de la conciencia social: política, económica, jurídica, ética, estética, filosófica, científica y religiosa. Se debe precisar que estos últimos autores no consideran de manera explícita el contenido de las dimensiones comunicativa, higiénico-sanitaria y ambientalista; en cambio, aluden al aspecto filosófico y religioso, de medular importancia para el conocimiento y la valoración de las concepciones idealistas y materialistas sobre el mundo.

El Ministerio de Educación (2007) de manera general se acoge a la propuesta de Jardinot et al. (2003), aunque a la formación patriótica e internacionalista, le incorpora el calificativo de militar, lo que acentúa la preparación elemental para la defensa, que debe poseer el estudiante de la Educación Preuniversitaria. Asimismo, la dimensión higiénico-sanitaria es denominada ahora como dimensión de atención a la salud, con lo que se procura una visión más amplia sobre el bienestar personal.

En la literatura consultada se constata, además, que autores como Rioseco-López (2005) se refieren a algunas de estas dimensiones, pero incluyen de manera explícita otras como: la cultura artístico-literaria,

la cultura histórica, la cultura axiológica y la cultura organizacional. Otros, como Mendoza (2008), son más inclusivos y se refieren a un alcance más amplio de las esferas de acción de la cultura general integral, entre las que incluyen la cultura física, psicológica, del trato, culinaria, del vestir, pedagógica, vial, tecnológica, lingüística, además de varias de las otras dimensiones referidas.

Independientemente de la denominación y de la cantidad de dimensiones que se adopten, existe acuerdo en incidir en la formación multilateral del estudiante desde una perspectiva que integre lo cognitivo, lo afectivo, lo volitivo y lo actitudinal. También se evidencia la necesidad de precisar sobre qué dimensiones de la cultura general integral se requiere incidir en el proceso de enseñanza-aprendizaje, según las particularidades de las asignaturas, los estudiantes y los docentes.

La profundización teórica en el examen del contenido de estas dimensiones aporta elementos de interés. Estos elementos se refieren a que aunque existen diferentes dimensiones, todas poseen proyección educativa y forman parte de un mismo proceso: la formación cultural del hombre. Para su estudio se han establecido objetivos, contenidos, indicadores que facilitan su análisis desde el proceso educativo. Además, todas las dimensiones poseen conocimientos cuyo aprendizaje obedece a las particularidades del conocimiento científico, que se caracteriza por ser objetivo, exacto, imparcial, fiable.

El fundamento histórico es insoslayable para el análisis, comprensión y formación de estas; por tanto, la dimensión histórica se constituye en su sustento teórico. La dimensión histórica, por su rol en la formación de valores morales, en la preservación de la identidad nacional, en la conservación y transmisión de las raíces culturales, se aviene con el carácter formativo y con el fundamento ético, axiológico y humanista de la cultura general integral, así como con el carácter formativo de la literatura y del análisis literario.

Los aspectos planteados con anterioridad son significativos. Ellos muestran la necesidad histórica de la cultura y su validez para contribuir a la formación de un hombre más culto y más virtuoso. Estos aspectos se precisan a continuación a partir del examen de la dimensión histórica desde el análisis literario.

1.2.1 El desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral, a partir del análisis literario

En esta investigación, se asume la visión que aportan las concepciones pedagógicas derivadas del materialismo dialéctico, que conciben el desarrollo como producto del proceso dialéctico de apropiación individual de la experiencia social. Estas explican el origen de los cambios en la dialéctica entre lo interno y lo externo, lo biológico y lo social, las transformaciones cuantitativas y cualitativas, con lo que superan los criterios precedentes.

El desarrollo desde las posiciones de la filosofía marxista es considerado como proceso ininterrumpido de automovimiento que se caracteriza por la aparición de lo nuevo que no existe en niveles anteriores; es un proceso dialéctico movido por contradicciones internas, que va de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, de lo viejo a lo nuevo, en relación mutua con el medio circundante. Esto permite concebir el conocimiento como un proceso internamente complejo y contradictorio, que en su desarrollo global avanza de la contemplación viva al pensamiento abstracto y de este a la práctica.

Las concepciones pedagógicas derivadas del materialismo dialéctico (Barreras, 2011), poseen su sustento psicológico en el enfoque histórico cultural de Vigotski, en el que se confiere especial importancia a la comunicación, a las acciones interpersonales, a la actividad, a la interrelación dialéctica entre enseñanza y desarrollo. (pp.93). De acuerdo con este enfoque, la educación va delante y conduce al desarrollo, que genera lo nuevo y estimula de diversas formas las potencialidades de los estudiantes, al considerar sus características personales, vivencias, necesidades y motivos.

La categoría desarrollo ha sido estudiada en su nexo con la formación. En esta investigación se tiene en cuenta que el desarrollo se da en unidad dialéctica con la formación y que ambas categorías implican necesariamente la consideración del hombre como un ser biológico-espiritual (psíquico), individual-social e históricamente condicionado.

La formación está más ligada a las particularidades del proceso educativo; asimismo, se constituye en la base y en la consecuencia del desarrollo, orienta hacia dónde este debe dirigirse. Se asume de Chávez, Suárez y Permuy (2005) que la formación es el "(...) nivel que alcance un sujeto en cuanto a la explicación y comprensión que tenga de sí mismo y del mundo material y social" (p.14). Desde esta posición, se pretende favorecer el desarrollo integral de la personalidad y los cambios cualitativos y cuantitativos en esta, a partir de la formación cultural que implica el análisis literario.

De acuerdo con León y Abreu (2004) en el proceso de formación se dan tres importantes niveles: el proceso de preparación para que el estudiante conforme recursos que le permitan incorporar valores, actitudes, ideales, convicciones, conocimientos y modos de actuación; un nivel de consolidación y otro de proyección y transformación, lo que genera desarrollo. (p.85). Estos niveles se tienen en cuenta para favorecer el desarrollo cultural del estudiante desde el análisis literario.

Se asumen, entonces, los postulados del aprendizaje desarrollador, concepción derivada del materialismo dialéctico, su posición en cuanto a la apropiación activa y creadora de la cultura; los procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social. Asimismo, se asume la naturaleza del aprendizaje: multidimensional, social, individual y a lo largo de toda la vida; el contenido del aprendizaje: hechos y conductas, conceptos, procedimientos, actitudes, normas y valores (la actividad cognoscitiva, valorativa y práctica del ser humano como objeto de aprendizaje); la diversidad en lo que se aprende: a conocer, a hacer, a convivir y a ser; cómo se aprende: mediante la actividad, la comunicación y la motivación; así como los procesos y condiciones del aprendizaje: activo, constructivo, significativo, orientado hacia metas, cooperativo, mediado, contextualizado.

Los fundamentos anteriores orientan la presente investigación y conducen a tener presente que la cultura se transmite y se desarrolla, entre otras formas, por enculturación, que incluye la educación en la escuela y la apropiación de la cultura del grupo. El análisis literario exige que se proyecte el desarrollo cultural

desde una óptica en la que se potencie la formación del estudiante bajo la supervisión del profesor y en la que se favorezca la interacción con los demás y con la obra literaria.

A partir de la profundización teórica realizada, se procede a visualizar los resultados alcanzados desde la perspectiva del análisis literario. El establecimiento de relaciones entre el análisis literario y la cultura general integral se sustenta en el vínculo cultura-literatura. La literatura es vista como resultado de la cultura espiritual, como producto que tiene una destinación estética y cognoscitiva; pero la literatura no es solo producto, sino que, por sus peculiaridades, es además reflejo multifacético de la cultura.

El establecimiento de relaciones entre el análisis literario y la cultura general integral se sustenta, además, en el rol que adquiere la dimensión histórica en la formación cultural. Para precisar el lugar de esta dimensión desde el análisis literario, se procede a su examen en relación con otra dimensión inherente al estudio de la literatura: la dimensión literaria (que incluye aspectos específicos de la dimensión comunicativa). Con este propósito, se consultan las siguientes fuentes, entre otras: Bêlic (1983), García (2005), Mañalich (2007), Hernández et al. (2011), Marrero (2012).

El análisis de lo planteado por estos autores permite establecer los siguientes presupuestos generales:

- La literatura es un proceso de comunicación. Su función primaria es la estética, lo que no excluye las funciones comunicativa, social, gnoseológica, expresiva, axiológica y lúdica.
- Todo análisis literario atiende al momento histórico en que se produce la obra y su repercusión en el tiempo. La creación literaria está determinada por el momento histórico concreto en que se produce.
- La literatura tiene la potencialidad de convertirse en eje alrededor de la cual puede girar la enseñanza de cualquier materia, lo que incluye la enseñanza de la historia.
- El tratamiento del contenido de la dimensión histórica en relación con la dimensión literaria, no significa desatender el contenido de las demás dimensiones de la cultura general integral, sino circunscribirlas en las dos primeras o favorecer su formación desde estas.

Los referentes teóricos orientan la investigación hacia la formación de la cultura histórica en relación con la literaria, como dimensiones de la cultura general integral desde el análisis literario. Esto conlleva a una necesaria aproximación a estas dimensiones.

La dimensión artística hace referencia a la producción espiritual en el ámbito del arte. Incluye lo concerniente a la música, el teatro, la danza, la pintura, la escultura, la literatura. Específicamente en lo que respecta a la literatura (Marrero, 2012): "(...) la cultura literaria se manifiesta en el conocimiento de las obras más importantes de la literatura universal y nacional, en el desarrollo de la capacidad para crear, comprender y disfrutar las obras literarias en cualquiera de sus manifestaciones, en la asunción de un ideal estético, en correspondencia con las leyes de la belleza manifestadas en la obra literaria; así como en la capacidad para asimilar la historia literaria, la crítica literaria y la teoría literaria" (p. 33).

Lo reseñado con anterioridad revela la interconexión entre lo literario y lo histórico en el estudio de la literatura. De acuerdo con lo expresado, para el logro de la cultura literaria hay que considerar las utilidades de la literatura, en las que se entreteje el valor de lo histórico. Montañó (2006) se refiere a que la literatura sirve para aprender cosas, lo que implica su enseñanza unida a los estudios de la lengua, su enseñanza como asignatura independiente y como medio de enseñanza de otras materias escolares.

Piñera y Sainz (2007) ofrecen una secuencia metodológica como vía para la ampliación cultural. Sus etapas son: aproximación inicial, análisis desde la estructura de la obra, construcción de textos y estudio de manifestaciones del arte desde la intertextualidad. Esta secuencia posee valor metodológico para la formación cultural; sin embargo, falta precisar el proceder a seguir para establecer asociaciones con manifestaciones de carácter histórico que amplíen la cultura literaria.

Hernández (2007) aporta una concepción teórico-metodológica a partir de las acciones de correlación entre el autor, el texto, los lectores y la cultura. Este investigador formula direcciones de la lectura que pueden instrumentarse para favorecer el análisis de la obra. (p.150). Las direcciones de lectura y los

procedimientos aportados por Hernández (2007) favorecen la cultura literaria al tener como centro del proceso el rol del lector y las aristas de la lectura. Sin embargo, no se constatan con suficiencia los pasos a tener en cuenta para dirigir la lectura desde la valoración literaria hacia la adquisición del contenido histórico-literario y hacia la formación del pensamiento histórico en el proceso de análisis literario.

La interconexión entre lo literario y lo histórico también se evidencia desde los fundamentos propios de la dimensión histórica. De esta manera, Rioseco-López (2005) puntualiza su valor formativo en el contexto cubano y la asume como el conjunto de conocimientos y habilidades para la comprensión e interacción con elementos históricos de esencia. (p.7). Como bien refiere esta autora, la cultura histórica requiere de conocimientos sobre elementos universales y nacionales, y de habilidades para comprenderlos e interactuar con ellos; sin embargo, falta precisar los contextos, las fuentes (como la literatura) y las condiciones en que estos surgen y se transmiten.

En correspondencia con los aspectos abordados, en esta investigación se asume la definición aportada por Reyes et al. (2007): “La cultura histórica son todos los valores materiales y espirituales producidos por el hombre en su actividad histórico-social, y que constituye el legado generacional de su actividad económica, política, social y cultural a nivel universal, nacional, regional y comunitario” (p.4). La definición anterior plantea elementos valiosos a considerar: la actividad histórico-social del hombre en la que se producen los valores que este crea, y la transmisión de su legado generacional. En esta actividad histórico-social, surge la literatura como necesidad y forma de expresión del hombre; por medio de ella, se transmite y se conserva la cultura creada en la evolución humana. Desde estos elementos se evidencia el estrecho vínculo que existe entre lo literario y lo histórico, así como la posibilidad de profundizar en sus relaciones desde el análisis literario.

La cultura histórica y específicamente la educación histórica de los estudiantes de la Educación Preuniversitaria, ha sido motivo de interés nacional. En este sentido, el Ministerio de Educación (2010 b)

ha tenido como propósito que los estudiantes “(...) asimilen los conocimientos históricos universales y nacionales, el desarrollo del pensamiento histórico, la formación de normas, actitudes y valores en correspondencia con el modelo social en que viven” (p.2).

Se debe decir que la ciencia histórica sigue investigando en busca de vías que faciliten el modo de razonar del estudiante, de forma tal que recorra el camino del historiador, sin ser un especialista. Palomo (2007) refiere que “Desde el punto de vista didáctico, debe interesar el proceso de elaboración de la historia: conocer cómo saben los arqueólogos la fecha de las cosas; sobre la base de qué razonamientos hipotéticos construyen los historiadores su visión del pasado; cómo analizan críticamente la sociedad; cómo se elaboran juicios críticos de los textos y fuentes, de lo contrario se estaría considerando la Historia como un ámbito literario o meramente cultural, y no como una ciencia social” (p.10).

Se debe precisar que si bien la historia no se identifica con el ámbito literario, esta surge unida a la literatura, vínculo que se mantiene en la ciencia histórica. Sin embargo, por sus particularidades como ciencia no se atienden desde esta elementos del análisis literario como sus categorías, recursos del lenguaje artístico, planos, lo que afecta la integración de lo estético-literario y lo histórico para la valoración de personalidades, hechos, fenómenos, procesos sociales que se reflejan en la literatura.

Los fundamentos teóricos analizados sobre las dimensiones literaria e histórica de la cultura general integral, denotan aportes que se han hecho para favorecer la formación cultural del estudiante desde diversas perspectivas. También se hace evidente la necesidad de sistematizar el vínculo literatura-historia desde el análisis literario para revelar una lógica didáctica que indique el proceder a seguir para favorecer la cultura histórica a partir de la integración de lo estético-literario, lo histórico y lo valorativo, de forma tal que se aprovechen más las potencialidades de los contenidos literarios para tal propósito.

El análisis de los fundamentos teóricos conduce al examen de sus presupuestos en la práctica. Por ello, se procede a presentar su situación según el diagnóstico realizado en la Educación Preuniversitaria.

1.3 Diagnóstico del desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral, a partir del análisis literario, en la Educación Preuniversitaria

Para la elaboración de este epígrafe se realiza un estudio empírico que implica a profesores y estudiantes del Centro Mixto “Rafael Cruz Pérez”, del municipio Calixto García y que tiene como objetivo profundizar en el estado del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario. La selección de las dimensiones y de los indicadores para el estudio empírico toma en cuenta las particularidades del objeto, el campo y el objetivo al cual se dirige la investigación. Las dimensiones y los indicadores son los siguientes:

1. Preparación científico-metodológica del docente en relación con los aspectos teóricos de la cultura general integral.

Indicadores:

a) Conocimiento de las dimensiones de la cultura general y su contenido.

b) Implementación coherente de estas dimensiones en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

2. Preparación científico-metodológica del docente en relación con el análisis literario:

a) Dominio del sistema de principios, objetivos, contenidos y métodos del análisis literario.

b) Relaciones que logra establecer entre los contenidos literarios y paraliterarios.

c) Aplicación de estrategias de aprendizaje didáctico o sistema de tareas en función del vínculo literatura-historia durante el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario.

3. Proyección estético-literaria e histórica del estudiante:

a) Calidad y disfrute de la lectura.

b) Placer estético desde la admiración y el respeto hacia las personalidades, creaciones artísticas, personajes y sus actuaciones, aportes importantes del hombre en la evolución de su cultura.

c) Uso de las fuentes de información.

d) Reconocimiento del vínculo pasado presente futuro en la valoración del autor y su obra.

e) Actitud crítico-valorativa ante la obra literaria como hecho histórico.

Para la realización de este estudio se emplearon los métodos siguientes: encuesta a profesores de Español-Literatura (Anexo 1), encuesta a estudiantes de décimo grado (Anexo 2), análisis de documentos: Programa de Español-Literatura de la Educación Preuniversitaria, planes de clases, informes de claustros, informes de resultados de las inspecciones, memorias de la preparación de la asignatura (Anexo 3); observación a clases (Anexo 4).

Los resultados obtenidos permitieron establecer los juicios conclusivos siguientes:

1. Preparación científico-metodológica del docente en relación con los aspectos teóricos de la cultura general integral.

Se constata que de forma general, los seis docentes reconocen algunas de las dimensiones de la cultura general integral y son capaces de hacer referencia a contenidos básicos generales de estas dimensiones. Emplean diferentes métodos y procedimientos en las clases; el 83,3 % busca formas de contacto con elementos culturales que portan las obras literarias, aunque falta una mayor planificación, organización y continuidad en el tratamiento de los contenidos.

Los contenidos culturales abordados generalmente se adecuan a los elementos que portan las obras literarias, pero en cuatro de los profesores (66,6 %) falta uniformidad en cuanto a los criterios de selección de estos contenidos y en los otros dos (33,3 %), muchas veces no se responde a las necesidades reales que poseen los estudiantes. Asimismo, las estrategias didácticas empleadas en ocasiones no tienen en cuenta las particularidades de las otras ciencias con las que se establecen relaciones a partir de los contenidos de la lengua y la literatura.

2. Preparación científico-metodológica del docente en relación con el análisis literario.

Se constata que los docentes presentan dominio sobre las categorías del análisis literario, sus principios, recursos expresivos. Se priorizan las categorías tema, personajes, argumento, pero se subvaloran otras

categorías como idea, ambiente, motivos líricos en cinco de ellos (83,3 %), lo que afecta el desarrollo de las vivencias afectivas por el estudiante.

Los docentes aplican diferentes métodos y procedimientos, pero se detectan algunas imprecisiones al emplear los métodos propios de la ciencia literaria. Las actividades, de forma general, se orientan adecuadamente; sin embargo, en estas no se estructura de manera planificada y sistemática la valoración de aspectos esenciales de las obras literarias, como los personajes, el lenguaje, el aporte del autor, el reflejo estético de la época.

Se tienen en cuenta elementos del panorama histórico para conducir la valoración del autor y su obra. La preparación de la asignatura proyecta el vínculo literatura-historia, pero en ningún caso se incluye el diagnóstico sobre la forma en que el estudiante concibe el conocimiento histórico, ni sobre las nociones que posee sobre la evolución literaria o la ubicación espacio-temporal de autores y obras.

Se constata que las potencialidades de la literatura para la búsqueda y comparación de la información no se aprovechan al máximo, ni sus posibilidades para que se adopte una posición reflexiva y valorativa sobre los contenidos histórico-literarios. Asimismo, en las cuatro clases de panorama histórico visitadas (33,3 %) de un total de 12, se abordan múltiples aspectos del contexto del autor y su obra, pero no se precisan en ellas con suficiente claridad los aspectos que determinan la obra en particular. Falta, asimismo, precisar más el vínculo del contexto con los aspectos históricos estudiados en las obras precedentes, y su repercusión en aquellas que las suceden en el tiempo.

3. Proyección estético-literaria e histórica del estudiante.

Sobresale que de los 24 estudiantes, 22 describen los elementos de los diferentes niveles de la lengua, pero 17 no son capaces de analizar con profundidad la connotación de vocablos claves en el contexto propio de la cultura en que se emplean, ni de establecer nexos entre los diferentes significados que adquieren los vocablos en su evolución y en otros contextos (lo que representa un 70,8 %). Se destaca

como positivo que el 100 % de los estudiantes reconoce y resalta cualidades de personalidades históricas, de personajes literarios, de creaciones famosas, acontecimientos, actitudes, a partir de las categorías del análisis literario, pero les resulta complejo aprovechar las posibilidades del texto para examinar estas cualidades y reconocer la belleza de las imágenes creadas por el autor, así como para analizar su repercusión en el presente.

Se coteja que los estudiantes reconocen personajes principales y secundarios, se identifican con estos o los rechazan según sus puntos de vista. Sin embargo, 21 de ellos (87,5 %), casi siempre aceptan lo que informa el texto u otros personajes, sin cuestionar lo que se dice y sin reflexionar adecuadamente en la cosmovisión que el autor refleja como producto social y cultural de su tiempo.

Todos consideran que la literatura es importante en la formación académica e intelectual y que aporta conocimientos generales sobre otras épocas y lugares, pero 14 estudiantes (58,3 %), sitúan en un segundo plano sus influencias educativas y sus posibilidades para conocer a otros. Se da jerarquía a los elementos cognoscitivos y se desestima su disfrute y la experiencia estética. También se constata que los estudiantes muestran disfrute de la lectura expresiva o modelo realizada por el profesor o por un estudiante preparado para tal fin, aunque no muestran la misma satisfacción al aplicar otros procedimientos o tipos de lectura. Asimismo, 19 de ellos (79,2 %), evidencian inconformidad o indisposición hacia la lectura de obras extensas.

Los resultados obtenidos en el estudio empírico, revelan logros e insuficiencias en la formación de la cultura histórica desde el análisis literario en la Educación Preuniversitaria. En síntesis, los logros están dados en:

- Los docentes emplean diversos métodos y procedimientos, conciben actividades para establecer relaciones con los elementos culturales que portan las obras literarias, asumen elementos del panorama histórico para conducir la valoración del autor y su obra.

- Los estudiantes emplean categorías del análisis literario, describen los elementos de los diferentes niveles de la lengua, reconocen algunos de los valores de la literatura.

Las insuficiencias están dadas fundamentalmente en:

- El análisis literario desatiende el estudio de los planos de la obra literaria en su unidad y su vínculo con los contenidos precedentes, con el contexto histórico en que surge la obra y su repercusión.
- El tratamiento de los contenidos históricos muchas veces se hace en detrimento de la función estética de la literatura y se desaprovechan posibilidades para experimentar vivencias placenteras.
- Los profesores no diagnostican la forma en que el estudiante concibe el conocimiento histórico, lo que dificulta el aprendizaje de los contenidos históricos desde el análisis literario y la atención a las particularidades de los estudiantes.
- Las actividades propuestas por los profesores no estructuran de manera suficiente y sistemática la valoración de aspectos históricos de las obras literarias desde las exigencias didácticas establecidas.
- Los estudiantes consideran que el vínculo de la literatura con la historia es pobre y prácticamente innecesario para el análisis literario.
- Estos muestran insuficiencias en seguir un modo de razonar estable en la valoración del autor y su obra, predomina el desconocimiento de los factores históricos que inciden en la creación artística, en la concepción de los personajes y en la visión del mundo que refleja el autor.

Conclusiones del capítulo

A través de la conformación de este capítulo se constata que:

El estudio de los fundamentos teóricos del análisis literario evidencia su vínculo con los fundamentos teóricos de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral. Este vínculo se establece desde la relación cultura-literatura-historia y desde los principios, planos, categorías, momentos y métodos del análisis literario.

El análisis integrado de los presupuestos sobre el análisis literario y la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral revela que:

- Se necesita de la sistematización de los fundamentos didácticos del análisis literario a partir de correlacionar los aspectos de la cultura histórica, de forma tal que lo anterior se conciba como un proceso en el que se integre lo estético-literario, lo histórico y lo valorativo para favorecer, a partir del análisis literario, el desarrollo de la cultura histórica.
- Los métodos de la didáctica de la literatura no son del todo suficientes para el tratamiento del contenido histórico; estos no se proyectan de manera dirigida hacia el tránsito por diferentes niveles de desarrollo cultural, a partir de reconocer la relación que se establece entre la valoración como momento clave del análisis literario y el contenido histórico de la obra literaria.
- La aplicación del diagnóstico muestra cómo estas limitaciones inciden desfavorablemente en el aprendizaje de los estudiantes y en el desempeño de los profesores.
- Lo anterior evidencia la necesidad de transformaciones en el componente análisis literario desde la teoría de la Didáctica del Español-Literatura, para contribuir al desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral en los estudiantes de décimo grado.

CAPÍTULO II. MODELO DIDÁCTICO DEL DESARROLLO DE LA CULTURA HISTÓRICA COMO
DIMENSIÓN DE LA CULTURA GENERAL INTEGRAL, A PARTIR DEL ANÁLISIS LITERARIO

CAPÍTULO II. MODELO DIDÁCTICO DEL DESARROLLO DE LA CULTURA HISTÓRICA COMO DIMENSIÓN DE LA CULTURA GENERAL INTEGRAL, A PARTIR DEL ANÁLISIS LITERARIO

En este capítulo, se presenta el modelo didáctico del desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral, a partir del análisis literario, el cual es expresión de las relaciones esenciales que entre sus subsistemas se establecen. En un segundo momento, se presenta el método aportado y el sistema de procedimientos que lo conforman.

2.1 Fundamentación teórica del modelo didáctico del desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral, a partir del análisis literario

Se representan las relaciones antes mencionadas a partir de la modelación científica, la que permite obtener como resultado un modelo que media entre el sujeto y el objeto real que ha sido modelado. La modelación constituye un método para investigar las propiedades de un objeto, mediante el estudio de las propiedades de otro que se encuentra en determinada correspondencia con el primero; en este caso, se investiga el análisis literario a partir de su relación con la cultura histórica.

De acuerdo con Cerezal y Fiallo (2005), el modelo es el instrumento de la investigación de carácter material o teórico, creado para reproducir el objeto que se está estudiando. El modelo debe tener una determinada correspondencia con el objeto del conocimiento, ofrecer información acerca de la estructura y las relaciones que se dan en este, ser operativo, mucho más fácil de estudiar que el fenómeno real, y poder sustituir al objeto de estudio en determinadas etapas del conocimiento. (p.58).

El modelo que se presenta es un modelo didáctico. Se asume de Requesens y Díaz (2009), que el modelo didáctico permite abordar de manera simplificada la complejidad de la realidad educativa al

tiempo que ayuda a proponer procedimientos de intervención en la misma; es un instrumento que facilita el análisis de la realidad educativa con vistas a su transformación. (p.2).

La concepción del modelo se fundamenta en el examen del análisis literario en su relación con un nuevo objeto: la cultura histórica. Tiene en cuenta los niveles de estudio: cosmovisivo, contactual, operacional y conceptual; los que permiten el análisis del objeto y revelan los subsistemas del proceso como expresiones de sus relaciones, desarrollo y transformación.

El modelo didáctico propuesto se concibe como la construcción teórica que representa el proceso de desarrollo de la cultura histórica, a partir del análisis literario. Se elabora a partir de la estructura planteada por Capote (2006):

- a) **Objetivo:** indica lo que se pretende alcanzar con su elaboración.
- b) **Fundamentación:** se incluyen los presupuestos filosóficos, sociológicos, psicológicos y pedagógicos que lo sustentan. También se exponen las leyes o principios que le sirven de marco teórico.
- c) **Componentes del modelo:** se plantean sus elementos, interrelaciones, cualidades, niveles de jerarquía.
- d) **Instrumentación:** se explica el criterio para su uso, así como las variantes para su aplicación en la práctica. Se detallará la recomendada.
- e) **Evaluación:** se comentan los instrumentos que se aplicarán para medir la efectividad del mismo al introducirlo en la práctica.

Objetivo del modelo: elaborar una lógica didáctica del desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral, desde el análisis literario, en la Educación Preuniversitaria.

Fundamentación del modelo didáctico:

Se asumen **referentes filosóficos** y **sociológicos** derivados del marxismo-leninismo, en particular:

- La unidad entre la individualización y la socialización; en ella, el hombre como realidad viva, biológica, psíquica, individual, social e histórica, condicionado históricamente por su época.

- La teoría marxista del conocimiento, que permite concebir el conocimiento como proceso, avanzar del fenómeno a la esencia y de la contemplación viva al pensamiento abstracto y de él a la práctica.
- La unidad de la conciencia y la actividad; la actividad como modo específico de existencia del hombre y proceso permanente de intercambio-reflejo de la realidad, en el que la relación sujeto-objeto se expresa en forma de actividad práctica, cognoscitiva, comunicativa y valorativa.
- La dialéctica del hecho histórico en sus aspectos externo e interno. Su estudio desde la apariencia hacia la esencia y desde la esencia menos profunda a la más profunda.
- La visión integradora del escenario socio-político y económico en que se desenvuelve la Educación Preuniversitaria cubana y su proyección hacia la formación de un estudiante culto.
- El proceso de enculturación (educación en la escuela y apropiación de la cultura del grupo).

En correspondencia con los elementos anteriores, se asumen como **referentes psicodidácticos**:

- La concepción del desarrollo histórico cultural de la psicología humana, la que comprende: la apropiación de la herencia social elaborada por las generaciones precedentes; el carácter activo, mediado e integral del psiquismo humano.
- El concepto de zona de desarrollo próximo, el principio de la interrelación dialéctica entre enseñanza y desarrollo y el principio de la unidad entre lo cognitivo y lo afectivo.
- El aprendizaje desarrollador: la apropiación activa y creadora de la cultura, los procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social.
- La dirección del aprendizaje, naturaleza, contenido, procesos y condiciones desde la concepción del aprendizaje desarrollador.
- El fin fundamental de la asignatura Español–Literatura en la Educación Preuniversitaria.
- La literatura de la experiencia más el lenguaje de la experiencia como eje de la enseñanza en este nivel, así como el enfoque y la dimensión plural para su estudio.

- La teoría del análisis literario y de la Didáctica de Español-Literatura: los principios, géneros, categorías, vías de análisis, métodos, procedimientos.

Los referentes filosóficos, sociológicos y psicodidácticos, se particularizan en la didáctica del análisis literario, a partir del sistema de principios científicos y metodológicos del análisis literario. Estos principios son: historicismo, carácter partidista de la enseñanza de la literatura, integridad y unidad de forma y contenido (científicos); selectividad, orientación hacia objetivos y enseñanza del análisis (metodológicos). Por la naturaleza didáctica del modelo que se representa y por el valor científico-metodológico de estos principios para la implementación del análisis literario, se seleccionan con el propósito de dirigir el proceso de desarrollo de la cultura histórica desde el estudio de la obra literaria.

Sin embargo, por las particularidades de la investigación se considera apropiado asumir el principio de la enseñanza de la historia: el apoyo en las nociones históricas de los estudiantes (Álvarez y Díaz, 1981). Este se sustenta en el principio del historicismo, pero con un arreglo didáctico que orienta y contextualiza el tratamiento de los contenidos históricos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las acciones para la aplicación del sistema de principios en el proceso de enseñanza-aprendizaje, son:

1. Favorecer el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario con una visión sistémica integral, para orientar los objetivos, seleccionar lo representativo de las obras, conducir la enseñanza del análisis literario, en función de dicho desarrollo.
2. Diagnosticar el desarrollo de las nociones histórico-literarias de los estudiantes, para encauzar el análisis literario desde la conformación de estas nociones.
3. Lograr que la cultura de la cual se apropia el estudiante desde el análisis literario, sea altamente significativa para él.
4. Estimular la percepción estética y provocar que el estudiante experimente de manera reiterada emociones y sentimientos que afiancen o transformen sus valores y sus puntos de vista.

Las acciones anteriores son importantes, constituyen indicadores prácticos encaminados a lograr una aplicación acertada de los principios y desde su carácter particular se proyectan de manera intencional hacia la integración de las categorías análisis literario y cultura histórica. Como resultado del análisis crítico de la práctica, es posible incorporar nuevas acciones a las anteriores.

Estructura y funcionamiento del modelo didáctico:

Para la elaboración del modelo didáctico se parte de retomar una de las inconsistencias teóricas apuntadas en el estudio epistemológico realizado en el capítulo I. Esta hace referencia a que si bien en los objetivos de la Educación Preuniversitaria y de la enseñanza de la literatura se destaca el desarrollo de la cultura general integral de los estudiantes, aún en los fundamentos de la didáctica del análisis literario no se designan o establecen las pautas teórico-metodológicas que indiquen un **qué** y un **cómo** hacer durante el análisis de la obra literaria, con la finalidad específica de adquirir, ampliar y proyectar el conocimiento de la historia como parte de la referida cultura general integral.

El modelo didáctico propuesto tiene una estructura sistémica. Su objetivo es revelar la dinámica de desarrollo de la cultura histórica orientada y sistematizada desde el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario. Está conformado por dos subsistemas. El primero es denominado de **orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario** y, el segundo, de **sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario**. A continuación se explica la estructuración y el funcionamiento de cada uno de los subsistemas del modelo didáctico, desde las relaciones que se dan entre sus componentes:

Subsistema 1. Orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario

Este primer subsistema tiene una **función** orientadora, como su denominación indica. Es decir, sus componentes garantizan la organización del proceso, a partir de esclarecer el aparato teórico del análisis literario, ajustado a las especificidades de la cultura histórica.

Este subsistema se estructura en cuatro componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario en los que se contextualiza la dimensión histórica de la cultura general integral:

- Contextualización del principio del historicismo para el desarrollo de la cultura histórica.
- Pautas didácticas del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario.
- Los objetivos del análisis literario para el desarrollo de la cultura histórica.
- Los contenidos histórico-literarios.

A continuación se explica cada uno de los componentes y las relaciones que se establecen:

Contextualización del principio del historicismo para el desarrollo de la cultura histórica

La contextualización del principio del historicismo tiene la **función** de establecer las directrices del proceso de desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario. Su conformación tiene lugar a partir de las relaciones y posibilidades de combinación que se dan entre el principio del historicismo del análisis literario y el principio del apoyo en las nociones históricas del estudiante, de la enseñanza de la historia, que fueron abordados en el capítulo I. Las relaciones se concretan en las exigencias para la consecución de la mencionada contextualización que se proponen más adelante.

Desde la ciencia literaria marxista se establece como uno de los principios científicos del análisis literario el principio del historicismo que es punto de partida para la explicación del análisis histórico y socioclasista de la obra y de la concepción del mundo del autor. Este principio implica:

- Caracterizar la época de los hechos que se exponen en la obra y aquella en que fue creada.
- Relacionar la obra con el reflejo de la época en que se vive.
- Exigir una determinada medida para el estudio histórico concreto de la obra.
- Analizar la perdurabilidad de la obra en el tiempo.

El principio referido guía el análisis literario hacia las precisiones o búsqueda de relaciones con la realidad que refleja la literatura desde su trasfondo histórico. Sin embargo, desde el punto de vista didáctico, no

fundamenta con suficiencia los procederes, pautas o exigencias orientadoras del análisis literario hacia el vínculo literatura-historia.

Una vía importante para lograr objetivos específicos es la combinación de principios, en el caso particular del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario resulta oportuno tener en cuenta las posibles relaciones o niveles de implicación entre el principio del historicismo del análisis literario, y uno de los principios de la enseñanza de la historia: el principio del apoyo en las nociones históricas que poseen los estudiantes (Álvarez y Díaz, 1981). Este último se sustenta en el principio general del historicismo, pero con un arreglo didáctico que orienta y contextualiza el tratamiento de los contenidos históricos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El principio del apoyo en las nociones históricas tiene en cuenta que las nociones son imágenes externas e inmediatas, que se constituyen en la base para la formación de una imagen íntegra del hecho histórico, lo que supone su estudio desde la apariencia hacia la esencia y desde la esencia menos profunda a la más profunda. Se erige como un complemento que contribuye a la contextualización del principio del historicismo para distinguir y dirigir el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario.

Al establecer esta relación entre los referidos principios es necesario tener en cuenta la forma en que el estudiante concibe el conocimiento histórico y de manera específica, la forma en que concibe el conocimiento de la literatura como hecho histórico y su proyección personal a partir de ello. De este modo, el análisis literario adquiere una nueva base teórica para favorecer el pensamiento histórico y la formación cultural del estudiante.

De lo anterior se deriva el redimensionamiento del contenido histórico en el principio del historicismo del análisis literario al establecer el valor preciso o específico de la historia como parte de la cultura que debe adquirir el estudiante desde el análisis literario. Para ello se precisan **las exigencias que contextualizan el principio del historicismo para el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario:**

- Delimitación de los procederes históricos posibles durante el análisis de la obra literaria: relaciones causales y espacio-temporales.
- Identificación y atención de los motivos, intereses y necesidades de los estudiantes en relación con el conocimiento histórico que aporta la obra literaria objeto de análisis.
- Análisis del contenido pragmático de la obra literaria en función de resaltar el aspecto histórico: conocimiento del autor, circunstancias históricas en que escribe, contexto histórico que refleja, compromiso del autor con ese contexto y con su época, conocimiento previo del estudiante lector del contenido histórico abordado en la obra y su posición respecto de este.
- Proyección del análisis de las categorías de mayor incidencia en el conocimiento histórico (según el género literario objeto de estudio) hacia el estudio de la obra desde la apariencia a la esencia y de la esencia menos profunda a la más profunda.
- Cierre del análisis literario con la elaboración de nuevos significados y sentidos basados en el conocimiento histórico que aporta la obra y orientados a la valoración, contextualización, reelaboración y transferencia de la cultura adquirida a nuevas situaciones pasadas, presentes o del futuro inmediato del estudiante.
- Empleo de métodos y procedimientos de la enseñanza de la literatura que insten, movilicen y consoliden el desarrollo de la cultura del estudiante, con énfasis en el conocimiento histórico.

Estas exigencias revelan la contextualización del principio del historicismo para el desarrollo de la cultura histórica, expresan los elementos que son de obligada atención para que desde el análisis literario se contribuya al desarrollo de la cultura histórica de los estudiantes. Sin embargo, estas no se consideran suficientes en función de orientar y organizar las acciones que desde el orden didáctico deben seguirse en el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario para que este se ajuste a la cultura histórica. Para este fin se propone el segundo componente.

Pautas didácticas del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario

Las pautas elaboradas están regidas por los principios y, a la vez, los complementan. Se asume el término pauta, a partir de su significado léxico: 'norma o modelo que sirve de guía para hacer algo'. En consecuencia, las pautas didácticas se erigen como la guía del proceder didáctico del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario. Por tanto, tienen la **función** de organizar el accionar didáctico del docente para orientar y dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario hacia el desarrollo de la cultura histórica, a partir de tener en cuenta las exigencias de la contextualización del principio del historicismo.

Estas pautas se derivan del estudio teórico realizado sobre el objeto y campo de investigación. Para su elaboración, se consideran los momentos que el análisis literario comprende, sus categorías, planos, el rol de la lectura en sus diferentes niveles, las características del lenguaje literario, así como las nociones y representaciones de la literatura como hecho histórico, la forma de concebir el conocimiento histórico, las relaciones causales y espacio-temporales.

A continuación se exponen las principales pautas didácticas del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario:

- Realizar un estudio previo de las obras literarias a fin de identificar adecuadamente la manifestación de esta como hecho histórico.
- Orientar la lectura de la obra literaria hacia la búsqueda de la información histórica y a la comprobación del conocimiento histórico del estudiante en relación con el que aporta la obra.
- Aplicar estrategias de comprensión de la lectura y utilizar la predicción como parte de la motivación para activar las nociones y representaciones históricas de los estudiantes en relación con la literatura.
- Comprobar la lectura y la apropiación del contenido pragmático de la obra enfocado a: qué se conoce del autor, con qué información se cuenta del contexto histórico de producción de la obra y del contexto

histórico que se recrea, cómo se relaciona este contenido histórico con la realidad del autor y la del estudiante, cuál es la intencionalidad histórica que subyace en la obra literaria.

- Orientar el análisis de la obra literaria a partir de establecer una adecuada relación entre las dimensiones sintáctica y semántica del análisis para el tratamiento de los recursos comunicativos funcionales y los literarios (plano lingüístico del análisis literario) en función de identificar, valorar y contextualizar el asunto, el tema y las ideas de carácter histórico (plano temático del análisis literario) y comprobar su contenido pragmático.
- Realizar una adecuada selección de las categorías de análisis literario que enfoquen con mayor énfasis la naturaleza histórica de la obra literaria (según el género literario o forma genérica).
- Explorar la creatividad de los estudiantes mediante la orientación de redes léxicas, esquemas, cuadros sinópticos en los que representen la cronología de los hechos narrados en las obras literarias, las relaciones causales y espacio-temporales, de manera que se incentive el modo de razonar histórico.
- Orientar tareas integradoras dirigidas a la elaboración de textos valorativos sobre el contenido histórico que se recrea en la obra literaria, para lo cual deberá dar atención a las relaciones interdisciplinarias que sean posibles y necesarias para ello.
- Orientar tareas que materialicen el tránsito de los estudiantes por los diferentes niveles de la lectura, con especial atención a las tipicidades del discurso estético-literario (la lectura literaria).
- Emplear métodos que propicien una actividad creadora y desarrolladora por parte de los estudiantes en función de alcanzar un vínculo armonioso entre historia y literatura durante el análisis literario, para que se fomente así su cultura literaria e histórica.

El accionar didáctico elaborado requiere de la precisión, organización e identificación de los objetivos y del sistema de contenidos que guían el desarrollo de la cultura histórica de los estudiantes desde el análisis literario. Para ello se proponen el tercer y cuarto componentes del primer subsistema.

Los objetivos del análisis literario para el desarrollo de la cultura histórica

Constituye el tercer componente del subsistema de orientación teórica y está subordinado a la contextualización del principio del historicismo para el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario y en coordinación con las pautas didácticas del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario. El análisis de los objetivos parte de considerar que tienen carácter rector y que son las aspiraciones que se desean alcanzar a través del análisis literario.

Los objetivos del análisis literario para el desarrollo de la cultura histórica, tienen la **función** de revelar las aspiraciones específicas del análisis literario para el desarrollo de la cultura histórica. Para ello se parte del análisis de los objetivos generales del análisis literario y de los objetivos e indicadores de la dimensión histórica de la cultura general integral.

El fin fundamental de la asignatura Español-Literatura, es contribuir al desarrollo integral de los estudiantes, a partir de propiciar su conocimiento y valoración de las obras cumbres de la literatura universal y el desarrollo de su competencia cognitivo-comunicativa, literaria y sociocultural. Desde el fin fundamental referido, se explicita la interacción con la literatura universal como vía para el desarrollo integral del estudiante, lo que repercute en la adquisición de conocimientos básicos sobre historia universal y sobre movimientos literarios, autores, que influyen en el desarrollo de la cultura histórica.

Los objetivos formativos propuestos para lograr este fin, revelan la intencionalidad estética e histórica del análisis literario. Estos se proponen que los estudiantes sean capaces de desarrollar la sensibilidad y el gusto estético, de continuar formando su concepción científica del mundo desde la comprensión de la literatura en su evolución histórica, así como enriquecer su sistema de valores y cualidades morales.

Los objetivos generales a los que favorece el análisis literario, también revelan la intencionalidad estética e histórica en el estudio de la literatura. Estos están orientados a caracterizar las obras fundamentales de la literatura universal en su contexto histórico; a valorar críticamente, con independencia gradual, la

belleza de las obras estudiadas teniendo en cuenta la unidad de contenido y forma; a comentar las ideas y los sentimientos presentes en las obras estudiadas, las actitudes y cualidades de los personajes.

De este modo, los objetivos están más encaminados a lo que debe lograrse desde el análisis de una u otra obra literaria, sin derivar aquellos que perduren como rasgos que va adquiriendo la personalidad del estudiante a partir de lo que pueda aportarle el análisis literario y que se adhiere a ellos como parte de su cultura, en este caso específico, la cultura histórica. Desde esta orientación y tomando en cuenta las características propias del objeto de estudio, se asume la idea de que los **objetivos del análisis literario para el desarrollo de la cultura histórica** deben encaminarse, de manera específica, a:

- Identificar las categorías de análisis literario que revelen con mayor fuerza el contenido histórico de la obra literaria, en correspondencia con el género literario objeto de estudio.
- Analizar el vínculo literatura-historia en las obras literarias de diferentes géneros y formas genéricas, a partir de la relación autor-obra-contexto y estudiante (lector)-obra-otros lectores.
- Ejercitar procederes históricos durante el análisis de la obra literaria, con énfasis en las relaciones causales y espacio-temporales.
- Desarrollar la lectura literaria de modo que se transite por los diferentes niveles de comprensión y de lectura, y que se evidencie el reflejo en la literatura de la realidad social e histórica.
- Establecer relaciones entre el contenido histórico que se recrea en la obra literaria y situaciones o hechos pasados y presentes, en su proyección futura.
- Construir textos valorativos que recreen las nociones y representaciones histórico-literarias conformadas antes, durante y después del análisis literario.
- Continuar enriqueciendo el sistema de valores y cualidades morales, al percibir y valorar las ideas, sentimientos y actitudes que se reflejan en la obra literaria atendiendo al momento histórico en que esta se produce y a su evolución en otras obras literarias o manifestaciones artísticas.

Los objetivos elaborados orientan la apropiación de los contenidos históricos durante el análisis literario por el estudiante y se cumplen a través de estos. Sin embargo, en la literatura consultada hasta el momento en que se realiza esta investigación, no se identifican con suficiencia los contenidos específicos portadores del vínculo literatura-historia que amplíen y reafirmen el conocimiento histórico como parte de la cultura del estudiante. En este orden, se presenta el cuarto y último componente de la orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario.

Los contenidos histórico-literarios

Este componente tiene la **función** de establecer, designar y estructurar los contenidos del análisis literario que permiten el desarrollo de la cultura histórica. Entre él, los objetivos del análisis literario para el desarrollo de la cultura histórica y las pautas didácticas del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario se da una relación de coordinación y condicionamiento mutuo.

El tratamiento de estos contenidos no debe ser arbitrario, en tanto cada obra literaria objeto de análisis tiene sus especificidades. El contenido histórico-literario debe ser abordado de forma planificada con una adecuada orientación didáctica y un obligado proceso de autosuperación por parte del profesor.

Los contenidos determinan aquello de lo que debe apropiarse el estudiante para lograr los objetivos. En estos se concreta lo literario y lo histórico al incluir los planos de la obra literaria, sus categorías, géneros, temáticas, concepciones del mundo, valores, elementos reales y de ficción; también al considerarse la evolución literaria en el devenir histórico, a partir del establecimiento de relaciones entre las obras, el reconocimiento de los rasgos esenciales de los conceptos, movimientos culturales y literarios en su contexto. Estos posibilitan la valoración del autor y su obra desde diversas perspectivas y el cumplimiento de los objetivos generales y formativos dirigidos a este fin.

Aunque uno de los objetivos generales de la didáctica de la literatura se orienta a formar un sistema de conocimientos histórico-literarios y teórico-literarios, el sistema de conocimientos habitualmente enfatiza

en los contenidos teórico-literarios y el aspecto histórico queda expuesto como una intencionalidad, como parte del significado complementario del texto (obra literaria) o como una información que puede estar contenida o no en determinadas categorías o procedimientos del análisis literario. Debe destacarse que el contenido histórico se refuerza en la clase de panorama que constituye la antesala del análisis literario; sin embargo, este se centra en una época y en un movimiento artístico-literario, en correspondencia con la obra objeto de estudio.

Esta reflexión tiene como fin partir de la debilidad señalada para precisar un sistema de contenidos histórico-literarios. Estos contenidos resultan del estudio epistemológico sobre la dimensión histórica de la cultura general integral y su relación armónica con los contenidos del análisis literario.

Se retoman las consideraciones de Rioseco-López (2005) en relación con la cultura histórica, que requiere del conocimiento de lo universal y lo nacional, la evolución histórica, las fuerzas que impulsan el desarrollo, los modos de producción, las características específicas del desarrollo histórico, movimientos, figuras, personalidades, procederes históricos y de habilidades para comprenderlos e interactuar con ellos. El análisis literario se vale de un sistema de contenidos amplio que permite atender los valores éticos y literarios de la obra objeto de estudio y que contribuye a la ampliación cultural histórica y literaria de los estudiantes, pero no de manera suficientemente integrada.

Resulta necesario, entonces, derivar un sistema de contenidos histórico-literarios que sean conducentes a la cultura histórica desde el análisis literario. Ellos deben permitir que el estudiante se adentre en el mundo del autor, conozca su historia, la que recrea y en la que se desarrolla como ser social, así como que identifique la posición de este escritor respecto de la historia recreada y asuma una posición crítico-valorativa en la que ajuste su visión de la historia abordada en la literatura a su propio tiempo, a su concepción del mundo y a sus conocimientos históricos. De esta manera se reafirma el valor de la literatura como hecho histórico.

Se reconoce la obra literaria como hecho histórico por las acciones de carácter social que se reflejan en ella, que ocurren en un lugar y época determinados, donde actúan las masas populares en interacción con las personalidades históricas. Por tanto, los contenidos histórico-literarios se refieren al conocimiento de este hecho y a las habilidades y valores que les son inherentes. Los **contenidos histórico-literarios**, ajustados y contextualizados al objeto y campo de la investigación, se expresan en el siguiente sistema de conocimientos, habilidades y valores.

Sistema de conocimientos:

- Intencionalidad histórica de la obra literaria.
- Trasfondo histórico del asunto, el tema y las ideas que se exponen en la obra literaria.
- Escenario o medio geográfico donde ocurre la obra literaria como hecho histórico.
- El momento, los actores y los objetos de la cultura material (herramientas, implementos, vestimenta, ornamentos, vocabulario e instituciones de la época recreada) que determinan la creación literaria.
- Relaciones causales y espacio-temporales que se dan entre el autor, su creación y la realidad que los rodea o que se refleja en la obra literaria.
- Motivaciones que guían la conducta de los actores de los hechos, las consecuencias y las huellas que deja el accionar de los hombres.
- Actores del hecho literario, objetos y lugares históricos vinculados con las acciones de los personajes en la obra literaria.
- Valores estéticos y morales condicionados por la época en que surge la obra y por la que representa, en su evolución literaria e histórica.

Al tener en cuenta la obra literaria como hecho histórico, sus aspectos se visualizan desde una perspectiva histórica, en la que se favorece el desarrollo de habilidades. Este aspecto se considera a continuación.

Habilidades:

Tienen como **función** la elaboración de juicios y razonamientos que posibilitan el estudio integral de la obra literaria como hecho histórico. Su desarrollo implica la experimentación reiterada de vivencias estéticas que conlleven la aplicación de modos de actuación y la ejercitación de las acciones mentales en la caracterización de los personajes, en la valoración del autor, en el empleo de las categorías del análisis literario, a partir del razonamiento y de la apropiación de algoritmos, pasos o procedimientos.

Se debe lograr la instrumentación consciente y gradual de las acciones desde el análisis literario, en función de la cultura histórica. En la medida en que el estudiante logre una regulación racional de su actividad con ayuda de los conocimientos histórico-literarios, sentirá mayor satisfacción y se activará la necesidad de un nuevo encuentro con la literatura para satisfacer sus carencias culturales.

A partir de lo referido y de acuerdo con el objeto y campo de la investigación, se precisan como habilidades generales para el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario las siguientes:

- Investigar sobre las problemáticas planteadas por el autor y su obra atendiendo al contexto en que se producen y a su situación actual.
- Relacionar los planos compositivo, lingüístico y temático de la obra literaria atendiendo a las particularidades del momento histórico concreto en que esta se produce.
- Explicar los significados literales, complementarios e implícitos que poseen los textos literarios para los lectores de su tiempo y para los lectores del presente.
- Valorar los textos desde lo sintáctico, lo semántico y lo pragmático, a partir de las exigencias didácticas establecidas en la teoría, la crítica y la historia literarias en su vínculo con los objetivos e indicadores de la dimensión histórica de la cultura general integral.
- Demostrar dominio del proceso de lectura desde una posición reflexiva, inteligente, crítica y generalizadora, que conlleve a la emisión de juicios contextualizados y a un modo de razonar histórico.

- Demostrar la aceptación de los valores estéticos y morales presentes en las obras literarias y el rechazo a las concepciones retrógradas y antihumanas.
- Comunicarse de manera empática y de forma adecuada en la clase de análisis literario y en otros contextos, a partir del dominio del vocabulario de la época que se refleja y de la geografía de los escenarios de las obras literarias, con adecuación a las condiciones concretas del presente.

El desarrollo de estas habilidades como parte del contenido histórico-literario contribuye a fomentar una formación valoral en los estudiantes dirigida a su sensibilidad, su gusto estético y a favor de la interiorización de los hechos, circunstancias o personajes históricos, la compenetración con ellos y su proyección y despliegue espiritual a partir de la cultura histórica adquirida. En este sentido resulta oportuno precisar los valores que aportan los conocimientos histórico-literarios.

Valores:

El estudio de la literatura como hecho histórico ayuda a formar valores que han de ser sometidos a valoración sistemática para que se contextualicen según las particularidades de la obra objeto de estudio y las condiciones sociales e históricas concretas en las que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello, se parte de considerar los valores literarios y su relación con los valores morales.

El valor literario por excelencia es el de la belleza. Lo bello como valor significa el movimiento de la actividad y la conciencia humana hacia lo progresivo. En su relación indisoluble con los valores morales, los valores literarios configuran y modelan las ideas estético-literarias y condicionan los sentimientos, las actitudes y los modos de actuar. Los valores literarios son los que porta la literatura como reflejo de las diferentes épocas y lugares, legados por la humanidad en su evolución histórica.

La valoración literaria materializa el valor literario y lo exterioriza en juicios, críticas, aceptación, rechazo, placer, disgusto, asombro y otras manifestaciones que surgen en el contacto del individuo con la literatura; y de la relación que logra establecer con sus conocimientos sobre la historia que recrea la obra literaria y

su posición respecto de ella desde sus propias vivencias. A partir de estos criterios se derivan los siguientes valores:

- Sensibilidad histórico-literaria.
- Identidad.
- Compromiso histórico expresado en el respeto de los contenidos histórico-literarios a partir de un análisis consciente y planificado de estos.
- Respeto por las ideas, sentimientos, tradiciones e idiosincrasia que se manifiestan en la obra literaria.
- Justicia expresada en una actitud consciente y respetuosa ante la crítica del contenido y de la significación histórica de la obra literaria.

La expresión de estos valores es un proceso en el que se consideran de manera implícita otros como el patriotismo, la dignidad, la solidaridad, que implican el conocimiento y el respeto por la historia. Los contenidos histórico-literarios se materializan en su sistema de conocimientos, habilidades y valores que estarán sujetos a las posibilidades de selección e implementación, según los objetivos del análisis literario para el desarrollo de la cultura histórica y las pautas didácticas para el fin antes expuesto.

De manera general, el subsistema de **orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario** se alcanza a partir de la dinámica que se establece entre los elementos que la componen. La **contextualización del principio del historicismo para el desarrollo de la cultura histórica** establece las directrices del proceso, los restantes componentes se subordinan a él. Las **pautas didácticas para el desarrollo de la cultura histórica**, a la vez que complementan al principio, establecen una relación de coordinación y de condicionamiento mutuo con los **objetivos del análisis literario para el desarrollo de la cultura histórica y los contenidos histórico-literarios**.

En los argumentos anteriores, se revelan las relaciones que se establecen en el subsistema de **orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario**. Este se define

como el proceso que posibilita orientar y organizar el marco teórico del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario, a partir de situar y articular de forma consciente el contenido del análisis literario, expresado en sus principios, objetivos y contenidos contextualizados, ajustados y particularizados al contenido de la dimensión histórica de la cultura general integral. Este se representa en la figura 1.

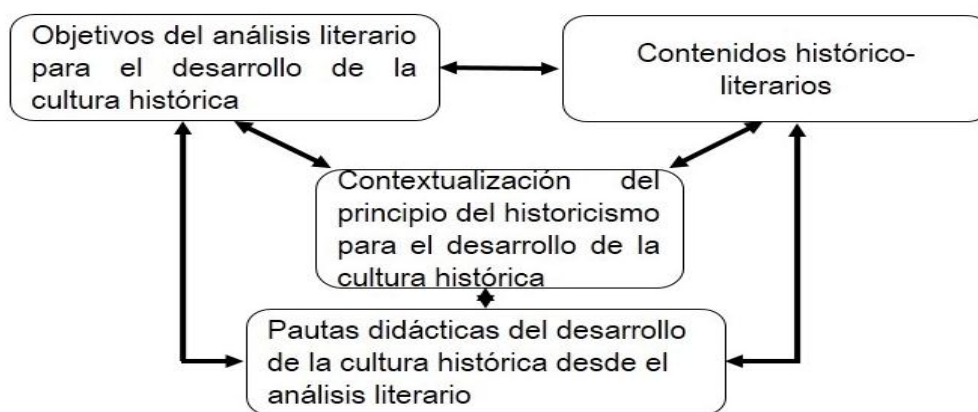


Figura 1 Subsistema 1. Orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario

En tanto se modela el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario, no basta solo un proceso de orientación teórica; se precisa de la orientación para la ejecución o consecución del referido proceso y de cómo hacer y ser, a partir de los aspectos teóricos elaborados. Surge la necesidad de expresar los aspectos teóricos abordados en acciones o procederes, para lo cual se construye el segundo subsistema.

Subsistema 2. Sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario

La sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario es expresión del movimiento y transformación del proceso de desarrollo de la cultura histórica que se establece entre sus dos componentes: Niveles de la lectura literaria y Proyección de la valoración histórico-literaria. Tiene la **función** de movilizar o dinamizar el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario.

Su propuesta se debe a una de las inconsistencias teóricas del objeto investigado, relacionada con que los procederes de la enseñanza de la literatura aún no se proyectan de manera suficiente hacia el tránsito

por los diferentes niveles de formación cultural de los estudiantes, a partir de reconocer la relación que se establece entre los contenidos históricos y los literarios. Por tanto, resulta necesario indicar vías, acciones o procedimientos que permitan el desarrollo paulatino de la cultura del estudiante, mediante la interacción con la obra literaria y la producción de nuevos significados y sentidos que expresen el alcance de una cultura histórica a partir de esta lectura literaria y su valoración.

Para ello debe ocurrir una adecuada orientación de la obra literaria hacia su finalidad, en este caso la de desarrollar la cultura histórica. En este sentido se advierte la interrelación de este subsistema con el de la orientación teórica para el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario, en tanto el subsistema 1 aporta el aparato teórico que determina o presupone la elaboración del proceder didáctico que guía la sistematización de la cultura histórica para alcanzar su desarrollo.

A partir de estas condiciones se presenta el primer componente del subsistema 2:

Niveles de la lectura literaria

Este componente tiene la **función** de orientar el tránsito de los estudiantes hacia niveles superiores de comprensión y análisis de la lectura literaria, particularizada en la literatura como hecho histórico. Estos niveles expresan los estadios del conocimiento histórico que va alcanzando el estudiante y son conducentes al desarrollo paulatino de la cultura histórica. Por medio de la lectura, el sujeto (receptor) interactúa con el objeto (obra literaria), que es creación de otro sujeto (el autor).

En esta relación indirecta sujeto-sujeto, el receptor pertrechado de un modo de razonar histórico, penetra desde su individualidad en la cosmovisión del autor, percibe e interioriza sus ideales personales y sociales, los cuestiona, a la vez que disfruta del encuentro con la literatura. La lectura literaria se constituye, por tanto, en una vía de encuentro con la historia lejana y reciente de la humanidad a través de la cual el hombre del presente visualiza desde una perspectiva histórica los logros y desaciertos de sus antecesores, lo que le permite proyectarse hacia el futuro desde una visión más enriquecida.

A partir de las ideas anteriores en esta investigación se asumen los tipos, niveles o fases de la lectura que, desde diversas miradas de la didáctica de las lenguas se han ido presentando y ajustando a diferentes objetos de investigación. En el caso particular de esta investigación los niveles de la lectura se ajustan al contenido histórico-literario explícito o implícito en la obra objeto de análisis. Estos niveles de lectura suponen el tránsito desde la traducción a la interpretación y, desde esta, a la extrapolación o generalización. Así se delimitan como niveles de la lectura literaria: la lectura literaria inteligente, la lectura literaria crítico-valorativa y la lectura literaria de generalización.

Nivel de lectura literaria inteligente:

La lectura literaria inteligente, ajustada al objeto y campo de la investigación, parte de la captación de los significados de la obra literaria como hecho histórico y le permite al estudiante (lector) la traducción del significado que este expresa. La captación razonada del significado complementario o cultural, ofrece múltiples aristas de contactos intergeneracionales que propician el análisis de la evolución histórica del hombre en las diferentes formaciones económicas sociales que se reflejan en la literatura. De lo anterior se comprende que el estudiante debe intencionar la lectura hacia la búsqueda de su contenido histórico con una actitud interesada, escudriñadora, que rebase el marco de la apariencia para descubrir la esencia que el autor transmite o que deja entrever. Para alcanzar el nivel de lectura literaria inteligente, el estudiante debe:

- Comprender la obra literaria como hecho histórico complejo, con sus aspectos externo e interno.
- Atribuir significados y sentidos a la obra literaria desde su cosmovisión y su conocimiento histórico.
- Descubrir y establecer relaciones intertextuales, causales y espacio-temporales de la obra literaria.

Nivel de lectura literaria crítico-valorativa:

El nivel de lectura literaria crítico-valorativa es también inteligente, pero tiene lugar en un nivel más profundo. Este nivel se sucede a partir de considerar la lectura crítica que desde la Didáctica de la lengua

está establecida como un nivel de comprensión donde el estudiante utiliza adecuadamente los argumentos que le servirán para asumir una actitud crítica del texto (en esta investigación, obra literaria).

Con la lectura literaria crítico-valorativa, se emiten criterios sobre los elementos que conforman los planos de la obra literaria, se aceptan sus aciertos y se desestima lo que el estudiante (lector) considera menos logrado. Para alcanzar este nivel de lectura, el estudiante (lector) necesita de un conocimiento básico sobre teoría, crítica e historia de la literatura, así como del entrenamiento para ejercer una crítica mesurada, que considere las condiciones histórico-concretas del objeto que se valora en su origen y desarrollo. Desde las conclusiones parciales y generales que esta genera se conforman y actualizan en el estudiante (lector) los puntos de vista que le permitirán una valoración final adecuada.

La lectura literaria crítico-valorativa requiere de un equilibrio emocional-intelectual. El estudiante (lector) ha de estar dispuesto para dejarse sugestionar; debe lograr la percepción estética de la obra literaria, pero al mismo tiempo no debe perder de vista que es una creación artística sujeta a leyes, las que puede develar por medio del examen minucioso de la literatura, al considerarla como hecho histórico.

Para alcanzar el nivel de lectura literaria crítico-valorativa, el estudiante (lector) debe:

- Valorar las partes constituyentes de la obra literaria desde una posición crítica, ampliamente argumentada desde su conocimiento histórico.
- Asumir una posición de aceptación o rechazo sobre la obra literaria como hecho histórico, con respeto a la cultura de otras épocas y lugares que esta refleja.
- Comprobar la crítica elaborada acerca del hecho histórico a partir de los elementos que en torno al autor y su obra establece la crítica literaria.

Nivel de lectura literaria de generalización:

La lectura literaria de generalización es la que posibilita la aplicación de lo aprendido; se sitúa en el nivel de extrapolación. Desde esta lectura, se hacen sugerencias, predicciones, inventivas; se desarrolla la

capacidad de creación y la imaginación. El estudiante (lector) transforma con cierta libertad las imágenes del texto en función de sus satisfacciones personales, por lo que se conocen sus proyecciones, con qué elementos de la obra se identifica; a la vez que se le proporciona el placer del esfuerzo intelectual y la posibilidad de recrear el contenido de la obra literaria como hecho histórico y transferirlo a otras situaciones y contextos.

Con la lectura literaria de generalización se debe lograr un momento parcial de cierre en el que el estudiante (lector) revele la significación personal que adquiere para él su encuentro con la literatura. Esta forma de lectura literaria permite constatar los logros individuales y colectivos en la ampliación del conocimiento histórico-literario (cultura), pues la libertad de aplicación, creación y extrapolación, brinda posibilidades para sugerir otras formas de abordar las temáticas y los problemas planteados por el autor, otros posibles finales para la obra literaria, diferentes maneras de expresar los sentimientos, que en su conjunto muestran la capacidad valorativa del estudiante (lector) y de seguir un modo de razonar coherente en la relación pasado presente futuro.

Para alcanzar el nivel de lectura literaria de generalización, el estudiante debe:

- Valorar de forma crítica la actualidad, vigencia o niveles de implicación de la obra como hecho histórico en las circunstancias actuales y su valor para el futuro.
- Evaluar la trascendencia del mensaje de la obra literaria, sus ideales, enseñanzas y valores en su evolución, a través de otras manifestaciones artísticas u obras literarias.
- Asumir el modo de razonar histórico que aporta la obra literaria para aplicarlo a nuevas lecturas, a la solución de problemas cotidianos y a la vida.

El tránsito por estos niveles condiciona o prepara al estudiante para que se enfrente a la valoración como momento final del análisis literario, en la que se expresa el cúmulo de vivencias, experiencias, sentimientos y emociones obtenido del análisis de la obra, lo que se revela como cultura adquirida. En

este momento es necesario proyectar la valoración, además, hacia lo histórico, de modo que se compruebe en qué medida se ha ampliado la cultura histórica del estudiante desde el análisis literario.

Desde los elementos abordados, se revela la necesidad de proyectar la valoración histórico-literaria de la obra por parte del estudiante. Para ello, se conforma el segundo componente del subsistema 2.

Proyección de la valoración histórico-literaria.

Este componente tiene la **función** de conducir el proceso de valoración de la obra literaria a partir de favorecer el desarrollo de las orientaciones valorativas del estudiante desde una perspectiva histórica. El término proyección se retoma al considerar las aportaciones de León y Abreu (2004) en relación con el proceso de formación, el cual, según ellos, alcanza su máximo nivel en la proyección y la transformación (lo que genera desarrollo).

En tanto se trata del proceso de desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario, se asume la proyección de la valoración histórico-literaria como el proceso que viabiliza el desarrollo de la cultura histórica, una vez que el estudiante se ha preparado y ha consolidado sus conocimientos histórico-literarios durante la lectura literaria según los niveles descritos en el componente anterior. En este sentido se expresa una relación de coordinación entre este componente y los niveles de la lectura literaria.

La proyección de la valoración histórico-literaria no puede concebirse de manera espontánea, sin directrices que orienten este proceso. Es fundamental que la valoración de la obra literaria se proyecte desde lo ético y lo histórico, y se incentive la crítica, la reflexión y la toma de posición respecto de los hechos o actuaciones que se dan en la obra literaria.

Se debe procurar que el estudiante reconozca el rol de las personalidades y hechos históricos, asuma valores relacionados con la justicia, rechace el carácter agresivo e injusto de las potencias invasoras a lo largo de la historia, respete la historia, tradiciones e idiosincrasia de otros pueblos y juzgue sus concepciones a partir de considerar el momento histórico concreto. Para ello, se deben establecer

comparaciones entre autores, obras, movimientos literarios, para que los estudiantes interioricen los ideales morales y estéticos que estos portan, los actualicen y asuman lo mejor de ellos.

La emisión de juicios desde el análisis literario considera los saberes que porta cada obra literaria en particular, sus potencialidades formativas y para el tratamiento de los contenidos, el contexto del estudiante y sus necesidades culturales, intereses e inclinaciones; los intereses del profesor, de la escuela y de la sociedad. La asimilación de los conocimientos culturales desde un enfoque ético, conduce a que la cultura adquiera el significado de aprender para hacer el bien, rechazar lo negativo y sentir la compulsión de ser mejor; estos aspectos deben proyectarse desde la valoración histórico-literaria.

En la teoría del análisis literario se establece la valoración como momento fundamental, clave, de cierre. Sin embargo, en ella no se establecen las normas generales que deben conducir esta valoración, con la finalidad específica de desarrollar la cultura histórica, a partir de la integración armónica de lo histórico y lo literario, concebida en esta investigación en la precisión de los contenidos histórico-literarios. Desde los argumentos anteriores se ofrece una secuencia didáctica para la proyección de la valoración histórico-literaria desde el análisis literario, y se presenta a continuación:

1. Activación de necesidades culturales:

Como actividad previa al análisis debe propiciarse la toma de conciencia de los pasos y acciones que incitan a la satisfacción espiritual a través de la literatura. La activación de estas necesidades conlleva a que el estudiante rebase los límites del primer acercamiento a la obra literaria, para convertirse en sujeto activo de su relación con esta. Permite que se concientice con lo que la literatura le puede aportar para su formación integral y que se proponga aprender de ella.

2. Motivación hacia los conocimientos histórico-literarios:

Durante el análisis literario debe favorecerse que el receptor de la obra literaria establezca relaciones afectivas positivas con esta y con la historia que recrea. Cuando el receptor interioriza la utilidad del

conocimiento histórico-literario y se propone objetivos porque está motivado, entonces se incrementa su deseo de conocer otras obras literarias o no literarias que recreen el mismo contexto histórico, las mismas personalidades históricas o los mismos hechos, u otros, de manera que logren establecer comparaciones y emitir juicios respecto de estas obras.

3. Orientación de la valoración de la obra literaria desde el disfrute del encuentro con la historia que refleja:

Desde el análisis literario se incentivará el desarrollo de la imaginación, la fantasía y el pensamiento asociativo como orientación para la elaboración de nuevos significados histórico-literarios en relación con la obra objeto de estudio, a partir de lo cual el estudiante asuma una actitud de aceptación o rechazo y la exponga con argumentos convincentes. Sobre esta base, se incentiva la actitud propia hacia la realidad que refleja la obra literaria, mediante la asimilación consciente de los cuadros o imágenes de la vida que esta representa y de la asunción de lo social como personal, de modo que se viabiliza la formación de un hombre sensible, reflexivo, con inclinación a disfrutar de las manifestaciones del arte en su estrecho vínculo con la historia, capaz de transferir o generalizar la cultura adquirida a nuevos contextos.

El subsistema de **sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario** se alcanza a partir de la dinámica que se establece entre sus componentes. Los **niveles de la lectura literaria** expresan los estadios del conocimiento histórico que se van alcanzando por medio de la lectura, y la **proyección de la valoración histórico-literaria** se complementa desde estos niveles para conducir el proceso de valoración de la obra literaria. Por tanto, entre los componentes del subsistema 2 existen relaciones de coordinación y condicionamiento mutuo.

Al revelar las relaciones que se establecen en el subsistema de **sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario**, se puede definir este como el proceso que permite la conformación sistémica de los elementos a seguir para juzgar la literatura en la interrelación valor literario e histórico y la lectura

literaria inteligente, crítico-valorativa y de generalización, que motiva, provoca placer, activa las necesidades espirituales e incentiva el desarrollo de la cultura histórica a partir de la percepción profunda de la obra literaria desde una perspectiva histórica. En el subsistema se conforman nuevas relaciones que precisan el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario. Este se representa en la figura 2.

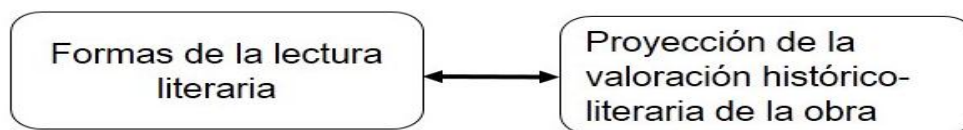


Figura 2 Subsistema 2. Sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario

El modelo didáctico propuesto se articula en dos subsistemas que devienen expresión del movimiento interno del proceso de desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario, a partir de las relaciones que se establecen entre la orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario y la sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario. Este desarrollo transcurre de manera continua; ocurre en síntesis sucesivas de interpretación del objeto, lo que incluye sus particularidades histórico-valorativas. De estas relaciones emana como **nueva cualidad** la pertinencia de la preparación científica y didáctica del docente para dirigir el desarrollo de la cultura histórica del estudiante de la Educación Preuniversitaria desde el análisis literario.

Visto el desarrollo de la cultura histórica desde la didáctica del análisis literario, en los subsistemas se revela la relación dialéctica objetividad-subjetividad entre los procesos de desarrollo del pensamiento histórico y de percepción estética de la literatura. Esta relación dialéctica es expresión del carácter contradictorio entre los procesos que se oponen y, a la vez, se complementan.

La oposición está dada en que el desarrollo del pensamiento histórico se sustenta en el examen objetivo de la realidad que se refleja en la literatura, mientras que la percepción estética parte de una relación sujeto-objeto que es emocional, sugestionada, ambigua, plurisignificativa. El desarrollo del pensamiento

histórico se vale de la peculiaridad de la literatura de coincidir con la evolución histórica de la sociedad humana, para examinarla y comprender los aspectos de la vida del hombre que esta refleja. A su vez, este reflejo es expresión de las aptitudes y las facultades psíquicas del autor, de la forma en que concibe la realidad, ante la cual no puede ser imparcial o indiferente, pero que al mismo tiempo lo determina; asimismo, esa realidad recreada, es percibida en el presente desde las experiencias, emociones y actitudes subjetivas del receptor de la obra literaria.

La complementariedad se pone de manifiesto en la unidad indisoluble entre los procesos de desarrollo del pensamiento histórico y de percepción estética de la literatura en el análisis literario. El desarrollo del pensamiento histórico no excluye lo afectivo; al contrario, cuando la enseñanza de lo histórico impacta, conmueve, motiva, provoca placer, entonces el conocimiento adquiere significación personal para el receptor y se fija de manera más perdurable en sus estructuras cognitivas y afectivas. En cuanto al proceso de la percepción estética de la literatura, este tampoco puede excluir el pensamiento histórico, pues el reflejo estético que representa la obra literaria está determinado por la época y lugar en que esta se produce; y su percepción, también está determinada por el momento en que vive el receptor de la obra y por la forma en que este concibe el conocimiento histórico.

La contradicción entre lo objetivo y lo subjetivo que se da en los procesos de desarrollo del pensamiento histórico y de percepción estética de la literatura en el análisis literario, se resuelve en la medida en que se logre una percepción dual; significa que, por una parte, se requiere percibir la obra como si fuera real lo que refleja y, por otra, se necesita el conocimiento de que es una invención del autor. Los dos aspectos de la percepción deben vincularse de manera simultánea, en la unidad de lo objetivo y lo subjetivo, de la realidad y la ficción. Desde esta percepción dual, interactúan los subsistemas que conforman el modelo.

Como expresión de las relaciones entre la orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario y la sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario, deviene una vía

didáctica que parte de la esencia de estas relaciones. Por ello, se conforma un método que sintetiza las relaciones que se dan entre los subsistemas y que se representan en la figura 3.

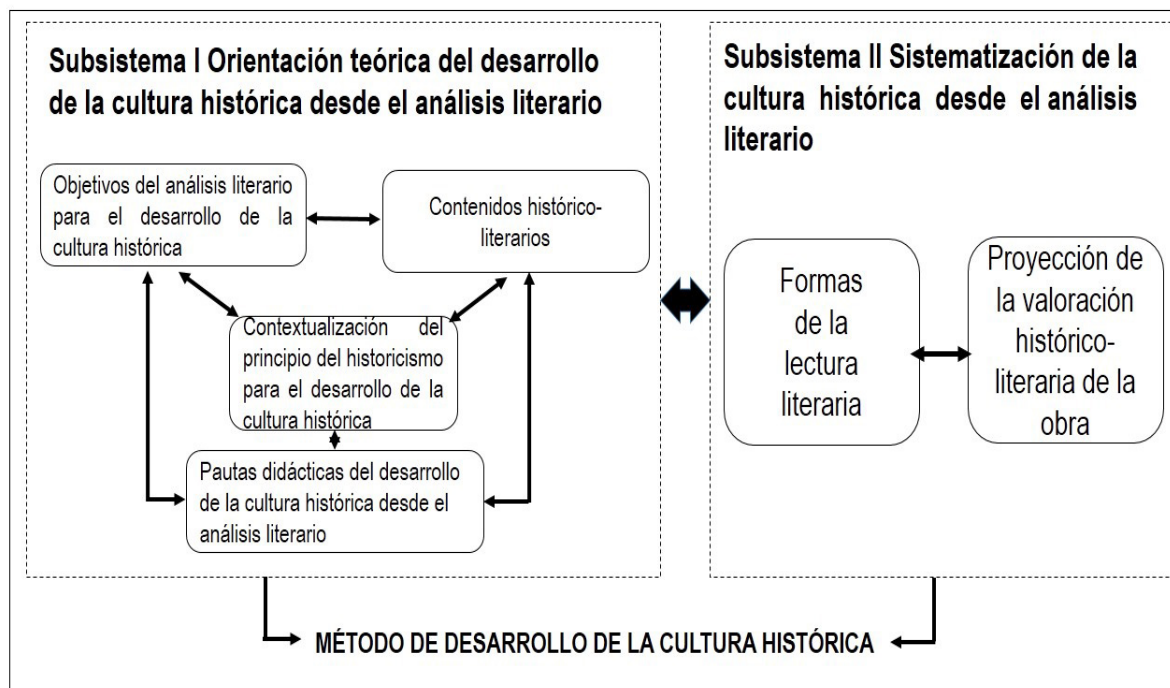


Figura 3 Modelo didáctico del desarrollo de la cultura histórica a partir del análisis literario

2.2 Método de desarrollo de la cultura histórica

El método es expresión de las relaciones del modelo propuesto. Tiene carácter particular en la enseñanza de la literatura. El método propuesto debe garantizar la organización coherente de los elementos del análisis literario y atender a los procesos de percepción de la literatura y desarrollo del pensamiento histórico, en el que el predominio de estos se alterne, cada uno en relación con el movimiento del otro.

Por tanto, el método debe:

- Favorecer la percepción de la literatura como hecho histórico para que el estudiante sea sujeto sensible y activo en la relación estética con la historia; se debe lograr una intensa vivencia afectiva que se fije a la experiencia anterior como contenido de la estructura psíquica y sirva de marco de referencia para regular la interiorización de los valores éticos y estéticos.

- Propiciar la visión global de la obra literaria como hecho histórico y cultural, de manera que el estudiante se apropie de un modo de razonar histórico y se capacite para apreciar los elementos culturales que se reflejan en la literatura, así como para establecer relaciones causales y espacio-temporales entre los hechos, fenómenos, procesos, personalidades del ámbito literario y social.
- Conducir la valoración de las personalidades y sus creaciones (autor y su obra), para que el sistema de orientaciones valorativas del estudiante se incline por lo bello, lo sublime, lo heroico, y le otorgue una significación personal positiva al encuentro con la literatura como medio de satisfacción de sus necesidades espirituales.
- Dinamizar la formación de la cultura histórica en la dialéctica de lo objetivo y lo subjetivo, desde una lógica en la que se transite de la percepción inicial de la literatura a una percepción más profunda, que evolucione en un movimiento interno de análisis de la apariencia hacia la esencia y de la esencia menos profunda a la más profunda, de forma que genere una orientación y sistematización histórico-valorativa cualitativamente superior del análisis literario.

El desarrollo de la cultura histórica tiene en cuenta los logros alcanzados por los estudiantes en los diferentes niveles de aprendizaje, desde la aproximación al objeto hasta su análisis, profundización y posible continuidad de perfeccionamiento. Para el logro de una mayor aplicabilidad del método, el profesor debe atender al cumplimiento de los siguientes parámetros de tránsito en el estudiante:

- Disfrutar el encuentro con la literatura, lo que implica su asunción como medio de placer, de esparcimiento y de experimentación de nuevas vivencias afectivas y la expresión de manifestaciones emocionales que evidencien su identificación con los valores de la obra literaria.
- Concebir el estudio de la obra literaria como hecho histórico concreto y como reflejo social, lo que incluye el establecimiento de relaciones causales y espacio-temporales, el cuestionamiento de las fuentes de información, el vínculo pasado presente futuro, el establecimiento de relaciones entre las

circunstancias históricas de la obra objeto de estudio con otras circunstancias de obras del mismo movimiento literario, de otros movimientos y con la historicidad de otras manifestaciones culturales.

- Aceptar los principales logros y valores culturales de la época que se refleja en la obra literaria, y en la que vivió el autor.
- Emitir criterios bien razonados, en defensa de posturas inteligentes, reflexivas, críticas, a partir de considerar las particularidades históricas de la obra literaria y su autor.
- Aplicar las categorías del análisis literario, con énfasis en el ideal de belleza, en su relación con las categorías históricas, con los planos de la obra y los elementos culturales.
- Comunicarse con corrección, independencia y respeto ante su profesor y los demás estudiantes.
- Realizar una valoración parcial e integral del autor y su obra, en la que se integren de manera progresiva los contenidos histórico-literarios que se van obteniendo en el análisis literario.

El método propuesto, se construye y ordena en etapas que representan el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario, a partir de retomar las consideraciones de León y Abreu (2004) sobre el proceso de formación: la preparación del estudiante, la consolidación y la proyección o transformación (desarrollo). Entre estos existe interdependencia, aunque se transita a niveles superiores de desarrollo.

En la **primera etapa del método: de preparación del estudiante mediante su aproximación literaria e histórico-cultural**, se adquiere una visión general del autor y su obra, lo que comprende los principales logros alcanzados en la cultura de su tiempo y que influyen en la creación artística; y se crean las condiciones psicosociales para su análisis: captación del interés del estudiante para el estudio de la obra literaria, asunción de aspiraciones y objetivos a lograr, esclarecimiento de los pasos o vías de análisis a seguir, comprensión de los presupuestos básicos del modo de razonar histórico. También se establecen los principios o normas a seguir para una correcta comunicación en la interacción profesor-estudiante, estudiante-estudiante y entre estos y la obra literaria.

En la etapa de preparación, el estudiante capta las directrices y la posición metodológica general, que lo conllevan a disponerse para el análisis literario. Asimismo, sienta las bases para la autorregulación de su pensamiento según sus experiencias, sus características internas y la orientación asumida.

Se precisan los criterios de valor a tener en cuenta para valorar al autor y su obra. El profesor determina y jerarquiza el sistema de valores a formar, de acuerdo con los fines educativos y las particularidades de las obras literarias; sobre esta base, precisa en conjunto con los estudiantes los rasgos de los valores a formar y la posición de partida para juzgar los elementos de la obra objeto de estudio. Asimismo, ocurre un primer acercamiento del estudiante a los problemas planteados por el autor, lo que sienta las bases para la reflexión sobre las ideas que transmite la obra. Desde la etapa de preparación, el estudiante puede transitar a la interacción literaria e histórico-cultural.

Etapa de consolidación desde la interacción literaria e histórico-cultural: es una etapa superior del método en el que se entra en contacto directo con la obra literaria por medio de la lectura inteligente, crítico-valorativa y de generalización. Esta mantiene el vínculo entre la activación de las necesidades culturales, la motivación hacia los conocimientos histórico-literarios y la orientación de la valoración de la obra literaria desde el disfrute del encuentro con la historia que refleja, pero este se concreta en la interacción directa sujeto-objeto.

En la segunda etapa se alcanza el acercamiento y examen de la obra desde los referentes de la etapa anterior. En ella, ocurre un proceso de verificación o contrastación mental entre las expectativas que tiene el estudiante respecto de la obra y lo que su análisis literario le aporta. En este, el estudiante identifica los elementos relevantes de la cultura, los caracteriza y enjuicia en integración con las categorías del análisis literario y los planos de la obra, así como en función de lo que estos comunican.

Al alcanzar esta etapa, se produce la aceptación o rechazo de los valores éticos y estéticos, la crítica de la concepción del mundo que refleja la obra literaria, la atribución de nuevos significados a los ideales y la

actualización de las aspiraciones personales. En ella, se integra la interacción literaria, la asimilación del contenido y la significación personal que el estudiante le atribuye a la literatura, lo que hace visible los logros y desaciertos alcanzados en cuanto a seguir un modo de razonar histórico, decodificar y extrapolar los códigos lingüísticos en función de valorar hechos y personalidades, apreciar y juzgar la belleza de las obras literarias y su trasfondo histórico, así como identificar sus elementos culturales.

El éxito de la segunda etapa del método depende de la aplicación adecuada de los principios metodológicos del análisis literario. Con la orientación del análisis hacia objetivos encaminados a la formación cultural del estudiante desde una perspectiva multilateral, axiológica e histórica del contenido, se precisan los fines que se desean alcanzar con el estudio de cada obra literaria como hecho histórico. La selectividad en el análisis es clave en la selección de fragmentos representativos, lo que implica también saber elegir los elementos histórico-culturales que realmente aportan una mejor comprensión de la obra. La enseñanza del análisis se concreta desde los principios anteriores.

Tercera etapa: de generalización literaria e histórico-cultural (desarrollo)

En esta etapa se exige que el estudiante integre mentalmente los conocimientos y habilidades. Requiere de una mayor agudización de sus sentidos y que establezca comparaciones y generalizaciones más profundas y críticas. Se realizan precisiones en la formación cultural del estudiante, a partir de las debilidades y fortalezas detectadas por él y por el profesor en la implementación de las etapas anteriores. Facilita dar atención a los problemas que todavía subyacen y profundizar en los aspectos más logrados en el desarrollo de la cultura histórica.

En ella se realiza la valoración integral del autor, su obra (y su historia: la que vive y la que recrea), a partir de las conclusiones parciales que aportan las etapas anteriores. Se analiza la relación con otras obras o creaciones artísticas, movimientos culturales, personalidades históricas. Se transita por los niveles de la lectura literaria: inteligente, crítico-valorativa y de generalización; esta última posee aquí

connotación particular, al evidenciar la significación final que el estudiante le atribuye al autor y su obra, por medio de las transformaciones que hace sobre las imágenes del texto, con énfasis en las históricas.

Las etapas del método influyen en la formación cultural del estudiante de forma gradual y coherente; se evidencia su carácter didáctico al mostrar el camino para el perfeccionamiento del proceso de análisis literario en la Educación Preuniversitaria. Desde su organización, posibilitan que los estudiantes interactúen de manera consciente y lógica con los elementos paraliterarios y literarios.

El cumplimiento de este objetivo no ocurre de manera lineal. Durante la aplicación del método el estudiante experimenta situaciones en las que entran en conflicto la vivencia estética y sus intereses, sus conocimientos históricos, sus aspiraciones, sus valores, en un proceso en el que estos se contradicen y se complementan, hasta el logro del equilibrio lógico y emocional, en dependencia de la significación personal que le atribuye a los aspectos históricos de la obra literaria que se analiza. Las interrelaciones que se producen a partir del método propuesto, conducen a que el estudiante comprenda su funcionalidad e incida de manera activa y consciente para perfeccionar su formación cultural, en un proceso de atribución de nuevos significados positivos a la literatura y de redescubrimiento de sus utilidades.

La operacionalización didáctica del método muestra la significatividad de lo literario y lo histórico-valorativo. Por ello, el historicismo y la orientación hacia objetivos en el análisis, se constituyen en los principios normativos fundamentales que sustentan el método. Su función lógica-gnoseológica y práctica se cumple al servir de instrumento lógico para explicar, organizar y fundamentar el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario. La función metodológica se constata al mostrar el camino para lograr el objetivo propuesto.

El método cumple en el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario una función esencial que revela la forma concreta de dirección del desarrollo de la cultura histórica para los estudiantes, la cual está determinada por las relaciones específicas que distinguen la interrelación entre la orientación teórica

del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario y la sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario. Esta función tiene carácter interactivo y formativo-cultural, y está dada por la condición de revelar en el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario la vía para alternar de manera activa los roles de emisor y receptor en un intercambio sociocultural devenido del estudio de la literatura como producto espiritual, con una intención comunicativa determinada por el momento histórico en que se produce, en la que se emplean de manera consciente los recursos disponibles para disfrutarla y apropiarse de su legado.

Esta función esencial del método prepara al estudiante para emitir sus criterios con respeto y para asimilar, a su vez, lo que los demás le aportan a su formación. El estudiante construye una lógica para el análisis del autor y su obra, en la que emplea un modo de razonar histórico donde aprende a juzgar personajes, autores, obras, actitudes, concepciones, a partir de la negociación de significados y de confrontar su experiencia anterior con la nueva vivencia. Se comprende, entonces, que el valor interactivo y formativo-cultural del método se establece al considerar cada encuentro con la literatura como su redescubrimiento, en un proceso regido por leyes, pero inagotable, en una dinámica constante hacia niveles superiores de desarrollo de su cultura histórica, que lo preparan para desempeñarse en otros contextos socioculturales.

De acuerdo con los aspectos abordados sobre el **método de desarrollo de la cultura histórica**, este se define como la vía de carácter interactivo y formativo-cultural que direcciona de forma contextualizada la adquisición de los conocimientos histórico-literarios en el tránsito por las etapas de preparación, consolidación y desarrollo, a través de la lectura inteligente, crítico-valorativa y de generalización de las obras literarias. El método referido necesita la elaboración de un sistema de procedimientos que muestren su valor práctico en la didáctica de la literatura, de manera específica en el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario. Este se presenta en el siguiente epígrafe.

2.3 Sistema de procedimientos del método de desarrollo de la cultura histórica

Los procedimientos se constituyen en acciones dadas por etapas para alcanzar un fin. El sistema de procedimientos propuesto ofrece la secuencia de acciones ordenadas que permiten la aplicación del método propuesto.

En la conformación de los procedimientos se tiene presente, además, la dialéctica entre estos, los conocimientos y las actitudes. Solo a través de los conocimientos se pueden formar procedimientos, los que a su vez permiten la toma de conciencia de estos y en consecuencia, asumir posiciones y valores que se reflejan en la conducta del estudiante (manifestaciones emocionales, expresiones de aceptación o rechazo, tendencia a realizar determinada actividad).

Se elabora un sistema de procedimientos de desarrollo de la cultura histórica, los que se conforman atendiendo a las particularidades de los contenidos y a las actitudes de los estudiantes en el análisis literario. Su conformación se sustenta, además, en el importante rol que posee la metacognición. En este caso, la metacognición está orientada a que el estudiante interiorice lo que piensa y lo que aprende sobre la literatura, en una mirada introspectiva hacia la forma en que se produce el conocimiento, con lo que se está en condiciones para acceder a niveles superiores del pensamiento y mejorar el aprendizaje personal. El sistema de procedimientos se estructura en conformidad con la función interactiva y formativo-cultural del método que se propone. Desde estos presupuestos, el **objetivo** del sistema de procedimientos para el desarrollo de la cultura histórica está dirigido a orientar los pasos didácticos a seguir en el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario como componente de la asignatura Español-Literatura, en contextos de intercambio sociocultural donde el estudiante se proyecte de forma consciente y respetuosa hacia el conocimiento y crítica del autor y su obra.

El sistema de procedimientos está compuesto por: **procedimiento de gestación histórico-literaria**, **procedimiento de intercambio histórico-literario** y **procedimiento de retroactivación histórico-**

literaria. Entre estos existen relaciones de interdependencia, aunque se apliquen en diferentes momentos del análisis literario en función del desarrollo de la cultura histórica.

Procedimiento de gestación histórico-literaria

Este procedimiento se corresponde con la primera etapa del método propuesto. Su objetivo específico se dirige a asegurar desde las necesidades culturales y la motivación por los conocimientos histórico-literarios, las condiciones básicas del análisis literario. Para la gestación histórico-literaria se requiere el desarrollo de los siguientes pasos:

1. Elaboración de predicciones sobre la obra objeto de estudio: se presentan elementos atractivos generales sobre la obra que se estudiará (tanto históricos como ficticios) y se conforman las predicciones sobre las posibles temáticas, problemas planteados por el autor, características de su estilo.
2. Diagnóstico sobre la forma en que el estudiante concibe la valoración del autor y su obra: se diagnostica la preparación que tiene el estudiante para la valoración, de acuerdo con las particularidades de la obra objeto de estudio y según los objetivos que se tengan. Se debe diagnosticar la significación que se le otorga a la literatura, el dominio sobre las exigencias didácticas para la valoración, el desarrollo de habilidades en el modo de razonar histórico, la calidad de los juicios críticos. En dependencia de los logros y dificultades, se priorizará la atención a determinados elementos.
3. Establecimiento de sugerencias o indicaciones a tener en cuenta para un encuentro más placentero y provechoso con la obra literaria como hecho histórico: a partir del diagnóstico, se establecen pautas para que el estudiante se sienta más preparado y más motivado, con la seguridad de que el análisis de la obra está dentro de sus posibilidades.

La elaboración de predicciones, el diagnóstico (momento inicial o seguimiento) y las sugerencias, se hacen de forma breve y amena, en el intercambio de criterios entre los estudiantes y entre estos y el profesor. En cada uno de ellos adquiere valor la metacognición, la que viabiliza el reconocimiento por el

estudiante de lo que desea lograr, la toma de conciencia de sus logros y dificultades, la asimilación sobre cómo puede perfeccionar su desempeño.

Desde la posición del estudiante, este debe:

- Disponerse mentalmente para el análisis literario y para establecer vínculos histórico-literarios.
- Establecer predicciones sobre la obra objeto de estudio.
- Identificar sus debilidades y fortalezas, así como las de sus compañeros, de manera crítica.
- Apoyarse en sus conocimientos previos sobre historia, apreciación literaria y análisis literario.

Las acciones didácticas del profesor deben estar dirigidas a:

- Estimular la conciencia de los estudiantes sobre sus potencialidades para realizar el análisis literario, establecer vínculos histórico-literarios y aceptar los valores de la literatura.
- Favorecer el desarrollo de predicciones sobre la literatura como hecho histórico, que activen el deseo de estudiarla.
- Establecer una comunicación amena y reflexiva, de construcción colectiva del conocimiento histórico-literario, de crítica y autocrítica.
- Activar los conocimientos previos que poseen los estudiantes sobre historia, apreciación literaria y análisis literario, por medio de analogías, modelos y a través de la vivencia estética.

El procedimiento de gestación histórico-literaria responde a la necesidad básica de garantizar las condiciones para la aplicación de los otros procedimientos. Este se constituye en sustento teórico y metodológico general a seguir en la construcción del conocimiento. Su elaboración contribuye a dar solución a insuficiencias en la práctica educativa de la enseñanza del análisis literario, relacionadas con la desmotivación de los estudiantes para el estudio de la literatura como hecho histórico, la poca estima de sus criterios e intereses para proyectar el análisis, el pobre diagnóstico sobre el desarrollo de sus nociones históricas y sobre su forma de concebir el conocimiento del hecho histórico.

El resultado final que se obtenga en el desarrollo de la cultura histórica depende de los logros alcanzados en este primer momento. Este procedimiento implica a los estudiantes en los propósitos a alcanzar, los compromete y los dispone intelectual y afectivamente para el análisis literario.

Procedimiento de intercambio histórico-literario

Este procedimiento se estructura en conformidad con la segunda etapa del método. Es de orden superior, pero se sustenta en los referentes del procedimiento que le antecede. En él, el estudiante interactúa con la obra de manera directa y comprueba si esta satisface sus expectativas.

A partir del examen de los objetivos y contenidos del análisis literario ajustados y contextualizados al desarrollo de la cultura histórica, se sugieren tres variantes, dirigidas a valorar: los personajes desde el punto de vista moral, social y estético; el reflejo de la sociedad en la obra y la belleza artística de los cuadros o imágenes de la vida representados por el autor; la visión del mundo y del hombre que trasmite la obra. Cada una de las variantes tiene en cuenta el acercamiento al objeto que se valora, familiarización, profundización, conclusiones parciales y generales.

Asimismo, para cada objeto que se valora, se parte de las conclusiones generales obtenidas en la valoración de los objetos anteriormente valorados, como punto de partida para el establecimiento de relaciones entre estos. En dependencia de las particularidades de las obras y de los objetivos que se tengan, se puede iniciar la valoración por uno u otro de los componentes de la literatura mencionados.

Desde la posición del estudiante, este debe:

- Percibir la obra literaria desde una percepción dual: como ficción y como reflejo histórico de la realidad.
- Decodificar, interpretar y extrapolar el lenguaje literario de forma inteligente, crítica y creadora.
- Establecer inferencias, deducciones.
- Analizar los componentes de la obra desde una perspectiva histórica.
- Emitir criterios desde una posición reflexiva y respetuosa, basados en argumentos convincentes.

Las acciones didácticas del profesor deben estar dirigidas a:

- Sugerir posibles vías de análisis literario para la selección, en consenso, de las más adecuadas.
- Favorecer la percepción estética de la literatura como hecho histórico desde la lectura expresiva, comentada, modelo.
- Conducir la interacción con la obra literaria, desde posturas lógicas, críticas y a partir de la orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde análisis literario.
- Identificar las insuficiencias y potencialidades que manifiestan los estudiantes en el establecimiento de relaciones entre la literatura y los conocimientos históricos, para su tratamiento diferenciado.
- Incentivar el debate a partir de las potencialidades educativas de la literatura como hecho histórico.
- Evitar posiciones absolutas en la comprensión de la obra como hecho histórico, en el respeto a los significados personales que los diferentes estudiantes le atribuyen, con flexibilidad, aunque dentro de los límites históricos que el propio texto establece.
- Exhortar a los estudiantes para que imiten lo positivo.
- Reconocer en el colectivo los avances de los estudiantes en el desarrollo de su cultura histórica.

A) Variante para el intercambio histórico-literario en cuanto al análisis de los personajes desde el punto de vista moral, social y estético.

Se requiere que el estudiante bajo la guía del profesor cumpla las acciones específicas que se indican:

I. Acciones dirigidas a un primer acercamiento al personaje:

1. Identificar el personaje que se valora.
2. Precisar si es real o ficticio.
3. Ubicarlo temporal y espacialmente: a qué época y lugar pertenece; si coincide esta época y lugar, con los del autor o si este se remonta al pasado o al futuro. Cuáles son los rasgos particulares de la época y el lugar que condicionan la forma en que el autor concibe el personaje.

4. Determinar la etapa de vida en que se encuentra y por las que ha transitado en la obra: niñez, adolescencia, juventud, adultez, vejez, ancianidad.

II. Acciones dirigidas al conocimiento directo de lo que se dice del personaje.

1. Constatar qué se dice del personaje y cómo se dice. Se analiza la información que se brinda del personaje en los pasajes representativos seleccionados y la forma en que se expresa (recursos empleados). Se tiene en cuenta en la unidad de contenido y forma, el valor de los recursos literarios en función de lo que comunican, a partir de:

a) Los puntos de vistas del narrador.

b) Lo que narra el texto y lo que se infiere: en ocasiones, la inferencia revela elementos significativos que incluso no fueron previstos por el autor.

c) Lo que dicen otros personajes: los criterios de los otros, permite ir conformando una imagen del personaje.

d) Lo que dice el personaje de sí mismo y de otros: muestra facetas de su carácter, qué piensa de sí y de otros, si se subestima o sobreestima, si es humilde o altivo; cómo lo dice (evidencia su cultura, su formación intelectual).

2. Determinar los puntos comunes y divergentes, en lo que se dice del personaje: se precisa en qué se coincide y en qué no hay acuerdo, a partir de la comparación de los criterios.

III. Acciones dirigidas al análisis de las fuentes que brindan información sobre el personaje. Se tiene en cuenta qué se dice, quién lo dice, cómo, por qué, para qué, cuándo, dónde.

1. Emitir criterios sobre lo dicho por el narrador y por cada personaje, considerando:

- Su estado psíquico, físico y social: en qué medida la condición psíquica, física y social en que se encuentra el autor, influye en la creación de su personaje; cómo se manifiesta esta condición en los personajes y cómo influyen en sus criterios aspectos como: sus creencias, si es un personaje de posición

económica favorable, si es esclavo o libre, si es culto o iletrado, si está cuerdo o demente; si estaba nervioso, enfermo, triste, somnoliento, cuando observó los acontecimientos que lo conducen a opinar de determinada manera.

- La intencionalidad o proyección estética que se tiene sobre el personaje: a partir de las categorías de lo bello y lo feo, lo cómico y lo trágico, lo bueno y lo malo.
- Cuáles son los móviles de su conducta y de que se exprese a favor, en contra, de manera imparcial o con indiferencia: se tiene en cuenta si el que emite criterios busca venganza, reconciliación, dinero, beneficios personales o colectivos.
- Si es testigo ocular de lo que dice. Se busca objetividad y una fuente primaria sobre los hechos.
- Si es testigo amistoso o si es hostil: si el que opina es un padre, un hermano, un amigo, un enemigo, un personaje de paso, alguien a quien le da lo mismo un resultado u otro.
- Si relata lo que le han dicho los testigos oculares o fuentes confiables.

IV. Acciones dirigidas a constatar la veracidad de lo que se afirma o se niega sobre el personaje, a partir de su conducta.

1. Constatar cómo actúa el personaje y la correspondencia entre lo que se dice de él y lo que este hace: se confirma o se refuta lo que se dice del personaje a partir de su actuación en situaciones similares y en diferentes momentos. Se analiza la relación causa consecuencia.
2. Explicar los conflictos del personaje: consigo mismo, con otros personajes, con la sociedad; y la manera en que resuelve estos conflictos.
3. Precisar sus rasgos físicos y espirituales más sobresalientes a partir del análisis de la forma en función del contenido; y si es un personaje típico, principal, secundario, protagónico, antagónico.
4. Comentar los sentimientos que despierta el personaje, si el estudiante se identifica con su situación, si rechaza parte de su proceder, si ha enfrentado situaciones similares.

V. Acciones dirigidas a lograr una imagen integral del personaje.

1. Hacer una crítica del personaje, determinar cuál es el ideal de belleza que presenta, si es correcto o incorrecto lo que hizo, si es digno de imitar o no y defender los puntos de vista. Para ello, se analiza su actuación en su contexto histórico, se compara con la de otros personajes reales o ficticios, se precisan las reglas o exigencias estéticas y morales más generales de carácter sociohistórico y clasista que influyen en el personaje y cómo se conduce ante los conflictos. Se establecen semejanzas y contrastes a partir de criterios que han aportado la teoría, la crítica y la historia literarias o personalidades del ámbito cultural, desde la escala de valores de la sociedad en que vive el estudiante, y desde la relación pasado presente futuro.
2. Comentar la trascendencia del personaje en otras obras o manifestaciones artísticas, en eventos culturales, en las tradiciones o expresiones populares, en la forma de pensar del hombre actual.
3. Valorar el personaje desde los puntos de vista moral, social y literario.

Para el **intercambio histórico-literario**, se ofrecen otras dos variantes. Una de ellas se centra en el análisis del reflejo de la sociedad en la obra y la belleza artística de los cuadros o imágenes de la vida representados por el autor; la otra, se ocupa del análisis de la visión del mundo y del hombre que trasmite la obra (véase Anexo 5).

El procedimiento de intercambio histórico-literario, da continuidad a la aplicación del procedimiento de gestación histórico-literaria. Entre ellos se dan relaciones de complementariedad, pero en un nivel superior en el estudio del objeto. Si con el primer procedimiento el estudiante se prepara, se proyecta y hace predicciones, ahora con el nuevo procedimiento pasa a la fase de interactuar directamente con la obra, en el tránsito de lo cosmovisivo a lo contactual y operacional, donde va a comprobar por sí mismo si es cierto lo que había preconcebido, si la obra realmente satisface sus expectativas, si hubo correspondencia con el esfuerzo intelectual desplegado.

El procedimiento de intercambio histórico-literario responde a la necesidad de integrar en el momento clave del análisis literario elementos de la ciencia histórica que lo enriquecen y que, al mismo tiempo, favorecen la asunción de modelos o patrones por los estudiantes, que les muestran el camino a seguir para valorar personalidades, hechos o fenómenos sociales, a partir de la valoración de los personajes, la calidad artística, el estilo, la belleza de las imágenes de la obra literaria. Con su aplicación, se solventan insuficiencias tradicionales en la enseñanza del análisis literario, pues se logra el estudio de los planos de la obra literaria en su unidad y en vínculo con el contexto histórico en que surge la obra, se concibe de manera sistémica y sistemática la valoración de las obras literarias, y el tratamiento de los contenidos históricos se hace en correspondencia con la función estética de la literatura.

Procedimiento de retroactivación histórico-literaria

Este procedimiento se corresponde con la tercera etapa del método propuesto. Tiene como objetivo conducir a una valoración más personal, profunda y creativa del autor y su obra.

En la aplicación del procedimiento el estudiante debe:

- Comparar los resultados obtenidos en la aplicación de los procedimientos anteriores en cuanto a la correspondencia que existe entre estos.
- Establecer generalizaciones más profundas y críticas.
- Disponerse mentalmente para la creatividad a partir de sus apreciaciones de la obra.
- Establecer una comunicación persuasiva.
- Determinar sus deficiencias y aciertos en la realización del análisis literario y en el establecimiento de relaciones histórico-literarias.
- Comentar el grado de satisfacción de sus expectativas respecto del autor y su obra.

Existen otras acciones específicas relacionadas con el procedimiento anterior. Estas se muestran en el Anexo 6.

Las acciones didácticas del profesor deben estar dirigidas a:

- Conducir la valoración de cierre del autor y de la obra literaria, desde posturas lógicas, críticas y desde las directrices establecidas en el análisis literario para favorecer el desarrollo de la cultura histórica, es decir, la proyección de la valoración histórico-literaria.
- Incentivar el debate a partir de los valores histórico-literarios de la obra literaria.
- Crear un clima agradable desde la ambientación local, la conversación amena, la lectura creadora.
- Reconocer en el colectivo los avances que mostraron los estudiantes.
- Indicar hacia dónde se deben dirigir los mayores esfuerzos de los estudiantes, para perfeccionar su modo de realizar el análisis literario en aras de desarrollar su cultura histórica.

El procedimiento de retroactivación histórico-literaria conduce a un momento parcial de cierre en el que se constatan los logros alcanzados y las deficiencias que aún perduran, lo que permite actualizar el diagnóstico y preparar las condiciones para aplicar el sistema de procedimientos en otras obras literarias.

En las nuevas situaciones en que el estudiante se proponga realizar el análisis literario, recurrirá de forma consciente o inconsciente a su experiencia, al conocimiento adquirido, e irá aprendiendo cada vez mejor a vencer los obstáculos que todavía permanecen en su formación y aquellos nuevos que surgirán en la medida en que alcance niveles superiores de desarrollo.

Los procedimientos de desarrollo de la cultura histórica orientan las secuencias de las operaciones del método propuesto; se puede reconocer que el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario es el todo y que los procedimientos se constituyen en la parte de ese proceso que viabiliza su operacionalización. Estos procedimientos como expresión de las relaciones que se representan en el modelo didáctico del desarrollo de la cultura histórica a partir del análisis literario, se dirigen a objetivos concretos en la construcción del objeto, pero se desarrollan en su interdependencia, teniendo en cuenta los logros y desaciertos alcanzados en cada uno de ellos.

La aplicación de los procedimientos favorece el desarrollo de la cultura histórica al propiciar que el estudiante aprenda a conocer y valorar personajes literarios, autores, obras, lo que desarrolla modos de actuación para conocer y valorar otros objetos de la realidad, más allá del contexto de la clase. Con ellos, se amplían los criterios valorativos sobre la belleza de la imagen artística y sobre la calidad de las obras literarias, se realizan reflexiones de profundo sentido filosófico que preparan al estudiante para juzgar la visión del mundo y del hombre que presentan otras personalidades del ámbito literario e histórico, o la visión de las personas con que interactúa en la escuela, en la familia, en la comunidad y en la sociedad, con justicia histórica, conforme a sus aportes, trascendencia, virtudes y defectos.

El carácter funcional de los procedimientos, está en correspondencia con la función interactiva y formativo-cultural del método. Se revelan los niveles de los logros alcanzados por los estudiantes en su propio proceso de formación, lo que permite una articulación coherente de su lógica para promover el ascenso gradual y el tránsito hacia nuevos peldaños de esencialidad.

Conclusiones del capítulo

Desde la conformación de este capítulo, se establecen las siguientes conclusiones:

- Las consideraciones que surgen de la valoración de los fundamentos teóricos se dirigen a la elaboración de un modelo didáctico del desarrollo de la cultura histórica a partir del análisis literario, el cual ha permitido revelar las relaciones esenciales entre los procesos que lo integran, lo que conduce a la conformación de los subsistemas **orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario** y **sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario**, los cuales amplían la visión didáctica del análisis literario.
- A partir de revelar las relaciones esenciales que se establecen entre los subsistemas, se da la lógica integradora entre la orientación teórica y la sistematización, en la dinámica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario.

- Se logra una fase superior en el perfeccionamiento de la didáctica del análisis literario desde la dinámica del desarrollo de la cultura histórica, que ha permitido revelar el **método de desarrollo de la cultura histórica**, como expresión de las relaciones y la esencia del modelo didáctico elaborado.
- El método propuesto, desde su función interactiva y formativo-cultural y sustentado en los principios del historicismo y de la orientación hacia objetivos en el análisis, se concreta en un sistema de procedimientos, para conducir la transformación consciente de los estudiantes y el tránsito hacia niveles de esencialidad cualitativamente superiores de desarrollo de la cultura histórica.

CAPÍTULO III. VALORACIÓN DE LA APLICACIÓN DE LA PROPUESTA ELABORADA PARA FAVORECER LA CULTURA HISTÓRICA COMO DIMENSIÓN DE LA CULTURA GENERAL INTEGRAL A PARTIR DEL ANÁLISIS LITERARIO EN LA EDUCACIÓN PREUNIVERSITARIA

CAPÍTULO III. VALORACIÓN DE LA APLICACIÓN DE LA PROPUESTA ELABORADA PARA FAVORECER LA CULTURA HISTÓRICA COMO DIMENSIÓN DE LA CULTURA GENERAL INTEGRAL A PARTIR DEL ANÁLISIS LITERARIO EN LA EDUCACIÓN PREUNIVERSITARIA

Este capítulo contiene la valoración de la aplicación de la propuesta para favorecer la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral desde el componente análisis literario. Se toman como referentes los resultados obtenidos en la aplicación del criterio de expertos, los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva, y la aplicación parcial de procedimientos. Además, se triangula la información obtenida a partir de los métodos que se emplean para comprobar la viabilidad de la propuesta diseñada.

3.1 Criterios valorativos obtenidos de la aplicación del criterio de expertos

De los métodos cualitativos empleados para el establecimiento de pronósticos de los fenómenos, se seleccionó el Delphi para evaluar la pertinencia del modelo propuesto. Tiene la particularidad de sostener un diálogo anónimo entre el grupo de personas consideradas expertos en la temática que se está abordando, las que son consultadas de manera individual mediante cuestionarios para obtener un consenso a partir de las valoraciones que realicen.

La aplicación del método cuenta con las siguientes etapas: selección de un panel de expertos, distribución de un cuestionario en busca de evaluaciones y recomendaciones concordantes, análisis estadísticos de los resultados, perfeccionamiento de los resultados científicos (Cruz y Campano, 2008). Para la selección de los posibles expertos, se tomó en consideración:

- Experiencia profesional vinculada con la temática que se investiga.
- Años de experiencia en la enseñanza de las asignaturas Español-Literatura e Historia.

- Investigaciones realizadas vinculadas de alguna manera con la temática que se aborda.
- Categoría Docente.

El 100 % de los 22 posibles expertos son Licenciados en Educación: 19 de ellos son Licenciados en Español-Literatura y laboran como profesores en el CM “Rafael Cruz Pérez” y en el IPU “Armando Valle”, o como directivos en el municipio Calixto García, de la provincia Holguín; los otros tres, son profesores de la asignatura Historia en los preuniversitarios mencionados. Los expertos tienen un promedio de 22 años de experiencia en la docencia preuniversitaria. El 45,45 % posee la categoría docente de Máster en Ciencias de la Educación y el 9,09 % aspira al grado científico de doctor.

A los profesionales seleccionados se les aplicó una encuesta (Anexo 7) con el objetivo de determinar su coeficiente de competencia (K). Para la determinación del coeficiente de competencia K se consideraron: el grado de conocimiento que poseían acerca del tema (Kc) y su coeficiente de argumentación o fundamentación (Ka).

Para la obtención del coeficiente de conocimiento (Kc) se multiplica por 0.1 la valoración dada por cada experto en la escala sobre el conocimiento que posee de la temática. En esta valoración se considera como coeficiente de conocimiento alto de 1 a 0.9; medio entre 0,8, 0,7 y 0,6; bajo desde 0,5 hasta 0. La determinación de Kc arrojó lo que se muestra en el Anexo 8 (tablas 1 y 1.1). Se obtiene que 5 tienen un Kc alto (22,72%), 15 tienen un Kc medio (68,18%) y 2 kc bajo (9,09%). Como resultado de la determinación del coeficiente de competencia K, fueron seleccionados como posibles expertos 20 especialistas, los cuales obtuvieron un K entre alto y medio, lo que representa un 90,9 % del total.

Para la obtención del coeficiente de argumentación (Ka) a cada experto se le presentó una tabla modelo (sin las cifras) y se le orientó marcar con una X las fuentes que consideraba que habían influido en sus conocimientos, de acuerdo con los grados alto, medio y bajo. Al utilizar los valores de la tabla patrón para cada una de las casillas marcadas por el experto, se calcula el número de puntos obtenidos en total, a partir de sumar los valores sustituidos de la tabla patrón. Se valoran los resultados según los siguientes criterios: $0,8 \leq K \leq 1 =$ Ka alto; $0,6 \leq K$

$\leq 0,8 = K_a$ medio; $0 \leq K \leq 0,6 = K_a$ bajo. Los resultados obtenidos (Anexo 9, tablas 2 y 2.1) indican que 14 de los encuestados tienen K_a alto (63,63%), 1 medio (4,54%) y 7 bajo (31,81 %). Se debe precisar que los dos encuestados con K_c bajo, coinciden dentro de los 7 con K_a bajo.

A partir de la autovaloración realizada por cada uno de los posibles expertos acerca de los dos aspectos mencionados con anterioridad, se calculó el coeficiente de competencia (Anexo 10, Tabla 3) mediante la fórmula $K = \frac{1}{2} (K_c + K_a)$. El análisis matemático del coeficiente de competencia de cada uno concluyó que 15 de los 22 profesores poseen un valor $K > 0,75$. Esto condujo a seleccionarlos como expertos.

El grupo se caracteriza por ser todos Licenciados en Educación, 13 en la especialidad de Español-Literatura y 2 en Marxismo Leninismo e Historia. 11 cuentan con más de 20 años de trabajo con la asignatura. 8 son Máster; 2 de estos últimos, son aspirantes a Doctor en Ciencias Pedagógicas.

La aplicación del método requirió precisar aquellos aspectos que se someterían a consideración de los expertos.

En el caso de la presente investigación, los seleccionados fueron (Anexo 11):

1. Necesidad de contribuir al desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral desde el análisis literario.
2. Componentes del Subsistema I. Orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario
3. Componentes del Subsistema II. Sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario.
4. Método de desarrollo de la cultura histórica.
5. Procedimiento de gestación histórico-literaria.
6. Procedimiento de intercambio histórico-literario.
7. Procedimiento de retroactivación histórico-literaria.

El conjunto de opiniones que se obtuvo de los cuestionarios se sometió a un procesamiento estadístico. Para la aceptación de la pertinencia de cada uno de los elementos seleccionados se decidió tomar valores

correspondientes a las categorías Muy Válida, Parcialmente Válida, Válida, Poco Válida y No Válida. Se utilizaron técnicas estadísticas para procesar e interpretar los datos obtenidos; los resultados por cada categoría se expresan en la Tabla 4, en el Anexo 12.

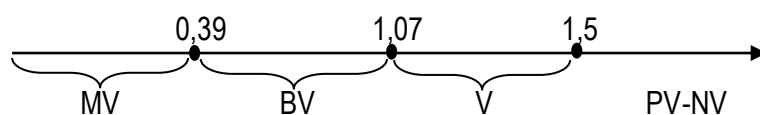
Al procesar los resultados de la Tabla 4, se obtienen los valores de frecuencias acumuladas para cada uno de los parámetros evaluados (Anexo 13, Tabla 5). Para ello, se suma al valor del segundo parámetro, el valor del primero; al valor del tercer parámetro, se suma el resultado anterior y así sucesivamente.

Seguidamente se obtiene una tabla similar, donde se resumen los resultados de los valores de frecuencia relativa acumulativa para los parámetros que están siendo evaluados (Anexo 14, Tabla 6). Para ello, se divide cada valor de los parámetros entre la cantidad de frecuencias (en este caso: 15, que coincide con la cantidad de expertos).

El siguiente paso consiste en obtener los valores de la Desviación Normal Estándar Inversa a partir de los resultados de las frecuencias relativas acumulativas (Anexo 15, Tabla 7). La cantidad de categorías de la encuesta se reduce a tres, de acuerdo con las frecuencias acumuladas para cada uno de los parámetros. Con estas categorías se alcanza el valor suficiente para obtener los tres intervalos de incrementos y evaluar la categoría a la que pertenece cada parámetro.

Para la conformación de la Tabla 7, se procede a:

1. Sustituir cada valor de la Tabla 6 (los valores de frecuencia relativa acumulativa para los parámetros que están siendo evaluados) por el correspondiente a la distribución normal inversa. Para ello, se usa la función en Excel `DISTR.NORM.ESTAND.INV`.
2. Se obtiene la suma total de los valores por columnas; luego se calcula el promedio en cada columna, lo que permite establecer los puntos de corte: MV (0,39), BV (1,07), V (1,5).



3. Se obtiene el promedio de los puntos de corte: 0,99. Aquí se designa con la variable **A**.
4. Se obtiene la suma total de los valores por filas; se calcula el promedio en cada fila (ejemplo: fila 1-0,90). Aquí se designa con la variable **B**.
5. Por último, se obtienen los valores para cada parámetro a evaluar (aquí se designa con la variable **C**). Se usa la fórmula $C = A - B$, o sea, se resta al promedio de los puntos de corte el promedio obtenido en cada fila.

Al analizarse los resultados obtenidos en la Tabla 7, se constata que los valores para cada parámetro a evaluar resultan ser menores que el primer intervalo de los puntos de corte. Desde este análisis de búsqueda de concordancia entre todos los expertos encuestados, los siete aspectos evaluados alcanzan la categoría de Muy Válido. Las valoraciones aportadas por los expertos demuestran la validez de la investigación. Se reconoce la interrelación entre la conformación mental que se produce en el estudiante y la lógica de la dinámica del proceso de desarrollo de la cultura histórica. También se destaca como notable la perspectiva de la dimensión histórica para su tratamiento didáctico desde el análisis literario, lo que permite orientar de manera coherente el sistema de influencias educativas de los estudiantes.

Los expertos resaltaron la magnitud del vínculo literatura-historia al proponer los límites de la clase de literatura y facilitar la interacción social en nuevos contextos. Destacaron la significación de favorecer la percepción estética y el modo de razonar histórico, para enriquecer la cosmovisión del estudiante sobre el arte, las personalidades históricas, los hechos y fenómenos sociales; y educarlo en la sensibilidad ante los problemas cotidianos, locales y globales, para que asuma una posición reflexiva.

Consideraron como muy positivo el método propuesto y el tránsito del estudiante por diferentes etapas de desarrollo de la cultura histórica, a partir de proyectarse hacia metas e interactuar con los objetos que pueden satisfacer sus necesidades espirituales. Se distinguió, además, el carácter interactivo y formativo-cultural del método que se revela.

Asimismo, los expertos significaron la novedad del sistema de procedimientos propuesto. Se resaltó que los procedimientos superan las formas tradicionales de interacción con la obra literaria, pues se conforman atendiendo a que el estudiante permanezca motivado, disfrute el encuentro con la literatura, se sienta satisfecho y anhele imitar los valores que transmiten los motivos líricos, los personajes, los autores. Sobresalió su concepción desde lo histórico-valorativo, con lo que se atiende a la valoración como momento clave del análisis literario desde una perspectiva histórica.

Los expertos recomendaron que se elaboraran actividades que ilustraran la implementación del método de desarrollo de la cultura histórica y de los procedimientos, por su nivel de complejidad. Estas sugerencias se tomaron en cuenta por parte del investigador. También se recomendó que se tuviera en cuenta la preparación de los docentes a partir de recomendaciones o precisiones metodológicas, de manera que estuvieran aptos para aplicar los procedimientos. Las precisiones metodológicas elaboradas para este fin, quedan sintetizadas en el Anexo 16.

La aplicación del criterio de expertos permite demostrar el nivel de competencia de la mayoría de los expertos considerados, así como el valor de sus juicios y argumentos. Los criterios sirvieron de orientación para el perfeccionamiento de las propuestas teóricas y prácticas realizadas, las que se consideraron pertinentes a partir de sus fundamentos teóricos, las relaciones esenciales que se revelan entre la cultura histórica y el análisis literario, su relevancia en el contexto didáctico y social, así como la factibilidad de su aplicación para satisfacer las necesidades actuales de formar un estudiante culto en la Educación Preuniversitaria.

Esta primera variante empleada permitió determinar el consenso entre los expertos acerca de la validez de la investigación. Sin embargo, los datos obtenidos necesitaban ser complementados con otras evidencias empíricas. Por esta razón, se procedió a la constatación de nuevos criterios valorativos sobre la propuesta. Los resultados alcanzados se presentan a continuación.

3.2 Criterios valorativos obtenidos de la aplicación de los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva

Los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva se utilizan como método de validación de la investigación educativa. En ellos, los conocimientos y experiencias de los participantes se tienen en cuenta para obtener como resultado un saber más elaborado sobre la realidad que se estudia.

Se realizan 2 talleres en el marco de la Comisión municipal de asignatura, en los que participan 14 profesores de Español-Literatura y un especialista de Marxismo Leninismo e Historia como invitado. Estos talleres tienen como objetivo valorar elementos esenciales que sustentan el modelo didáctico, para la transformación de la propuesta según la crítica y las sugerencias que realicen los participantes. Se buscan puntos de concomitancia y divergencias en las principales visiones referidas al modelo propuesto.

Los elementos a considerar en los talleres son:

Taller 1: El modelo didáctico propuesto. El método de desarrollo de la cultura histórica y el sistema de procedimientos.

Taller 2: Las actividades elaboradas y su correspondencia con los procedimientos propuestos.

Los talleres se estructuran desde una fase previa en la que se aseguran las condiciones y se explica a los participantes los objetivos, el modo de realización, lugar, fecha. La metodología empleada se proyectó desde la valoración cualitativa, a través de la cual los participantes emitieron sus criterios, realizaron interrogantes e hicieron recomendaciones y sugerencias. Para ello se concibió una entrevista no estructurada a los participantes en el taller (Anexo 17).

Los procedimientos metodológicos estuvieron dirigidos a:

- Se distribuyó en formato digital e impreso un resumen de los aspectos fundamentales de la investigación, previo a la realización de los talleres, para que los participantes pudieran ir conformando sus criterios con tiempo suficiente.

- En el primer taller se realizó una exposición oral de 25 minutos por parte del aspirante frente al grupo de especialistas, donde se expusieron en un clima agradable, los resultados aportados en la investigación.
- Se propició el debate a partir de la realización de preguntas sobre el tema abordado, lo que favoreció el intercambio y la emisión de los criterios valorativos sobre las fortalezas y debilidades de los aportes, así como las sugerencias y recomendaciones para su perfeccionamiento.
- Se orientó la elaboración por equipos, de propuestas de actividades que favorecieran la aplicación de los procedimientos.
- En el segundo taller se puntualizaron aspectos generales de la investigación y se socializaron las propuestas de actividades.
- Para concluir, se elaboró un informe sobre las reflexiones y los avances alcanzados, el que fue aprobado por unanimidad.

El resultado de los talleres queda expresado en la síntesis del informe que se presenta a continuación:

1. Hubo consenso en que el modelo didáctico es pertinente según los propósitos que tiene. Se emitieron juicios positivos sobre la lógica de integración que se revela a partir de las relaciones esenciales entre sus subsistemas y el método propuesto.
2. Existió acuerdo en que los subsistemas se constituyen en expresión de las relaciones entre sus componentes. Se destaca la lógica de su articulación, sustentada en los juicios y conceptos aportados.
3. Se discurió sobre el carácter novedoso del método aportado y sobre su concepción desde la función interactiva y formativo-cultural, la que favorece el desarrollo consciente y autónomo por parte de los estudiantes, hacia sucesivos niveles de esencialidad en cuanto al desarrollo de la cultura histórica.
4. Los especialistas consideraron el sistema de procedimientos de desarrollo de la cultura histórica adecuado, conveniente y oportuno. Preponderaron su lógica integradora y su correspondencia con las etapas del método propuesto. Hubo consenso en las posibilidades de aplicación de estos procedimientos

en otros preuniversitarios, de acuerdo con los logros alcanzados con la aplicación de los mismos para perfeccionar la dinámica del proceso de desarrollo de la cultura histórica a partir del análisis literario.

5. Mostraron acuerdo en que las actividades elaboradas por los especialistas avalan la comprensión y aplicabilidad del sistema de procedimientos, lo que resaltó su valor didáctico y formativo.

6. Se valoró la conveniencia de asumir los referentes del modelo para su continuidad en un nivel superior o de perfeccionamiento.

Como resultado del segundo taller se presenta un modelo de actividad docente. Se toma como referencia el contenido de la obra *Iliada*, de Homero.

Actividad

1. La repercusión de la cultura griega se aprecia en aspectos tan significativos como Las siete maravillas del mundo antiguo. ¿Cuáles de estas maravillas se centran en aspectos de dicha cultura? Explica tu respuesta. Para profundizar en tus conocimientos sobre el tema, puedes consultar en la Eured y en la Wikipedia los artículos sobre esta temática.

1.1 Localiza en el Canto VI el coloquio que se establece entre Héctor y Andrómaca.

a) ¿Qué tipo de relación o parentesco existe entre estos personajes?

b) ¿Cuál es el conflicto que presentan con los griegos? ¿Sobre qué motivos histórico-literarios se sustenta este conflicto en la obra? Explica tu respuesta.

1.2 Relee las palabras que Andrómaca le expresa a su esposo (verso 407):

a) ¿Con qué vocablo inicia su intervención? ¿Por qué aparece entre signos de exclamación?

b) ¿Consideras que presenta una profunda carga emotiva? Explica tu respuesta.

1.3 ¿Cuál es el motivo lírico en la expresión “Tu valor te perderá”? Interpreta la expresión a partir del significado de este motivo lírico y de su relación con el verbo “perder” en este contexto.

a) ¿Qué razones expone Andrómaca a su esposo Héctor, para que no regrese al combate?

- b) Identifica el recurso literario que se emplea cuando Andrómaca refiere: “Héctor, tú eres ahora mi padre, mi venerable madre y mi hermano; tú, mi floreciente esposo”. ¿Por qué podemos afirmar que mediante este recurso se transmite con elegancia un mensaje triste y conmovedor?
- c) Sitúate en la posición del personaje Andrómaca. ¿Cómo calificarías las razones que da a su esposo: muy importantes, importantes, poco importantes o sin importancia? ¿Por qué?
- d) ¿Hasta qué punto consideras como válidas las razones anteriores? Comenta tu respuesta.
- e) La defensa de la familia como algo cercano, íntimo, presenta al personaje Andrómaca en una situación donde se mezcla parte del egoísmo con el sufrimiento y el amor. ¿Qué te enseña esto sobre la relación entre las pasiones humanas y el cumplimiento del deber?
- f) Valora la actitud del personaje Andrómaca en este pasaje de la obra.

1.4 Lee la respuesta de Héctor a su esposa, en el verso 441.

- a) ¿Qué razones expone Héctor para regresar al combate? ¿Cómo calificarías estas razones? ¿Qué sentimientos despiertan en ti? Explica tu respuesta.
- b) ¿Qué decisión final tomó Héctor? ¿Sería fácil para él? ¿Por qué?
- c) ¿Hasta qué punto consideras como válida la decisión de Héctor? Comenta tu respuesta.
- d) Valora la actitud del personaje en este pasaje de la obra.

1.5 ¿Qué similitud encuentras entre esta escena y el drama *Abdala*, de José Martí, en cuanto a la disyuntiva que se presenta entre el amor familiar y el amor a la patria? ¿Qué similitud encuentras en cuanto a su belleza literaria? Comenta tu respuesta.

- a) Argumenta la significación de la literatura a partir de la siguiente afirmación: La literatura refleja conflictos similares por los que han atravesado los hombres de diferentes lugares y épocas.
- b) ¿Has podido apreciar en la actualidad alguna situación similar a la del encuentro de Héctor y Andrómaca? Expresa tus impresiones al respecto.

c) Inspírate en estos personajes para que elabores un diálogo donde recrees este encuentro, pero a partir de una situación imaginaria en la que la esposa debe dejar a sus dos hijos bajo el cuidado de su esposo, para cumplir una misión importante en el exterior. Prepara una breve dramatización para que tus compañeros la aprecien y la disfruten.

La integración de los elementos analizados en los dos talleres permitió concluir con que:

- Los participantes concuerdan en que el modelo didáctico del desarrollo de la cultura histórica a partir del análisis literario, posee un adecuado fundamento desde el punto de vista teórico y orienta la labor de los profesores para alcanzar este fin.
- Existe consenso en que el método de desarrollo de la cultura histórica que se propone resuelve las carencias existentes y que se declara explícitamente desde lo teórico y lo metodológico cómo instrumentarlo en el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario.
- Las opiniones de los participantes contribuyeron a la precisión de los contenidos y de los procedimientos. Estas posibilitaron el perfeccionamiento de los elementos esenciales de la temática que se investiga y su mejor interiorización.

3.3 Criterios valorativos obtenidos de la aplicación parcial del sistema de procedimientos de desarrollo de la cultura histórica

La aplicación parcial del sistema de procedimientos se vale del pre-experimento, al realizarse en un grupo experimental en condiciones naturales e introducirse elementos complementarios que provocan cambios en la situación inicial. La aplicación parcial es de conocimiento de los sujetos implicados y se propone transformar la realidad mediante los nuevos factores que intervienen.

La ejemplificación de la aplicación parcial del sistema de procedimientos propuesto se desarrolló con 24 estudiantes de décimo grado, en el municipio Calixto García, en Holguín, en el período comprendido entre noviembre de 2014 y junio de 2015. Este grupo se constituyó en una muestra intencional, al coincidir con

los estudiantes a los que se les aplicó el diagnóstico inicial para caracterizar el estado actual del campo de acción estudiado.

La aplicación parcial obedeció a los siguientes criterios:

1. Necesidad de favorecer la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral, por la prioridad que tiene en la enseñanza de la literatura y de la historia en la Educación Preuniversitaria para la formación de valores, la preservación de las conquistas sociales y el desarrollo del pensamiento histórico.

2. El objetivo de la Educación Preuniversitaria de formar estudiantes con una cultura general integral y el fin de la asignatura Español-Literatura en el que se precisa este objetivo.

3. Características del grupo muestra. La muestra se caracterizó por:

- Similitud en las edades (entre 15 y 16 años); equilibrio entre la conformación por sexos (13 hembras y 11 varones); diferente procedencia (14 estudiantes provenientes de lugares más distantes del centro: Mir, Monte Alto y Calabazas; 10 estudiantes provenientes de la localidad o de lugares poco distantes: La Jíquima, Vista Hermosa y Janata).

- Todos seleccionaron preuniversitario como primera opción de continuidad de estudios cuando estaban en noveno grado, lo que en cierto grado muestra su disposición para superarse en este nivel de enseñanza. Su cultura general promedio facilita el tratamiento de diversos temas, el intercambio de información y el aprendizaje en grupo; está en correspondencia con el alto nivel de interiorización de sus necesidades intelectuales y con su actitud positiva para cumplir con las indicaciones dadas.

- Las relaciones interpersonales son positivas y favorecen la interacción grupal.

4. Diagnóstico del nivel alcanzado en el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario: para realizar este diagnóstico se partió de los objetivos y contenidos del Programa de Español-Literatura que se particularizan desde el vínculo literatura-historia. Para ello, se tuvo en cuenta el dominio de los contenidos histórico-literarios precedentes, el establecimiento de relaciones entre estos y los nuevos

contenidos, placer estético en la lectura literaria y en la valoración del autor y su obra, modo de razonar seguido en la aplicación de las categorías del análisis literario en relación con el contexto histórico en que se produce la obra y desde la visión del presente, proyectada hacia el futuro.

El diagnóstico del nivel alcanzado en el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario evidencia que los estudiantes poseen conocimientos generales sobre las obras literarias estudiadas con anterioridad: sus temáticas, géneros, autores. Sin embargo, presentan dificultades al ordenar cronológicamente los hechos histórico-literarios, o al ubicarlos en los diferentes periodos por los que ha transitado la humanidad; también se constata que es muy pobre el reconocimiento de la influencia de la literatura anterior en las obras que se crearon con posterioridad, pues les resulta difícil distinguir en estas últimas, rasgos de movimientos literarios o de obras estudiadas.

Se evidencia que los estudiantes manifiestan sentir placer en determinados momentos del análisis literario, sobre todo cuando se aplican algunos procedimientos de lectura que los motivan y cuando se analiza el argumento o las ideas esenciales planteados por el autor. A pesar de esto, refieren no sentirse a gusto con las clases de panorama histórico y le otorgan poca importancia a su estudio.

Asimismo, se pudo comprobar que estos son capaces de comparar actitudes, emitir criterios con convicción, reconocer categorías del análisis literario. Sin embargo, son pobres sus inferencias textuales, aceptan la información que brinda el personaje sin cuestionar quién es, qué dice, bajo qué circunstancias, cuál es su estado psíquico y físico, cuáles son los móviles de su conducta.

Se aprecia que los estudiantes recurren de manera incidental o indirecta al ideal de hombre que se refleja en la obra literaria, al valorar las personalidades y los hechos, lo que afecta la valoración de estos con justicia histórica. Son escasas las referencias al ideal de hombre actual y a las perspectivas que la obra literaria incentiva, lo que dificulta la comprensión sobre cómo las concepciones del hombre han evolucionado desde la antigüedad hasta el presente.

La valoración del comportamiento de los logros alcanzados durante la aplicación del sistema de procedimientos de desarrollo de la cultura histórica, se realizó esencialmente a través de la observación, como técnica empírica que permitió revelar las transformaciones que iban experimentando los estudiantes durante el proceso. Se establecieron tres indicadores valorativos con el propósito de precisar los logros alcanzados por los estudiantes en el tránsito progresivo hacia nuevos niveles de esencialidad en la construcción del proceso de desarrollo de la cultura histórica, que son expresión de la lógica integradora revelada en la modelación teórica. Dichos indicadores son los siguientes:

- Preparación elemental histórico-literaria.
- Intercambio histórico-literario.
- Extrapolación histórico-literaria.

La aplicación del sistema de procedimientos de desarrollo de la cultura histórica se inició en los primeros encuentros con el grupo muestra. Se tuvo como base la creación de un clima agradable, de respeto a los criterios ajenos, el estímulo verbal a la creatividad y el reconocimiento por todos de que la sociedad requiere cada vez más de un hombre culto que la sepa enfrentar y conducir.

En principio, se realizó un debate sobre los motivos que los estudiantes manifestaban tener para estudiar la literatura, cuáles eran sus niveles de expectativa, sus necesidades culturales, sus carencias para enfrentarse al análisis literario, sus criterios sobre la utilidad de la enseñanza de la historia. Los estudiantes manifestaron sentirse atraídos por las propuestas que se hicieron y expresaron su voluntad para enfrentar los desafíos. También en este momento inicial de presentación de las características de la propuesta, se definieron los roles del profesor y el estudiante en el proceso de desarrollo de la cultura histórica. Hubo claridad en los estudiantes en que sería un proceso supervisado por el profesor y centrado en ellos, en sus experiencias y en las nuevas vivencias estéticas que experimentarían en el contacto con la literatura, desde perspectivas históricas no exploradas con anterioridad.

El comportamiento de la dinámica del proceso fue consecuente con la lógica desplegada en el método de desarrollo de la cultura histórica propuesto, a partir de ir estableciendo niveles esenciales de desarrollo de los estudiantes desde las propias situaciones del contexto áulico. Este devino propiciador de una didáctica de construcción colectiva del conocimiento como espacio que permitió explicar los resultados obtenidos en la aplicación del sistema de procedimientos.

En un nivel inicial, se logró estimular a los estudiantes para el encuentro con la obra literaria. Se tuvo en cuenta la lectura expresiva de fragmentos de la obra objeto de estudio, el comentario de aspectos significativos de la vida y obra del autor, la proposición de que los estudiantes podrían descubrir significados ocultos en el texto. El análisis de los contenidos históricos relacionados con la obra literaria se hizo de manera cronológica, atendiendo a momentos claves precedentes del desarrollo de la literatura, desde las relaciones causales y espacio-temporales.

El estado emocional fue favorable, fueron escasos los momentos de ocio y monotonía, los estudiantes expresaron con libertad y agrado sus expectativas con respecto a lo que esperaban del estudio de las obras literarias. Manifestaron interés por aprender los contenidos históricos desde ese nuevo modo de ver la literatura e, incluso, algunos de los estudiantes expresaron sentirse sorprendidos porque “No creía que la historia fuera tan necesaria”, “Es increíble el trabajo que los investigadores realizan sobre el pasado”, “No me imaginaba que un hecho tan antiguo tuviera tanta repercusión en el presente”, “¡Cuánto nos falta por aprender para criticar con justicia a los demás!”.

Las principales dificultades estuvieron dadas en la comprensión de los presupuestos básicos del modo de razonar histórico y en la asimilación de las exigencias didácticas para la valoración. Sin embargo, en la medida en que se estudiaban nuevos elementos sobre el autor y su obra a partir de la lógica establecida, los estudiantes fueron capaces de ir captando la idea general de lo que se pretendía lograr hasta una mejor interiorización del proceso. Estos mostraron disposición para investigar sobre los elementos

culturales que se reflejan en la obra, para cuestionar la información que se brinda sobre los personajes y constatar la correspondencia entre lo que el autor refleja en la obra y la realidad que le tocó vivir.

Se obtuvo como resultado general válido, las expectativas creadas en estudiantes motivados sobre los elementos que aportaría el estudio de la obra literaria para su formación cultural, a partir de la interiorización de las directrices generales a asumir. Este aspecto se constituyó en el logro de la preparación elemental histórico-literaria, en el que los estudiantes fueron capaces de inferir, predecir, seguir la lógica indicada, dejarse sugestionar por la belleza del texto literario.

Alcanzar este momento de preparación elemental histórico-literaria facilitó la preparación de las condiciones básicas del análisis literario; tras este logro, se hacía necesaria la satisfacción de las expectativas creadas, pero desde el contacto directo con la obra. En la interacción de los estudiantes con esta, se apreció que fueron cautelosos al aplicar las directrices generales asumidas; en ocasiones, resaltaban la significación de informaciones secundarias por encima de las principales, aunque eran capaces de reconocer elementos histórico-culturales subyacentes en el texto, por lo que se requirió la intervención del profesor para realizar ajustes en la forma de conducir el análisis.

Durante el momento de intercambio, los estudiantes demostraron independencia cognoscitiva en la elaboración de notas, que les servían como guía para el análisis. Un logro parcial de importancia fue la comparación de datos o características de los personajes, con la actuación lograda en la obra y la verificación de los valores que se tenían sobre el autor, a partir de la calidad artística lograda, con lo que se constata la consecución de un modo de razonar histórico en el análisis de los personajes. Se evidenció la aplicación de una lógica que fueron asimilando de manera gradual, dada en el logro de inferencias textuales, la elaboración de preguntas sobre la información que brinda el texto y el establecimiento de conclusiones personales, en las que se sintetizan los rasgos de los elementos a valorar.

Se constata como positivo la constante recurrencia de los estudiantes al contexto histórico para emitir sus

juicios. Prevalcieron los criterios en los que se tenía en cuenta la relación pasado presente futuro, que evidenciaban la adquisición de modos de actuación, lo que se refleja en expresiones como “En aquella época el desarrollo alcanzado no posibilitaba pensar de otra manera”, “Es una obra clásica que seguirá cautivándonos”, “Tal vez nosotros hubiéramos hecho lo mismo en aquel momento”, “Sin dudas, es un autor con una gran visión, que incluso pudo imaginar algunas cosas que pasan hoy”.

Las principales dificultades estuvieron dadas en la aplicación en situaciones nuevas, de lo aprendido por los estudiantes, al ocurrir el tránsito del estudio de las obras del género épico al estudio de obras del género lírico. Fue necesario, entonces, realizar ajustes para que los estudiantes valoraran los aspectos seleccionados, a partir de las particularidades de las obras líricas.

Se dedicó una hora clase, a precisar las características de estas obras a partir de los conocimientos previos alcanzados en la secundaria básica y a puntualizar los elementos que se tendrían en cuenta. Se debe destacar la maestría pedagógica del profesor en la conducción del proceso, al seleccionar las vías de análisis más adecuadas, emplear diferentes procedimientos de lectura y aplicar las categorías propias del análisis literario para estas obras. Se constata que tras estos ajustes, los estudiantes fueron capaces de reorientarse y de aplicar lo aprendido.

En este momento de la aplicación parcial del sistema de procedimientos, se alcanzó como resultado más notable la satisfacción de las expectativas de los estudiantes con respecto a las obras analizadas. Se apreció que estos fueron capaces de identificar y extrapolar elementos de la cultura de otros pueblos, reconocieron el valor de la literatura y de la historia para su formación.

Alcanzar estos logros, se constituyó en un momento fundamental para el proceso, en el que los estudiantes aportaron criterios que evidenciaron su evolución en la apropiación de la literatura como hecho histórico. Estas permitieron la construcción grupal del conocimiento desde el intercambio de experiencias y la interacción con la obra literaria desde una posición más motivada y enriquecedora.

La aceptación del valor instructivo de la literatura aparejado al valor educativo, así como el reconocimiento de la trascendencia del reflejo artístico para la formación del hombre del presente, resultaron aspectos positivos que propiciaron profundos debates y una reorientación en el modo de estudiar los elementos referidos al autor y su obra. Se propició un ambiente de socialización en el que los estudiantes se desempeñaron con protagonismo y señalaron los aciertos y errores en la forma de concebir la obra literaria como hecho histórico.

Los logros durante el intercambio histórico-literario revelaron su estrecho vínculo con el momento anterior y la conveniencia de interrelacionarlos en el análisis literario para favorecer el desarrollo de la cultura histórica. Sin embargo, se requería potenciar en los estudiantes una visión aún más personal de la literatura que revelara con libertad plena y creatividad su significación para cada sujeto participante en el proceso. Con este propósito, se transita al momento de extrapolación histórico-literaria.

En este momento se logró que los estudiantes compararan las conclusiones parciales que fueron obteniendo sobre el vínculo literatura historia a partir del análisis literario; esto les permitió elaborar conclusiones más acabadas, a partir de una visión integral de la obra considerada como un todo. El profesor condujo el proceso desde la exploración del modo de pensar de los estudiantes a partir de preguntas abiertas y sugerentes que propiciaron libertad de criterios para que estos expresaran qué les hubiera gustado transformar en la obra, cuáles fueron sus mejores logros, cómo hubiera escrito el autor si viviera en el presente o en otra época distinta a la que le correspondió vivir.

En consenso con los estudiantes, se procedió a la elaboración de textos de creación libre, empleando diferentes tipologías. Se tuvo en cuenta las particularidades de los estudiantes, a los que se les indicó que emplearan la técnica de la redacción con el propósito de constatar sus logros. Esta técnica fue aplicada como prueba pedagógica antes de la implementación de la propuesta, por lo que en este momento de la investigación permite establecer comparaciones y constatar logros y deficiencias.

La técnica de la redacción consiste en la elaboración de un texto de creación libre (Anexo 18), en el que los estudiantes deben referirse a la significación que le atribuyen al estudio de la literatura en su relación con la historia, y con la valoración de personajes, obras literarias, autores. El análisis de los resultados se realiza a partir de lo que expresan los estudiantes en cuanto a la relación literatura historia, la forma en que lo expresan, su implicación personal, en qué medida los afecta y el nivel de creatividad.

El examen de los textos redactados por los estudiantes evidencia que en un primer momento, subyacen criterios superficiales sobre aspectos de la obra y que aún no se ha comprendido del todo, el propósito que se tiene al analizar la literatura desde el vínculo literatura-historia para favorecer su desarrollo cultural. Se presenta un ejemplo ilustrativo de los textos escritos antes de aplicarse la propuesta.

Sujeto A.P.A.: “Una de las asignaturas que más favorece mi preparación es la asignatura Español-Literatura. A través de ella viajo en el tiempo, conozco lugares distantes, personajes atractivos, historias increíbles. Es decir, amplió mi cultura. A pesar de esto, me pregunto por qué algunas clases son tan aburridas y por qué, por ejemplo, se nos imparten clases de panorama histórico tan poco interesantes que luego ni se tratan durante el estudio de las obras.

Algunos profesores y hasta en la televisión se habla de que nosotros los jóvenes debemos ser cultos y no olvidar la historia, pero me siento un poco perdida cuando trato de comprender lo que pasó en otras épocas cuando recibimos estas clases. Por otra parte, ahora que conozco más sobre la historia de Aquiles, el famoso griego del que tanto se habla, me pregunto cómo si es «el héroe homérico por excelencia», pudo atacar a los troyanos, destruir la familia de Andrómaca y luego no hacer nada cuando sus compañeros morían”.

En el momento final, se repite el cuestionario, lo que permite constatar que los estudiantes emiten juicios más acabados y que han asimilado gradualmente la importancia de los elementos culturales que porta la obra y de la historia en el estudio de la literatura; asimismo, han interiorizado cómo la literatura, a su vez,

ayuda a comprender mejor la historia de la humanidad y los elementos culturales que la conforman. Manifiestan que ahora analizan la actuación de los personajes teniendo en cuenta que hubo un autor y una época con características que influyen en la creación de estos; expresan que la literatura brinda muchas oportunidades para conocer otros pueblos, cómo piensan las personas, por qué actúan de determinada manera. Resaltan que les parece estar viviendo las mismas situaciones de los personajes y que hasta cierto punto comprenden por qué actuaron así, aunque no aprueben lo que estos hicieron.

El nivel de creatividad evoluciona de un nivel medio a uno alto, lo que se constata a partir de la originalidad de los textos creados y de la implicación personal en cada uno de ellos. Todos los estudiantes reconocen que las clases de análisis literario los han sensibilizado, se han constituido en una experiencia placentera que les aporta cultura histórica y los enseña a reflexionar y a no emitir juicios guiados por las apariencias, sin solidez.

A continuación se muestra el texto escrito por el sujeto A.P.A, después de aplicada la propuesta: "Héctor: Supe que huiste cuando Aquiles te perseguía para vengar la muerte de Patroclo. Al principio pensé que habías sido un cobarde, pero luego comprendí que es propio de los hombres sentir miedo y que los verdaderos héroes son los que enfrentan sus temores. Además, estabas en desventaja, pues, según la creencia de los griegos, luchabas contra un semidiós. Me hubiera gustado que tú hubieras sido el vencedor, pero a Homero, tu creador, le interesaba más defender a Aquiles, aunque el de los pies ligeros era quien atacaba a tu pueblo.

Es triste que haya algunos que quieran quitarles a otros sus riquezas, su libertad, su familia, pero es bueno saber que ya desde tiempos tan antiguos también existieron hombres de valor que murieron por defender sus sueños. Quiero decirte que hoy inspiras a muchos jóvenes que estaríamos dispuestos a seguir tu ejemplo; no me imagino que alguien pueda quitarnos todo lo que hemos logrado con tanto sacrificio, sin nosotros hacer nada.

Quiero decirte que otros personajes han cabalgado como tú para lograr sus metas. Lo hizo el Cid cuando el rey lo desterró; también el Quijote, aún en medio de su aparente locura, cuando salió por las tierras de España como caballero valiente que no temía a los gigantes. Espero encontrarme nuevamente contigo, ya sea en un libro, en una película o quizás en un sueño. Te espero”.

Al compararse los textos escritos por la misma alumna, se puede apreciar cambios favorables. En el segundo de ellos se constata un nivel mayor de creatividad y de implicación personal con la historia de los personajes; se emiten juicios que tienen en cuenta el contexto del pasado griego y su repercusión en el contexto en que vive la juventud actual. Se observa cómo la literatura puede favorecer el modo de razonar histórico, a la vez que contribuye a la formación de cualidades morales y de la cultura histórica.

El tránsito por los momentos de preparación elemental, intercambio y extrapolación histórico-literaria permitió la interrelación entre estos y que los estudiantes se apropiaran de una lógica para el análisis literario a partir de la visión de la obra como hecho histórico. Independientemente de los obstáculos y deficiencias, se propiciaron niveles de esencialidad satisfactorios en el desarrollo de la cultura histórica, lo que contribuyó a perfeccionar su tratamiento desde el análisis literario.

De forma general se apreció en los docentes los siguientes logros:

- Dominio del contenido de las dimensiones e indicadores de la cultura general integral, con énfasis en la dimensión histórica a partir del análisis literario.
- Dominio de los principios y métodos de la enseñanza de la literatura, así como del sistema de procedimientos de desarrollo de la cultura histórica aportados.
- Atención a la relación literatura-historia durante el análisis literario.
- Elaboración de actividades originales en las que se integran los contenidos histórico-literarios para favorecer la formación de la cultura histórica de manera consciente y planificada.
- Mayor nivel de satisfacción y de compromiso con la formación cultural de los estudiantes.

En cuanto a los estudiantes, los principales resultados fueron:

- Un incremento de la motivación para el análisis literario, en tanto dicho proceso resulta revelador de la satisfacción de las necesidades culturales en la Educación Preuniversitaria.
- Desarrollo progresivo de sucesivos niveles de esencialidad en la formación de la cultura histórica a partir de una primera visión de la obra literaria como hecho histórico hasta posibilidades interactivas y de extrapolación más acabadas, lo que ha permitido la apropiación de la lógica desplegada.
- Comportamiento satisfactorio dado en la propensión a valorar desde la perspectiva histórico-literaria, al considerar la personalidad y el hecho histórico como un todo predeterminado por el contexto.
- Aceptación de la nueva forma de concebir el conocimiento histórico desde el análisis literario.
- Lógica seguida en la formación del pensamiento histórico, o sea, desde la apariencia hacia la esencia y de la esencia menos profunda a la más profunda.
- Percepción dual de la literatura: como hecho literario contentivo de ficción y como hecho histórico, reflejo de la realidad.
- Creatividad en el desarrollo de las actividades propuestas, lo que demuestra el nivel de interiorización en el proceso.
- Una mejor disposición hacia la lectura de obras literarias de carácter histórico, de diferentes movimientos literarios.
- Desarrollo del gusto estético.
- Ampliación de los mecanismos, procedimientos, estrategias para la valoración literaria y extraliteraria.
- Incremento de los niveles de valoración en situaciones cotidianas a partir del conocimiento histórico-literario.
- Establecimiento adecuado de las relaciones causales y espacio-temporales durante el análisis de obras literarias y, en algunos casos, en el contexto extradocente.

Los elementos anteriores corroboran que el método de desarrollo de la cultura histórica y sus procedimientos amplían el universo cultural de los estudiantes, los sensibiliza y compromete de acuerdo con las vivencias experimentadas, permite una valoración más adecuada e integral de los componentes de la obra literaria. Con ello, se favorece el modo de razonar histórico y se facilita la orientación del estudiante para percibir en la obra literaria su relación con la historia y asimilar sus contenidos culturales. Con el propósito de evaluar la propuesta se procede a la comparación de informaciones para determinar si estas se corroboran, a través de la triangulación. En esta investigación se contrastan las informaciones obtenidas, a partir de los siguientes criterios:

- Contraste de elementos que muestren la pertinencia del método de desarrollo de la cultura histórica.
- Determinación de juicios conclusivos que permitan conocer la viabilidad del sistema de procedimientos elaborado y con ello, la solución al problema científico planteado.

En sentido general, a partir de la triangulación realizada, se observa lo siguiente:

- Las relaciones que deben establecerse entre análisis literario y cultura histórica en décimo grado.
- La pertinencia del método de desarrollo de la cultura histórica con su sistema de procedimientos que revelan la lógica interna de los vínculos entre análisis literario y cultura histórica.
- La importancia que reviste el modelo didáctico para contribuir al desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario.
- Las transformaciones ocurridas en los docentes y estudiantes en el estudio de la obra literaria, en relación con sus orientaciones valorativas y en la expresión de sus ideas, reflexiones, valoraciones, que evidencian la interiorización del vínculo literatura-historia.

Lo anteriormente expresado confirma la viabilidad de la propuesta elaborada. Se concluye con que el modelo y el sistema de procedimientos que estructuran el método propuesto conforman una aportación teórica y práctica de importancia para la formación cultural desde el análisis literario.

Conclusiones del capítulo

La conformación de este capítulo evidencia lo siguiente:

- Los métodos empleados permiten precisar que el modelo didáctico elaborado resulta viable al presentar un método de desarrollo de la cultura histórica que concreta la relación entre análisis literario y cultura histórica como dimensión de la cultura general integral.
- A partir de la aplicación del criterio de expertos se confirma la efectividad de la propuesta para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario como componente de la asignatura Español-Literatura, en cuanto al desarrollo de la cultura histórica.
- Los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva posibilitan transformar y enriquecer el método de desarrollo de la cultura histórica con su sistema de procedimientos, de acuerdo con el objetivo de la investigación.
- La aplicación parcial del sistema de procedimientos muestra cómo ocurre la transformación en el proceso de desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario, en estudiantes de décimo grado.
- La triangulación metodológica realizada permite reafirmar la novedad científica de la investigación a partir de los métodos aplicados, por lo que se confirma que con la propuesta se contribuye al desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario, en los estudiantes de décimo grado.

CONCLUSIONES

La realización de esta investigación permite establecer las siguientes conclusiones:

- Los resultados del diagnóstico aplicado sobre la situación de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral, muestran la necesidad de influir en el proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario en la asignatura Español-Literatura en décimo grado.
- Los fundamentos teóricos que sustentan el desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral desde el análisis literario, revelan la necesidad de integrar estas categorías como un proceso, en el orden epistemológico y praxiológico, desde la didáctica de la asignatura Español-Literatura.
- La profundización teórica realizada presupone declarar un modelo didáctico del proceso de desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral a partir del análisis literario.
- La estructuración del método de desarrollo de la cultura histórica en procedimientos, constituye una interpretación del proceso de desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario.
- El sistema de procedimientos elaborado muestra cómo incidir en la práctica de la asignatura Español-Literatura con las categorías que se proponen.
- Los resultados que se obtienen a partir de la aplicación del criterio de expertos, los talleres de reflexión crítica y construcción colectiva, y la aplicación parcial del sistema de procedimientos, corroboran la viabilidad de la propuesta para favorecer la cultura histórica desde el análisis literario.
- La triangulación realizada conduce a afirmar que, con el método de desarrollo de la cultura histórica como expresión de las relaciones análisis literario-dimensión histórica de la cultura general integral, se favorece el desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario.

RECOMENDACIONES

- Incentivar investigaciones que permitan profundizar en elementos teóricos relacionados con la investigación, como aquellos en los que la cultura general integral pueda ser favorecida desde el análisis literario a partir de considerar, además de la dimensión histórica, otras como la estética y la comunicativa.
- Aplicar la propuesta que se realiza en la investigación, en otros centros de la Educación Preuniversitaria, previa coordinación con las instancias correspondientes.
- Considerar la aplicación de otros métodos que aporten nuevos criterios de validez en relación con la propuesta.

BIBLIOGRAFÍA

1. Acebo, M. (2011). El trabajo educativo y la formación de valores en la escuela. *Curso 69. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
2. Acosta, B. (2009). Modelo pedagógico de la relación educación-cultura para educar en la identidad nacional. *Congreso Internacional Pedagogía, IPLAC*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
3. Adánez, N. (2015). Ensayo. En defensa de la cultura histórica. *Revista Contexto, SL, Madrid, España, Número 3 de 2015*. Recuperado de <https://www.twitter.com/noeliaclassica>
4. Addine, F. (2004). *Didáctica. Teoría y práctica* (Comp.). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
5. _____ (2013). Pedagogos del siglo XX. *Con Luz Propia*. No 16/2013. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
6. Altavaz, A. (2008). La educación y la cultura general integral. En N. Chacón, A. Hart, M. Güemes, O. R. Cabrera, L. Mendoza, R. Silva, ... A. Altavaz (Eds.), *Educación, Ciencia y Conciencia* (pp.113-118). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
7. Álvarez, R. M. y Díaz, H. (1981). *Metodología de la enseñanza de la Historia*. La Habana: Libros para la educación.
8. Arias, M.G. (2008). *Hablemos sobre promoción y animación a la lectura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
9. Baeza, C. y García, M. (2006). Modelo teórico para la identidad cultural. *Cultura Cubana. Colonia I*. La Habana: Editorial Félix Varela.
10. Bailey, N.M. (2015). Elements of Literary Analysis. Recuperado de <http://www3.canisius.edu/%7Ejustice/CSTmodule-final/index.html>
11. Barnhill, D. (2010). Critical Thinking in Literary Analysis. Recuperado de file:///E:/Internet%203-2017/Critical%20Thinking%20in%20Literary%20Analysis%20%E2%80%94%20Faculty_Staff

12. Barreras, F. (2007). Así se enseñan los conocimientos, las habilidades y los valores. *Curso 104. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
13. _____ (2011). *Reflexiones acerca de las concepciones pedagógicas: hacia un concepto integral de la educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
14. Báxter, E. (2003/2008). *¿Cuándo y cómo educar en valores?* (1. Reimpresión). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
15. Bêlic, O. (1983). *Introducción a la teoría literaria*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
16. Caballero, A. N., Gómez, M., Acebo, M. y Novoa, M. C. (2009). La formación integral del bachiller y su orientación profesional. *Curso 31. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
17. Caballero, E. (2010). *La estimulación de los componentes sociopsicológicos de la comunicación en los estudiantes de preuniversitario*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba.
18. Calzadilla, J. A. (2010). *Pequeña Antología Pedagógica*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Alcaldía de Caracas.
19. Capote, M. (2006). Los aportes teóricos o prácticos que se pueden ofrecer en una investigación educativa. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos64/resultados-cientificos-investigacion-educacional/resultados-cientificos-investigacion-educacional.zip>
20. Cardentey, J., Pupo, R., Fabelo, J., Núñez, J., Díaz, J. A., Fuentes, J. F...Salomón, L. (2007). *Lecciones de Teoría Marxista-Leninista* (Tomos I, II, 2. ed., 3. Reimpresión). La Habana: Editorial Félix Varela.
21. Carreño, R., Santos, D., Vera, G., y Arribas, J. (1998). *Lengua Castellana y Comunicación*. Chile: Ministerio de Educación.

22. Castro, F. (2005). Discurso pronunciado en el acto nacional de la segunda graduación de instructores de arte, Ciudad Deportiva.
23. Cerezal, J. y Fiallo, J. (2005). *¿Cómo investigar en Pedagogía?* Ciudad de La Habana.
24. Chacón, N. (2002). *Dimensión ética de la educación cubana*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
25. _____ (2013). *Martí y Fidel en el código de ética del educador cubano*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
26. Chacón, N., Hart, A., Güemes, M., Cabrera, O. R., Mendoza, L., Silva, R.,... Altavaz, A. (2008). *Educación, ciencia y conciencia*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
27. Chávez, J., Suárez, A. y Permuy, L. D. (2005). *Acercamiento necesario a la Pedagogía General*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
28. Chávez, J. A. y Deler, G. (2013). Antología del pensamiento educacional de la Revolución Cubana. *Curso 4. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
29. Correa, W. (2006). Estrategia para favorecer el desarrollo de la cultura estética del profesional de la educación en la enseñanza media superior en el municipio Holguín. Universidad José de la Luz y Caballero, Holguín.
30. Crespo, O. y Enebral, R. (2006). La necesidad de una Cultura General e Integral para el desarrollo social, Monografías. Recuperado de <http://www.ilustrados.com/contenidos/EEVEylZFFVZvzbxZMy.php>
31. Cruz, M. y Campano, A. (2007). El método Delphi en las investigaciones educacionales. *Memorias de Pedagogía 2007*. La Habana: Educación Cubana.
32. Díaz, H. (2007). Enseñanza de la Historia. En Ministerio de educación, *VIII Seminario Nacional para Educadores (parte II, pp.18-21)*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
33. _____ (2010). *Apuntes martianos para las clases de Historia de Cuba y otras ideas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

34. Domínguez, I. (2007). Hacia la orientación de la escritura mediante un modelo didáctico. En A. Roméu (Comp.), *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura* (pp.184-218). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
35. _____ (2010). *Comunicación y texto*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
36. Estupiñán, M. Z. (2007). Los métodos lingüoestilísticos de análisis de la obra literaria. Un cuento de Onelio Jorge Cardoso desde una perspectiva morfosintáctica. En R. Mañalich (Ed.), *La enseñanza del análisis literario: una mirada plural* (pp.169-195). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
37. Fariñas, G. (2007). *Psicología, Educación y Sociedad. Un estudio sobre el desarrollo humano*. La Habana: Editorial Félix Varela.
38. Fernández, O. (2007). La enseñanza de los textos dramáticos: un modelo semiótico. En R. Mañalich (Ed.), *La enseñanza del análisis literario: una mirada plural* (pp.196-212). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
39. Fernández, M. M. (2010). *El trabajo político-ideológico en la secundaria básica holguinera, a través de la enseñanza de la historia local*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba.
40. Ferrás, J. C. (2008). *Tareas docentes para reforzar el valor identidad mediante la obra literaria de los autores locales desde la asignatura Español-Literatura en la Educación de Jóvenes y Adultos*. Tesis presentada en opción del título académico de Máster en Ciencias de la Educación, Universidad José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba.
41. Fierro, B. M. (2008). La literatura en la educación. *Educación, No 123/ enero-abril*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
42. Fragoso, J. E., Puñales, L., Darias, J. L., Polo, M. D., Caballero, E., Cabré, R. J. y Mederos, M. (2013): *Didáctica de la Lengua Española I*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

43. García, J. (2005). *La comparación en el análisis literario*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
44. _____ (2007). La comparación en la enseñanza del análisis literario: una visión desde la temática del infierno. En R., Mañalich (Ed.), *La enseñanza del análisis literario: una mirada plural* (pp.73-87). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
45. García, M. (2000). *La enseñanza comunicativa y su efectividad para el desarrollo de la motivación y la creatividad: una propuesta para su aplicación en el programa de Español-Literatura de décimo grado*. Tesis en opción del título académico de Máster en Ciencias de la Educación, Universidad José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba.
46. García, L. (2015). Bases teóricas y metodológicas del perfeccionamiento del sistema de educación. Concepción curricular de la escuela cubana. *Curso 17. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
47. Gómez-Aguado, G. (2010). La enseñanza de la historia en un mundo globalizado. *Decires, Revista del Centro de Enseñanza para Extranjeros. Vol. 12, núm. 14, primer semestre 2010*.
48. González, A. (2014). *La educación patrimonial en el preuniversitario*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba.
49. González, N. (2013). Aproximación a los aportes de educadores destacados del siglo XX en Cuba. *Curso 34. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
50. González, R.G. (2009). *La Clase de Lengua Extranjera. Teoría y Práctica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
51. Grass, É. (2003). *Textos y abordajes*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
52. Guadarrama, P. y Pereliquin, N. (1990). *Lo universal y lo específico en la cultura*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

53. Guerra, S. (2007). *Modelo didáctico para el tratamiento de la historia de los oficios y las profesiones en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia en Secundaria Básica*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba.
54. Hart, A. (2006). *Marx Engels. Ideas para el socialismo del siglo XXI. Una visión desde Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
55. Hernández, J. E. (2007). El análisis sistémico-integral del texto literario. En R., Mañalich (Ed.), *La enseñanza del análisis literario: una mirada plural* (pp.141-168). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
56. Hernández, J. E., Díaz, J. A. y García, J. (2011). *Introducción a los Estudios Literarios*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
57. Herrera, R. L. (2007). La poesía y su enseñanza en la escuela. Esbozo de un mapa para recorrer el laberinto. En R., Mañalich (Ed.), *La enseñanza del análisis literario: una mirada plural* (pp.94-113). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
58. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (2011). Bases generales para el perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación.
59. Jardín, L.R., Rosell, I., Agüero, C., Vinent, M. B., Pérez, A., Adánez, J. A.,... Álvarez, A. (2003). Las transformaciones del preuniversitario a través de un proyecto de investigación. *Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
60. Lasso, M. E. y Velasco, A. (2005). *Palabras, Lenguaje por Competencias-Guía para el profesor*. Ecuador: Norma.
61. Leal, H. (2010). *Pensar, reflexionar y sentir en las clases de Historia. (2. ed.)*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

62. Leal, H., Bonilla, A., Quintana, M. F., López, J. M., Lau, R., de la Rosa, O.,...Álvarez, C. (2007). *La formación de valores morales a través de la enseñanza de la Historia de Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
63. Leibbrandt, I. (2007). La didáctica de la literatura en la era de la medialización. *Especulo, Número 36. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid*. Recuperado de <http://www.info/especulo/numero36/didalite.html>
64. León, M. y Abreu, R. (2004). Los objetivos formativos y la intencionalidad política en el proceso pedagógico. Vías para su aprovechamiento. En F, Addine (Comp.), *Didáctica. Teoría y Práctica* (p. 85-94). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
65. Leyva, A., González, S. L. y Calzadilla, O. (2012). Las formas de presentación de los resultados del trabajo científico. Holguín.
66. Lissy, Y. (1980). *La enseñanza de la literatura en el nivel medio*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
67. Lolo, O., Pérez, M., Romero, M., Rodríguez, A. R., Ramírez, E. y Rodríguez, R. (2010). *Acerca de la enseñanza-aprendizaje de las humanidades*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
68. López, J. (2009). El desarrollo de la identidad cultural en estudiantes de preuniversitario. Tesis presentada en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad Blas Roca Calderío, Granma, Cuba.
69. López, J. M. (2014). La formación de una cultura histórica desde el tratamiento de la historia local. *Ciencias Pedagógicas, Número 3, septiembre-diciembre*. Recuperado de http://www.Ciencias pedagogicas.rimed.cu/index.php?option=com_content&view=category&id=49&Itemid=186
70. Machado, D. L. (2009). *Cultura Política en Cuba. Una aproximación sociológica*. La Habana: Casa Editora Abril.

71. Mañalich, R. (2007). *La enseñanza del análisis literario: una mirada plural*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
72. Mañalich, R., Roméu, A., Viñalet, R. y García, E. (1980). *Metodología de la enseñanza de la Literatura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
73. Marcelo, C. (2001). La literatura y su vínculo con la historia en la enseñanza. Algunas precisiones teóricas. *ISLAS*, 43 (127): 42-48; enero-marzo.
74. Marrero, J. R. (2012). *El desarrollo de la educación estético-literaria en estudiantes de preuniversitario*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba.
75. Medina, A. R. (2000). Modelación de la habilidad comunicativa de comprensión lectora en lenguas extranjeras. *Revista Contexto Educativo*. 60.
76. Mendoza, L. (2003). *Axiología y cultura en José Martí*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad Enrique José Varona, Ciudad de La Habana, Cuba.
77. _____ (2008). La cultura como método de análisis de figuras: determinaciones y relaciones. En N. Chacón, A. Hart, M. Güemes, O. R. Cabrera, L. Mendoza, R. Silva... A. Altavaz (Eds.), *Educación, Ciencia y Conciencia* (pp.44-56). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
78. Mesa, N. (2011). Currículo y didáctica en el bachillerato cubano. *Curso 30. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
79. Messeguer, M. (2007). La cultura territorial como parte de la cultura general integral en la formación de educadores. *Curso 33. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
80. Ministerio de Educación. (2005). *VI Seminario Nacional para Educadores*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
81. _____ (2005). Maestría en Educación. Módulo I. Tabloide.

82. _____ (2007). *VIII Seminario Nacional para Educadores (parte II)*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
83. _____ (2007). *La educación cubana en 50 años de Revolución*. [CD-ROM].
84. _____ (2009). Programa de educación en valores para la educación cubana. En Ministerio de Educación, *Seminario Nacional de preparación del curso escolar 2009-2010* (pp.5-28). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
85. _____ (2009). *Seminario Nacional de preparación del curso escolar 2009-2010*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
86. _____ (2010). *Programas, Décimo Grado, Educación Preuniversitaria, Primer año Educación Técnica y Profesional*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
87. _____ (2010). Informe valorativo del cumplimiento y efectividad de las acciones orientadas para las asignaturas Historia de Cuba, Educación Cívica y Cultura Política.
88. _____ (2011). *Proyecciones para las transformaciones actuales en la Educación Preuniversitaria*.
89. _____ (2014). Resolución Ministerial 200/2014, sobre el Reglamento de trabajo metodológico. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
90. _____ (2015). *Seminario nacional de preparación del curso 2015-2016*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
91. Molina, N. (2005). *Modelo Teórico Metodológico para incidir en la formación cultural de los estudiantes de Medicina en los Institutos Superiores de Ciencias Médicas*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Santa Clara, Cuba.
92. Montaña, J. R. (2006). *La literatura desde para y en la escuela*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

93. _____ (2007). Una aproximación a la lectura y al método lúdico-genético de análisis de las obras literarias. En R. Mañalich (Ed.), *La enseñanza del análisis literario: una mirada plural* (pp.88-93). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
94. _____ (2009). *Hacia una Pedagogía del texto-y de los textos- en la escuela cubana actual*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
95. _____ (2010 a). La intertextualidad. Dimensiones de un concepto para la didáctica de la lengua materna y la literatura. Recuperado de http://cied.rimed.cu/cp/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=3&Itemid=
96. _____ (2010 b). Aproximación a las tipologías textuales y su papel en los procesos de lectura, comprensión, análisis y construcción de textos. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
97. _____ (2011). La enseñanza-aprendizaje de las humanidades en el siglo XXI: retos y perspectivas. *Curso 74. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: editor Educación Cubana.
98. Montaña, J. R. y Salellas, M. (2007). ¡SOS: enseñanza de la literatura en la escuela! Conformación de un modelo. *Curso 73. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
99. Montaña, J. R. y Abello, A. M. (2011). *(Re) novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
100. _____ (2015). *Leer y escribir ¡Tarea de todos!* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
101. Montoya, J. (2005). *La contextualización de la cultura en los currículos de las carreras pedagógicas*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
102. Morasén, J. R. (2011). Concepción científico-investigativa integradora en el preuniversitario. *Curso 13. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.

103. Moreno, J. (2005). De la didáctica de la Literatura a la transmisión de la Literatura: Reflexiones para una nueva educación literaria. *Espéculo, Número 31. Revista de estudios literarios de la Universidad Complutense de Madrid*. Recuperado de <http://www.ucm.es/info/especulo/numero31/didactic.html>
104. Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios a la educación del futuro. *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura- 7 place de Fontenoy - 75352 París 07 SP-Francia*. © UNESCO.
105. Navarro, D. (1986). *Textos y contextos* (Ed.). La Habana: Editorial Arte y Literatura.
106. _____ (2007). *A PE (N) SAR DE TODO. Para leer en contexto*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
107. Palanco, N. M. (2009). Didáctica de la literatura. *Contribuciones a las Ciencias Sociales, septiembre 2009*. Recuperado de www.eumed.net/rev/cccss/06/nmpl.htm
108. Palomo, A. (2000). La ciencia histórica y su relación con la enseñanza. Universidad José de la Luz y Caballero. Holguín.
109. _____ (2007). Enfoque didáctico de los procedimientos para el aprendizaje de la historia. *Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
110. Palomo, A. y Sánchez, J. (2005). La formación humanística del profesional pedagógico de la Educación Media Superior en función del desarrollo de una Cultura General Integral. Holguín.
111. Peña, Y. (2005). *Alternativa didáctica para elevar el nivel de desarrollo de la autovaloración del bachiller sobre su desempeño escolar*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Las Tunas, Cuba.
112. Pérez, F. A., Santos, E. M., Fundora, R. A., Cerezal, J., Jardinot, L. R., Leal, H.,...Ruiz, N. (2009). Principales transformaciones en el preuniversitario cubano. Desempeño profesional del profesor. *Curso 5. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.

113. Pérez, L. y García, M. (2007). Para un acertado encuentro con el texto literario. En R., Mañalich (Ed.), *La enseñanza del análisis literario: una mirada plural* (pp.13-23). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
114. Perkins, G. y Perkins, B. (2003): An Exercise in Literary Analysis. *The American Tradition in Literature, Volume 2, 10/e. University of Toledo-Toledo*. Recuperado de <http://www.mhhe.Cccss /06/nmplcom/>
115. Pestana, Y., Fajardo, M. y Menéndez, E. (2014). El desarrollo de la cultura histórica en la formación pedagógica inicial. Un fin alcanzable. *Scielo, v.17 n.1, La paz*. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_serial&pid=1997-4043&lng=es&nrm=iso
116. Picardo, O., Escobar, J. C. y Pacheco, R. V. (2005). *Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Educación (1. ed.)*. San Salvador, El Salvador: C.A. Centro de Investigación Educativa.
117. Piñera, Y. (2009). La vinculación de los elementos paraliterarios y literarios en el análisis del texto literario (I). Universidad de Ciencias Pedagógicas Rafael María de Mendive. Recuperado de <http://www.ucp.pr.rimed.cu/sitios/revistamendive/nanteriores/Num29/9.htm>
118. Piñera, Y. y Sainz, A. (2007). Del análisis literario a la ampliación cultural del lector. En R. Mañalich (Ed.), *La enseñanza del análisis literario: una mirada plural* (pp.33-60). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
119. Pupo, R. (2006). *El hombre, la actividad humana, la cultura y sus mediaciones fundamentales*. Presentación de resultados en opción al grado científico de Doctor en Ciencias, Universidad de La Habana, Cuba.
120. Pupo, Y. (2010). *El desarrollo del gusto estético desde el componente análisis literario en la asignatura Español-Literatura en décimo grado*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba.

121. Quesada, J. (2007). Fundamentos teóricos en los que se sustenta la comprensión lectora con enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. En A. Roméu (Comp.), *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura* (pp.111-139). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
122. Quintana, M. F., De la Rosa, O., López, J. M. y Sallés, L. (2011). *Acerca de la didáctica de la Historia en la escuela primaria*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
123. Ramos, M. A (2012). Orientaciones Metodológicas para el Desempeño Profesional del Director de Preuniversitario. Ministerio de Educación.
124. Raya, M. G. y Zulueta, M. E. (2011). Textos científico-técnicos ¿Cómo crearlos? La Habana: Editorial Científico-Técnica.
125. René, P. (2011). *Educar para el bien y la belleza*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
126. René, P., Sánchez, P. M., Frómeta, C. M. y Velázquez, V. (2011). Educación estética y educación artística: realidades y desafíos. *Curso 2. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
127. Requesens, E. y Díaz, G. M. (2009). Una revisión de los modelos didácticos y su relevancia en la enseñanza de la ecología. *Revista Argentina de Humanidades y Ciencias Sociales. Volumen 7, número 1*. Recuperado de http://www.sai.com.ar/metodologia/rahycs/rahycs_v7_n1.htm
128. Reyes, J. I. (2013). Sobre el proceso de formación de los conocimientos históricos [Microsoft Power Point].
129. Reyes, J. I., Palomo, A. y Romero, M. (2007). Enseñanza de la historia para la escuela actual. *Curso 26. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
130. Reyes, J. I., Jevey, A. F., Infante, Y. O. y Palomo, A. (2013). Enseñar y educar desde la historia. *Curso 19. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.

131. Reyes, J. I., Jevey, A. F., López, G. y Rojas, A. L. (2015). Enseñar y aprender historia en el pre-universitario. *Curso 24. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
132. Reinoso, C. (2013). El aprendizaje desarrollador. Teoría y práctica en la formación de educadores. *Curso 31. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
133. Ricardo, L. R. (2006). Estrategias Didácticas para desarrollar la cultura histórica, salida curricular a través del resto de las disciplinas humanísticas. Holguín.
134. Rico, P., Martín-Viaña, V., Díaz, A., García, S., Herrera, L., Arias, G... y Valdés, B. (2011). Procedimientos metodológicos y tareas de aprendizaje. Una propuesta desarrolladora desde las asignaturas Lengua Española, Matemática, Historia de Cuba y Ciencias Naturales. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
135. Rioseco-López, M. A. (2005). Educación y cultura general integral. *Conocimiento, Educación y Valores, I.S.A Camagüey*.
136. Rivera, A. (2005). Módulo instruccional. Análisis literario del cuento: el narrador. Departamento de Español. Centro de Competencias de la Comunicación. UPR-Humacao.
137. Rodríguez, L. (2012). Leer en el siglo XXI. Selección. La Habana: Editorial Gente Nueva.
138. Rodríguez, L. E. (2012). Apuntes necesarios sobre los métodos de enseñanza para los profesores de Español-Literatura. Dirección Provincial de Educación. Poder Popular Preuniversitario, Holguín.
139. Rodríguez, M. A. (2015): ¿Crisis en la adolescencia? La Habana: Editorial Científico-Técnica.
140. Rodríguez, M. del C., Cabrera, E. y Cruz, J. (2013). La utilización de la categoría formación en la investigación en ciencias pedagógicas. *Atlante. Cuadernos de Educación y Desarrollo, septiembre*. Recuperado de <http://atlante.eumed.net/ciencias-pedagogicas/>
141. Rodríguez, C. (2009). *Los propósitos estratégicos de Fidel*. Escuela del PCC Níco López.

142. Rodríguez, M. (2009). La formación cultural. *Cuadernos de Educación y Desarrollo, Volumen 1, número 3*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/ced/index.htm>
143. Rodríguez, E. R. (2015). El desmontaje de la historia y cómo enfrentarlo. [Video conferencia].
144. Roméu, A. (2007). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura* (Comp.). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
145. Roméu, A. (2013). *Didáctica de la lengua española y la literatura, Tomos I y II*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
146. Sales, L. M. (2007). *Comprensión, análisis y construcción de textos (3.ed.)*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
147. _____ (2015). El análisis literario y sus métodos desde un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. Recuperado de <http://www.opuntiabrava.rimed.cu/index.php/ediciones/año-2014/edicion-52-tercer-trimestre/251>
148. Sánchez, F. (2009). La cultura histórica. Una aproximación diferente a la memoria colectiva. *Pasado y Memoria, Revista de Historia Contemporánea, 8*.
149. Sánchez, P. M., Perdomo, E. y Velázquez, V. (2009). Arte, educación y sociedad. *Curso 57. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
150. Secades, J. (2007). Fundamentos teóricos en los que se sustenta la comprensión lectora con enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. En A. Roméu (Comp.), *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura* (pp.111-139). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
151. Segura, A. (2012). La cultura histórica de los profesionales en formación: un desafío. *Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Facultad "Victoria De Girón", Revista Científico Estudiantil de las Ciencias Médicas de Cuba*. Recuperado de <http://www.16deabril.sld.cu/>

152. Segura, M. E. (2005). *Teorías psicológicas y su influencia en la educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
153. Seijas, C. R. (2011). *Selección de lecturas de Educación Artística I*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
154. Szabolcsi, M. (1986). Los métodos modernos de análisis de la obra literaria. En D. Navarro (Ed.), *Textos y Contextos* (pp.21-41). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
155. Tejeda del Prado, L. (2001). *Ser y Vivir*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
156. Valle, A. D. (2010). *La investigación pedagógica. Otra mirada. Versión 14*. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Ministerio de Educación, Cuba.
157. Valledor, R. F. (2015). *La investigación educacional y la introducción de resultados, unidad y diferencia. Sus fundamentos filosóficos y pedagógicos. Curso 32. Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: sello editor Educación Cubana.
158. Vigotski, L. S. (1966). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Editorial Revolucionarias.
159. _____ (1987). *Psicología del arte*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

ANEXO 1

Encuesta aplicada a profesores de Español-Literatura

Objetivo: Evaluar el estado general del desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral, desde el análisis literario, en décimo grado

Esta encuesta tiene como objetivo conocer cómo es el comportamiento de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral, desde el análisis literario, en los estudiantes de décimo grado. Las interrogantes están en función de obtener información sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Español-Literatura en los aspectos referidos y detectar las principales dificultades. Se requiere de su opinión sincera. Muchas gracias.

Datos del profesor:

Años de experiencia como profesor _____

Categoría Docente _____

1. ¿A los estudiantes les agradan los contenidos del panorama histórico sobre las obras literarias?

Mucho ___ Aceptable ___ Poco ___ Nada ___

2. ¿Sus estudiantes establecen vínculos entre los contenidos históricos de diferentes obras literarias?

Siempre ___ Muchas veces ___ A veces ___ No ___

3. ¿Cuáles de los siguientes aspectos considera más afectados en sus estudiantes?

___ Dominio de las categorías del análisis literario.

___ Caracterización de personajes, autores, movimientos literarios.

___ Ubicación espacial y temporal de los elementos históricos relacionados con las obras literarias.

___ Integración de los planos de la obra (lingüístico, temático, compositivo) con la historia, durante el análisis literario.

___ Realización de los diferentes tipos de lectura.

___ Disfrute de la obra literaria.

___ Modo de razonar histórico durante el análisis literario.

___ Motivación para el encuentro con la literatura.

___ Aprovechamiento de la información cultural explícita e implícita que presenta el texto.

___ Valoración del autor, la obra y los componentes de esta.

3.1 Si existen otras, diga cuáles son.

4. ¿Cuáles son los métodos fundamentales que emplea en las clases de análisis literario? Explique uno de ellos.

5. ¿Tiene una orientación didáctica definida que le permita el tratamiento de los contenidos históricos antes, durante y después del análisis literario? Explique brevemente.

6. ¿Cuáles son las mayores dificultades que presenta para el tratamiento de los contenidos históricos relacionados con las obras literarias?

ANEXO 2

Encuesta aplicada a estudiantes de décimo grado del Centro Mixto "Rafael Cruz Pérez"

Objetivo: comprobar el desarrollo alcanzado en el tratamiento de los contenidos históricos desde el análisis literario

Estudiante: estamos realizando una investigación que favorecerá tu preparación y tu formación integral.

Para ello, necesitamos que respondas las interrogantes que a continuación se te presentan. Te agradecemos anticipadamente tu colaboración, y esperamos poder contar de nuevo con tu ayuda si resulta necesario.

Cuestionario

1. ¿Qué nivel de utilidad le otorgas a los contenidos que se imparten en las clases de panorama histórico?

Muy importante__ Importante __ Poco importante __ Sin importancia__

2. ¿Son necesarios los contenidos del panorama histórico para realizar el análisis de las obras literarias?

Siempre__ Muchas veces__ A veces__ No__

3. ¿Cuáles son los valores más importantes que tiene la literatura para tu formación?

Cognoscitivo (te brinda conocimientos)

Placer (te permite disfrutar)

Formativo (te educa según los valores morales que posee)

Estético (te enseña a ser sensible ante los problemas personales, de la sociedad y la naturaleza)

Histórico (te enseña a analizar los autores y sus obras a partir de los conocimientos de historia que tú posees)

a) De los valores seleccionados, explica brevemente el que consideres más notable para tu formación.

ANEXO 3

Guía de observación para el análisis de documentos

Objetivo: Constatar el estado actual del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario

Indicadores de la guía

1. Objetivos que se propone el análisis literario.
2. Contenidos del análisis literario en los que se distingue lo histórico.
3. Métodos empleados.
4. Relación objetivo-contenido-método en función del tratamiento de la historicidad que portan las obras literarias.
5. Tipos de lectura empleados y sus propósitos.
6. Elementos culturales de la época que se refleja en la obra, que se proyecta abordar en clases.
7. Uso de la bibliografía.

ANEXO 4

Guía de observación a clases

Objetivo: constatar el tratamiento de los contenidos históricos desde el análisis literario a través de la visita a clases

Indicadores de la guía

Se tiene en cuenta lo establecido en la Resolución Ministerial 200 de 2014 Reglamento del Trabajo Metodológico en el Ministerio de Educación

Artículo 25. Constituyen indicadores para la observación de las clases los siguientes:

- a) Dominio por parte del docente del fin, el alcance de los objetivos del grado, de la asignatura y las características de la planificación didáctica de la clase. Orientación hacia los objetivos a partir de la caracterización integral de los estudiantes y las actividades diferenciadas.
- b) Dominio del contenido y de las potencialidades educativas de la clase que imparte, así como los vínculos entre asignaturas.
- c) Selección adecuada de los métodos y procedimientos que emplea en la dirección del proceso.
- d) Utilización eficiente de los medios de enseñanza.
- e) Clima psicológico que se manifiesta entre estudiantes y docentes en el desarrollo de la actividad.
- f) Motivación y orientación que realiza en los diferentes momentos del proceso.
- g) Posibilidades que ofrece el docente para favorecer la independencia cognoscitiva de los estudiantes en el proceso de la clase, para que se apropien de los conceptos esenciales y el contenido de los libros de textos.
- h) Orientación y control de la tarea docente.
- i) Acciones de control, autocontrol y evaluación.
- j) Formación de habilidades, hábitos, valores y de normas de comportamiento.
- k) Dominio del contenido y las habilidades planificadas, por parte de los escolares.

l) Poseer el plan de la clase.

Dentro de estos aspectos, se puntualiza en:

1. Relación objetivo-contenido-método en función del tratamiento de la historicidad que portan las obras literarias.
2. Forma en que se estructura la valoración del autor y su obra.
3. Tratamiento de las categorías del análisis literario.
5. Tipos de lectura empleados y sus propósitos.
6. Tratamiento de los elementos culturales de la época que se refleja en la obra.
7. Uso de la bibliografía.

ANEXO 5

Variantes B y C para la aplicación del procedimiento de intercambio histórico-literario

- Variante B: Variante para el intercambio literario e histórico-cultural en cuanto al análisis del reflejo de la sociedad en la obra y la belleza artística de los cuadros o imágenes de la vida representados por el autor. Se requiere que el estudiante bajo la guía del profesor dé cumplimiento a las acciones específicas siguientes:

I. Acciones dirigidas a un primer acercamiento al reflejo de la realidad en la obra.

1. Ubicar espacial y temporalmente la obra.
2. Identificar el movimiento literario o cultural al que pertenece.
3. Identificar el género literario.
4. Determinar las principales características de la época y lugar en que se crea la obra.
5. Precisar los aspectos fundamentales de la biografía del autor: su posición clasista, su pertenencia a un movimiento literario, su cultura, la acción de la sociedad en él y la influencia de estos elementos en la creación de esta obra en particular; propósitos al escribir la obra, sus particularidades como observador.
6. Constatar si el texto de la obra que se estudia es una traducción; de serlo: quién la tradujo, qué le faltó y qué aportó, con respecto al original.

II. Acciones dirigidas a precisar los aspectos de la realidad que se reflejan en la obra y la forma en que se reflejan.

1. Precisar cuáles son los aspectos generales que se reflejan en la obra, teniendo en cuenta los lugares, momentos y las particularidades de los géneros literarios.
2. Explicar el carácter de estos aspectos: económico, político, jurídico, filosófico, artístico, cultural, histórico.
3. Determinar cuáles de estos aspectos son los principales y cuáles son los secundarios, cómo se

relacionan, cuáles son de interés para el autor y su época, cuáles son de interés para la época actual y futura.

4. Identificar los recursos literarios fundamentales empleados por el autor y su significado.

III. Acciones dirigidas al análisis de la realidad que se refleja en la obra.

1. Comentar los aspectos principales que se determinaron a partir de considerar:

a) Qué ha prevalecido en diferentes etapas y creaciones artísticas anteriores, que son objeto de interés nacional y universal y que se reflejan en esta obra en particular.

b) De qué manera los acontecimientos históricos del pasado lejano y cercano, se vislumbran en la obra.

c) En qué medida los recursos literarios contribuyen a lograr el reflejo estético de la realidad.

d) Si existe correspondencia entre el ideal estético de la época en que vive el autor y su representación en la obra: si lo reproduce, si lo trasciende.

d) Cuáles son los elementos de ficción y cuáles son los elementos de realidad que se reflejan; cómo estos se interrelacionan. Qué realidad portan los elementos de ficción y qué ficción, fantasía, subjetividad portan los elementos de la realidad. Si existe coincidencia entre lo que se conoce de la época y lo que se refleja en la obra.

e) El carácter progresista o retrógrado de las concepciones que se reflejan, en el momento en que se crea la obra y en el momento actual: qué piensa el autor, qué dicen los personajes, qué se infiere del texto, qué correspondencia existe entre este modo de pensar y las concepciones de la época y las actuales. Cuáles son las contradicciones fundamentales y cómo evolucionan.

f) La intencionalidad estética en función de las ideas esenciales.

IV. Acciones dirigidas a la crítica de la obra como reflejo de la realidad.

1. Elaborar juicios sobre:

a) Qué conocimientos aportó la obra sobre los hechos, personajes, concepciones de la época y lugar que

refleja; sobre su cultura, economía, filosofía, religión, deporte, ciencia; sobre la evolución histórica de la sociedad humana, entre otros.

b) Qué tienen en común y en qué difieren los hombres de esa época con los de otras épocas y lugares, según lo estudiado en las obras que le preceden y le suceden.

c) En qué medida, el reflejo de la realidad es de interés nacional y universal. Cómo se reflejan en la obra las particularidades del hombre de determinada época: sus costumbres, valores, problemas. Cómo trasciende el reflejo de esta realidad a un plano universal.

d) Cómo el reflejo de la realidad en esta obra, es de interés particular para los cubanos del presente y para un estudiante de la Educación Preuniversitaria.

e) En qué medida, el reflejo de la realidad es estético, creativo, progresista, provocador de reflexiones.

f) Cuáles son las significaciones ocultas de la obra.

g) Cómo la obra influyó en el modo de pensar de los hombres de su época y de los que la suceden.

h) De qué manera la obra puede influir en el modo de pensar de los hombres del futuro.

V. Acciones dirigidas a lograr una imagen más integral de la obra como reflejo de la realidad.

1. Comentar la validez de la crítica literaria sobre la obra, la trascendencia de los aspectos que refleja en otras obras o manifestaciones artísticas, en eventos culturales, en las tradiciones o expresiones populares, en la forma de pensar del hombre actual.

2. Valorar el reflejo de la realidad a partir de la utilidad cognoscitiva y formativa que el estudiante le atribuye a la obra.

- Variante C: Variante para el intercambio literario e histórico-cultural en cuanto al análisis de la visión del mundo y del hombre que trasmite la obra

Se debe lograr que el estudiante bajo la guía del profesor cumpla las acciones específicas que se indican:

I. Acciones dirigidas a un primer acercamiento a la visión del mundo y del hombre que trasmite la obra.

1. Ubicar espacial y temporalmente la obra.
2. Identificar el género literario al que pertenece.
3. Determinar las principales concepciones filosóficas, artísticas, culturales de la época y lugar en que se crea la obra y que influyeron en su creación.
4. Precisar de la biografía del autor: su posición clasista, su pertenencia a un movimiento literario, su cultura, la acción de la sociedad en él y la influencia de estos elementos en la creación de esta obra en particular; propósitos al escribir la obra, sus particularidades como observador; precisión de si es un escritor agnóstico, retrógrado, progresista, idealista, materialista.
5. Determinar cuáles son los problemas fundamentales planteados por el autor o los motivos líricos esenciales.

II. Acciones dirigidas al análisis de la visión del mundo y del hombre que trasmite la obra

1. Jerarquizar los problemas planteados por el autor o los motivos líricos.
2. Examinar los problemas planteados por el autor o los motivos líricos desde esta jerarquización, a partir de considerar:
 - a) La unidad de contenido y forma en los fragmentos seleccionados.
 - b) La correspondencia entre lo que se plantea en la obra por medio de los recursos literarios, de los personajes, del narrador; y la concepción del mundo del autor y de la sociedad que se refleja en la obra.
 - c) La evolución en las ideas que se plantean: retrocesos, cambios, progresos, gradación, innovación, así como problemas que crean o resuelven, soluciones que sugieren, sentimientos que provocan.
3. Determinar cuál es el tema de la obra, su idea, base ideotemática, enseñanzas.
4. Establecer acercamientos temáticos con obras literarias anteriores para comparar la visión del mundo y del hombre que transmiten.

III. Acciones dirigidas a la crítica de la visión del mundo y del hombre que trasmite la obra

1. Elaborar juicios sobre:

a) La novedad con que se tratan las ideas planteadas en la obra.

b) La importancia o significación que se le atribuye a las ideas planteadas, para la sociedad en que se crea la obra y las que la suceden.

c) La posible influencia de la obra en el modo de pensar de los hombres del futuro, por el contenido de sus ideas y la forma en que se plantean.

d) Las limitaciones y aportes en la visión de la realidad que presenta.

IV. Acciones dirigidas a lograr un juicio más acabado sobre la visión del mundo y del hombre que trasmite la obra.

1. Comentar la trascendencia de las ideas esenciales que transmite la obra literaria: en otras obras o manifestaciones artísticas, en eventos culturales, en las tradiciones o expresiones populares, en la forma de pensar del hombre actual.

2. Valorar la visión del mundo y del hombre que trasmite la obra a partir de la utilidad cognoscitiva y formativa que le atribuye el estudiante para su formación personal e integral.

ANEXO 6

Acciones específicas para aplicar por el estudiante, bajo la guía del profesor, en el procedimiento de retroactivación histórico-literaria:

I. Acciones dirigidas a precisar lo que se valora:

1. En cuanto a la valoración de la obra, establecer los elementos a valorar como: el modo de representar los personajes, el reflejo de la sociedad y la belleza artística de los cuadros o imágenes de la vida representados, la visión del mundo y del hombre que trasmite, entre otros.
2. En cuanto a la valoración del autor, especificar: sus cualidades como artista, creador, pensador; la defensa de sus intereses de clase; la correspondencia entre el mensaje o las enseñanzas que transmite en la obra y su actuación en la sociedad de su tiempo, entre otros.

II. Acciones dirigidas a la valoración:

1. Puntualizar las conclusiones parciales obtenidas en la aplicación de los procedimientos anteriores.
2. Integrar las conclusiones para precisar los mayores aciertos y desaciertos.
3. Elaborar conclusiones generales.
4. Emitir criterios sobre el autor y la obra literaria a partir de estas conclusiones. Se tiene en cuenta: su trascendencia. Lo que le aporta al estudiante, según su criterio, en cuanto a su formación literaria e histórica a partir de las experiencias acumuladas. Si satisfizo las expectativas que se proyectó.

III. Acciones dirigidas a ampliar la valoración:

1. Comparar si coinciden los criterios obtenidos con lo que dicen otras fuentes sobre el autor y su obra: la crítica literaria, personalidades reconocidas del arte, la ciencia, la cultura, la política.
2. Argumentar los puntos de vista que se asumen.
3. Redactar textos de distinta extensión y tipología, en los que los estudiantes reflejen su posición con respecto al autor y su obra, con libertad de creación.

Realice una autovaloración del grado de influencia que ha tenido cada una de las fuentes que le presentamos a continuación en su conocimiento acerca del tema que estamos tratando. Marque con una X según corresponda: MA (muy alto), A (alto), M (medio), B (bajo), MB (muy bajo).

	Grado de influencia de las fuentes				
	MA (muy alto)	A (alto)	M (medio)	B (bajo)	MB (muy bajo)
Fuentes de argumentación					
Análisis teóricos realizados por usted					
Su experiencia obtenida					
Estudio de autores nacionales					
Estudio de autores extranjeros					
Su propio conocimiento del estado del problema					

ANEXO 8

Tabla 1 Valoración individual de cada candidato

Candidato	Valor
1	1
2	0,8
3	0,6
4	0,9
5	0,7
6	0,7
7	0,7
8	0,8
9	0,6
10	0,6
11	0,8
12	0,7
13	0,9
14	0,5
15	1
16	1
17	0,6
18	0,7
19	0,8
20	0,8
21	0,7
22	0,5

Tabla 1.1 Kc: total de la valoración por los candidatos

1	0,9	0,8	0,7	0,6	0,5	Total
3	2	5	6	4	2	22

ANEXO 9

Tabla 2 Valores según el grado de influencia de las fuentes

FUENTES DE ARGUMENTACIÓN	GRADO DE INFLUENCIA DE LAS FUENTES EN SUS CRITERIOS				
	Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo
Análisis teóricos realizados por usted	0,24	0,19	0,14	0,09	0,05
Su experiencia obtenida	0,22	0,18	0,13	0,09	0,04
Estudio de autores nacionales	0,20	0,16	0,12	0,08	0,04
Estudio de autores extranjeros	0,18	0,14	0,11	0,07	0,04
Conocimiento del estado del problema	0,16	0,13	0,10	0,06	0,03

Tabla 2.1 Ka: coeficiente de argumentación de cada uno de los candidatos

#	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Ka	0,82	0,79	0,52	0,86	0,85	0,43	0,88	0,84	0,47	0,43	0,82

#	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
Ka	0,83	0,93	0,48	0,96	0,97	0,45	0,83	0,84	0,82	0,83	0,48

ANEXO 10

A continuación se presentan los resultados de sendos coeficientes para cada uno de los candidatos. Se toma el valor recomendado por Cruz y Campano (2008), $k < 0,7$ para excluir a cada candidato.

Tabla 3 Procesamiento estadístico del criterio de expertos

Candidato	k_c	k_a	$k = \frac{1}{2} (k_c + k_a)$
1	1	0,82	0,91
2	0,8	0,79	0,79
3	0,6	0,52	0,56
4	0,9	0,86	0,88
5	0,7	0,85	0,77
6	0,7	0,43	0,56
7	0,7	0,88	0,79
8	0,8	0,84	0,82
9	0,6	0,47	0,53
10	0,6	0,43	0,51
11	0,8	0,82	0,81
12	0,7	0,83	0,76
13	0,9	0,93	0,91
14	0,5	0,48	0,49
15	1	0,96	0,98
16	1	0,97	0,98
17	0,6	0,45	0,52
18	0,7	0,83	0,76
19	0,8	0,84	0,82
20	0,8	0,82	0,81
21	0,7	0,83	0,76
22	0,5	0,48	0,49

ANEXO 11

Aspectos a considerar por los expertos

Objetivo: Evaluar los componentes del modelo didáctico y enriquecerlos a partir de las recomendaciones que se ofrezcan.

Estimado(a) compañero(a):

Usted ha sido seleccionado como experto en la presente investigación. Por ello, necesitamos su colaboración y que conteste las siguientes preguntas.

A. Evalúe cada uno de los componentes del modelo didáctico. Para ello, indique la opción que más se corresponda con su criterio. Utilice estas categorías: MV = Muy Válido, BV= Bastante Válido, V= Válido, PV= Poco Válido y NV= No Válido.

Aspectos a evaluar:

1. Necesidad de contribuir al desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral a partir del análisis literario.
 2. Componentes del Subsistema I. Orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario
 3. Componentes del Subsistema II. Sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario
 4. Método de desarrollo de la cultura histórica.
 5. Procedimiento de gestación histórico-literaria.
 6. Procedimiento de intercambio histórico-literario.
 7. Procedimiento de retroactivación histórico-literaria.
- B. En el caso de que sus criterios oscilen entre las categorías PV y NV, ofrezca sus comentarios, críticas y recomendaciones.

ANEXO 12

Tabla 4 Resultados de las respuestas ofrecidas por los expertos

ASPECTOS A EVALUAR	MV	BV	V	PV	NV
1. Necesidad de contribuir al desarrollo de la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral a partir del análisis literario.	8	5	1	1	0
2. Componentes del Subsistema I. Orientación teórica del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario	8	5	1	1	0
3. Componentes del Subsistema II. Sistematización de la cultura histórica desde el análisis literario	10	3	1	1	0
4. Método de desarrollo de la cultura histórica	11	2	1	1	0
5. Procedimiento de gestación histórico-literaria	10	3	1	1	0
6. Procedimiento de intercambio histórico-literario	10	2	2	1	0
7. Procedimiento de retroactivación histórico-literaria	11	2	1	1	0
Totales	68	22	8	7	0

ANEXO 13

Tabla 5 Resultados del cálculo de frecuencias acumuladas por parámetro

Aspectos a evaluar	MV	BV	V	PV	NV
1	8	13	14	15	15
2	8	13	14	15	15
3	10	13	14	15	15
4	11	13	14	15	15
5	10	13	14	15	15
6	10	12	14	15	15
7	11	13	14	15	15

ANEXO 14

Tabla 6 Resultados del cálculo de frecuencias relativas acumulativas por parámetro

Aspectos a evaluar	MV	BV	V	PV
1	0,5333	0,8667	0,9333	1,0000
2	0,5333	0,8667	0,9333	1,0000
3	0,6667	0,8667	0,9333	1,0000
4	0,7333	0,8667	0,9333	1,0000
5	0,6667	0,8667	0,9333	1,0000
6	0,6667	0,8000	0,9333	1,0000
7	0,7333	0,8667	0,9333	1,0000

ANEXO 15

Valores de la Desviación Normal Estándar Inversa. Se usa la función en Excel DISTR.NORM.ESTAND.

INV.

Tabla 7 Determinación de los valores para cada parámetro y de los puntos límites de corte

Aspectos a evaluar				Suma de filas	Promedio de filas	Valores para cada parámetro
	MV	BV	V			
1	0,08	1,11	1,5	2,7	0,9	0,09
2	0,08	1,11	1,5	2,7	0,9	-0,9
3	0,43	1,11	1,5	3,04	1,01	-1,01
4	0,62	1,11	1,5	3,23	1,08	-1,08
5	0,43	1,11	1,5	3,04	1,01	-1,01
6	0,43	0,84	1,5	2,77	0,92	-0,92
7	0,62	1,11	1,5	3,23	1,08	-1,08
Sumas de Columnas	2,71	7,51	10,51			
Puntos de Corte	0,39	1,07	1,5	Promedio de los puntos de corte: 0,99		

ANEXO 16

Precisiones metodológicas para la aplicación del sistema de procedimientos que conforman el método de desarrollo de la cultura histórica

1. Precisiones metodológicas en cuanto a la autopreparación del docente:

Este debe dominar los fundamentos teóricos sobre el análisis literario y la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral, lo que incluye conceptos, principios, métodos, categorías. Otro elemento a considerar es el análisis del Programa de Español-Literatura para determinar las potencialidades de la asignatura y de las obras literarias en particular, para favorecer el desarrollo de la cultura histórica del estudiante.

Para implementar la valoración en la relación literatura historia, el docente dirigirá el análisis literario hacia la experimentación de sentimientos en su vínculo con la realidad que porta la obra literaria: de pertenencia, sensibilidad, aprecio, respeto, orgullo, repudio, preocupación, optimismo, equidad, amistad, reciprocidad, compromiso, laboriosidad. También se tendrá presente sentimientos como admiración, preferencia, placer, alegría, obligación, autoestima.

Asimismo, se atenderá a los valores estético-literarios y a los valores morales de dignidad, humanismo, honestidad, responsabilidad, colectivismo, belleza, fidelidad, nobleza, patriotismo, incondicionalidad, solidaridad, laboriosidad, internacionalismo, desinterés, intransigencia, altruismo, generosidad, cortesía, amabilidad. El énfasis en determinados sentimientos o valores, se hará de acuerdo con las particularidades de los estudiantes y según los objetivos que se proyecten. Los aspectos anteriores son esenciales en la valoración de la obra y sus componentes. En este sentido, es fundamental la aplicación de los principios de la orientación del análisis hacia objetivos, la selectividad en el análisis y su enseñanza, para que los textos respondan a los objetivos propuestos y los estudiantes se desempeñen adecuadamente, según las metas propuestas.

2. Precisiones metodológicas en cuanto al diagnóstico del estudiante:

Se deben aplicar diferentes métodos e instrumentos como la entrevista a estudiantes, la prueba pedagógica, la observación, con la finalidad de constatar en la práctica educativa el comportamiento del desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario. La observación se debe realizar fundamentalmente en las clases y se ha de centrar en la necesidad de comprobar cómo los estudiantes desarrollan su cultura histórica desde el análisis literario, a partir de su manera de actuar ante la obra literaria, de la significación que le atribuyen al contenido que esta porta, de sus valoraciones.

Un aspecto esencial a tener en cuenta es el diagnóstico sobre la forma en que el estudiante concibe el conocimiento histórico. Es importante diagnosticar sus conocimientos sobre elementos de la historia universal, como las grandes etapas por las que ha atravesado la humanidad desde la antigüedad hasta el presente, los movimientos literarios que anteceden a la obra objeto de análisis, personalidades históricas destacadas; y si es capaz de establecer relaciones entre estos elementos. Asimismo, el docente debe tener claridad en cuanto al desarrollo alcanzado en el establecimiento de relaciones causa-consecuencia, espacio-tiempo, apariencia-esencia, así como en la comprensión de conceptos como evolución, desarrollo, dialéctica, progreso, retroceso, nociones, representaciones, entre otros.

3. Precisiones metodológicas en cuanto a la elaboración y aplicación de actividades:

Las actividades deben ser originales y despertar el interés del estudiante. Debe buscarse la integración de los contenidos a partir de una adecuada selección de los fragmentos o textos que serán analizados en las clases. El proceso de enseñanza-aprendizaje del análisis literario debe fluir sin saltos abruptos en el tratamiento de los contenidos histórico-literarios.

Se debe hacer énfasis en la interrelación de los elementos paraliterarios y los literarios, de forma tal que el estudiante comprenda el significado que tiene el conocimiento del panorama histórico para el estudio de las obras literarias. En la aplicación de las actividades, se hará énfasis en el carácter dinámico y

educativo de la clase de análisis literario. En ella, se tendrá en cuenta el desarrollo afectivo e intelectual alcanzado por el estudiante, al que se le debe hacer sentir, pensar, crear y disfrutar, en un clima emocional agradable de compenetración con el texto, junto a una permanente provocación al razonamiento, al establecimiento de relaciones y a su imaginación.

Asimismo, se hace necesaria la valoración sistemática de los resultados obtenidos, de forma tal que el docente tenga criterios valorativos más acertados y actualizados sobre cómo avanza el proceso de formación de la cultura literaria e histórica de los estudiantes. Para ello, se observará el desempeño de los estudiantes durante la clase, se revisarán las actividades realizadas de forma escrita en sus libretas y se aplicarán cuestionarios. El seguimiento a los logros y dificultades debe establecer nexos entre los contenidos de las diferentes unidades, que permitan una visión más amplia por parte del estudiante sobre los movimientos literarios, las temáticas abordadas, los recursos expresivos, las innovaciones del lenguaje, entre otros.

ANEXO 17

Entrevista no estructurada a participantes del taller de socialización

Aspectos a tratar en la entrevista:

- Pertinencia de los fundamentos teóricos del modelo didáctico.
- Pertinencia del núcleo del modelo.
- Pertinencia del método de desarrollo de la cultura histórica y su valor para la didáctica.
- Pertinencia y relevancia social del método.
- Posibilidades de aplicación y utilidad práctica del sistema de procedimientos propuesto.

ANEXO 18

Prueba pedagógica

Objetivo: constatar la situación de los estudiantes en cuanto al desarrollo de la cultura histórica desde el análisis literario antes y después de la aplicación de la propuesta, a través de la redacción de un texto

Actividad aplicada antes de la propuesta

1. En décimo grado, has estudiado obras importantes de la literatura universal. En ellas, has conocido historias, personajes, autores, lugares. Usa tu imaginación y redacta un texto amplio a través del cual evidencias la importancia que le concedes al estudio de la literatura en su relación con la cultura histórica. Puedes basarte en el encuentro con un escritor o un personaje, en un viaje en el tiempo o en cualquier otra posibilidad que demuestre tu creatividad y talento.

Actividad aplicada después de la propuesta

1. Has demostrado en clases que eres un estudiante creativo y talentoso. Por ello, te pedimos que selecciones una o varias de las obras literarias que hayas estudiado en décimo grado para que uses tu imaginación y redactes un texto a través del cual muestres el significado que tiene para ti el estudio de la literatura en su relación con la cultura histórica. Puedes tener en cuenta las enseñanzas, personajes, temas o pasajes que te interesen, entre otros aspectos de las obras.